

# Opciones y acciones para la salvaguardia del PCI: una compilación de experiencias





MINCULTURA



TODOS POR UN  
NUEVO PAÍS  
PAZ EQUIDAD EDUCACIÓN



PATRIMONIO  
CULTURAL  
INMATERIAL | DESDE LA  
PERSPECTIVA  
LOCAL



FORMACIÓN EN GESTIÓN



PROYECTOS INTERNACIONALES  
Colombia

## Convenio sobre Patrimonio Cultural Inmaterial desde la perspectiva local

### Ministerio de Cultura

Mariana Garcés Córdoba  
**Ministra**

María Claudia López Sorzano  
**Viceministra**

Enzo Ariza Ayala  
**Secretario general**

Alberto Escovar Wilson-White  
**Director de Patrimonio**

### Grupo de Patrimonio Inmaterial Cultural

Sebastián Londoño Camacho  
**Coordinador**

Luisa Fernanda Sánchez Silva  
Ruth Flórez Rodríguez  
**Asesoras de la estrategia**

### Tropenbos Internacional Colombia

Carlos A. Rodríguez  
**Director de programa**

Sandra Frieri Gilchrist  
María Clara van der Hammen Malo  
Alexandra Peña Bautista  
**Equipo de asesoras PCI desde la perspectiva local**

**Coordinación editorial & revisión del texto**  
Catalina Vargas Tovar

## Opciones y acciones para la salvaguardia del PCI: una compilación de experiencias

### Compiladoras

Sandra Frieri Gilchrist  
Alexandra Peña Bautista  
Luisa Fernanda Sánchez Silva  
María Clara van der Hammen Malo

### Entrevistados

Perfecto Cassiani  
Carlos Arturo Cassiani  
Rodolfo Palomino  
Tatianis Reyes Pacheco  
Jorge Luis Hernández  
Viviana Cortés  
Adrián Villamizar  
Wilfrido Orozco  
Beto Murgas  
María José Almarales  
Diana Rosas  
Jackson Martínez  
Enrique Sánchez  
María Cristina Méndez  
Julieth Rojas  
Silvia Gómez  
Nelson Ortiz  
Carlos Enrique Sánchez  
Juan Pablo Henao  
Ruth Flórez  
Carlos Sánchez

### Fotografías

© Sebastián Londoño (18-29)  
© David Fernando Torres Forero (30-39)  
© Marcela Pinilla (40-53)  
© Archivo Ministerio de Cultura (54-65)  
© María José Almarales (66-79/ 164-177/ 178-189)  
© Julieth Rojas (80-93)

© Johanna Lancheros Flórez (94-115)  
© Diana Zambrano Pabón (94-115)  
© Caros Illera (104-115)  
© Carlos Enrique Sánchez (104-115 /148-163)  
© Silvia Gómez (116-133)  
© Mauricio Cardona (134-147)  
© Pedro González (164-177)  
© María Clara van der Hammen (190-205)  
© María Cristina Méndez (190-205)  
© Corbandas (206-219)  
© Andrés Forero Rueda (220-235)

 **Diseño**  
Machete  
[www.estudiomachete.com](http://www.estudiomachete.com)

**Impresión**  
Torreblanca S.A.  
Bogotá D.C., 2015

**ISBN:** 978-958-9365-99-1

### Citación sugerida

van der Hammen Malo, M.C.; Frieri Gilchrist, S.; & Sánchez Silva, L.F. & Peña Bautista A. (Comp.). 2015. Opciones y acciones para la salvaguardia del PCI: una compilación de experiencias. Proyecto Estrategia integral de fortalecimiento de las capacidades sociales de gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial. Bogotá: Ministerio de Cultura & Tropenbos Internacional Colombia.

Los contenidos de esta obra no comprometen la posición u opinión oficial del Ministerio de Cultura o el gobierno colombiano y solo recoge la opinión de sus autores.

Opciones y acciones para la   
salvaguardia del PCI:  
una compilación de experiencias



# Acrónimos

- **PCI**  
Patrimonio Cultural Inmaterial
- **LRPCI**  
Lista Representativa del  
Patrimonio Cultural Inmaterial
- **PES**  
Plan Especial de Salvaguardia
- **UNESCO**  
Organización de las Naciones  
Unidas para la Educación, la  
Ciencia y la Cultura

# TABLA DE CONTENIDO

---

8 - 9

PRESENTACIÓN

10 - 13

INTRODUCCIÓN

14 - 17

RECOMENDACIONES PARA LA FORMACIÓN ORIENTADA A LA APROPIACIÓN Y GESTIÓN DEL PCI

18 - 29

CANTOS DE TRABAJO DE LLANO: RESCATAR LA MEMORIA PARA REACTIVAR LA PRÁCTICA

30 - 39

SAN BASILIO DE PALENQUE: UN ESPACIO CULTURAL QUE SE CONSTRUYE DESDE LA PALABRA

40 - 53

GUALÍES, ALABAOS Y RITUALES MORTUORIOS: ENCUENTROS TERRITORIALES PARA FORTALECER LA RELIGIOSIDAD DE LAS COMUNIDADES AFRO DEL MEDIO SAN JUAN, CHOCÓ

54 - 65

SI NO SE CANTA SE OLVIDA: PES DE LA MÚSICA TRADICIONAL VALLENATA

66 - 79

APUESTA CAMËNTSÁ PARA LA GOBERNANZA Y PARTICIPACIÓN EFECTIVA EN LA SALVAGUARDIA DEL BËTSCNATÉ

80 - 93

INVENTARIAR EL PCI EN UN CONTEXTO DE COLONIZACIÓN

94 - 103

LA PLAZA QUE SOÑAMOS: FORTALECIMIENTO DE LA RED DE SEÑORAS COCINERAS DE LA PLAZA DE MERCADO DEL BARRIO BOLÍVAR "MESALARGA" DE POPAYÁN, CAUCA

104 - 115

UN FOGÓN PARA UN PAÍS: LAS MUESTRAS DE COCINA EN VIVO Y LAS HISTORIAS DE VIDA COMO HERRAMIENTAS PARA VISIBILIZAR EL UNIVERSO DE LAS COCINAS TRADICIONALES

---

116 - 133

EL CONOCIMIENTO DE LOS JAGUARES DEL YURUPARÍ: LA FORMULACIÓN DEL PES PARA FORTALECER LA DEFENSA DEL TERRITORIO INDÍGENA

190 - 205

EL PATRIMONIO EXPLORADO POR MUJERES: EL CASO DE LAS ARTESANAS Y CAMPESINAS DE CERRITO, SANTANDER

134 - 147

DOCUMENTAR E INTERCAMBIAR SABERES COTIDIANOS DE LA JARDINERÍA DOMÉSTICA DEL SURORIENTE ANTIOQUEÑO

206 - 219

ENCUENTRO DE BANDAS DE MÚSICA EN PAIPA: UNA PROPUESTA DE GESTIÓN CULTURAL

148 - 163

DIVERSIDAD DE TRADICIONES EN LA CERÁMICA UTILITARIA: UN ACERCAMIENTO AL CAMPO DE LAS ARTES POPULARES Y LAS TRADICIONES ARTESANALES

220 - 237

LA FIESTA DE SAN PACHO: UN TEJIDO DE ACTORES LOCALES PARA LA GESTIÓN DE LA MANIFESTACIÓN

164 - 177

RADIO EFECTO SONORO: UNA ESTRATEGIA DE COMUNICACIÓN CON LOS RECURSOS Y LA CREATIVIDAD LOCAL

178 - 189

RASTREO HISTÓRICO DE LA GRAN FAMILIA AWÁ-BINACIONAL: LA CONVERSACIÓN INTERGENERACIONAL COMO HERRAMIENTA DE SALVAGUARDIA

# PRESENTACIÓN

El Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI) abarca un vasto campo de la vida social y está constituido por un complejo conjunto de activos sociales, de carácter cultural, que le dan a un grupo humano sentido, identidad y pertenencia. Comprende no solo los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas de un grupo humano, que tienen sus raíces en el pasado y que se perpetúan en la memoria colectiva, sino también los apropiados socialmente en la vida contemporánea de las comunidades y colectividades sociales. Incluye, además los instrumentos, los objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes a dichos activos sociales.

El PCI se transmite de generación a generación, es constantemente recreado por comunidades y grupos en respuesta a su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, proporcionando un sentido de identidad y promoviendo el respeto por la diversidad cultural.

Por otra parte, la salvaguardia del PCI consiste en un conjunto de acciones y medidas dirigidas a velar por la continuidad de las manifestaciones culturales de una comunidad o colectividad. Es, entonces, una herramienta dirigida a construir las condiciones necesarias para que el PCI continúe existiendo, así como para animar a las comunidades portadoras a divulgar y recrear aquellas expresiones, representaciones y prácticas que constituyen su patrimonio cultural vivo.

Es así como, en el marco del respeto por la diversidad étnica y cultural, en Colombia se ha construido una política pública que orienta la

salvaguardia del PCI. El propósito de esta política es fortalecer la capacidad que tienen las colectividades para gestionar su patrimonio inmaterial y reconocer la importancia que este tiene para el desarrollo y el bienestar colectivos. Para cumplir con este objetivo, el Ministerio de Cultura, por intermedio de la Dirección de Patrimonio, ha diseñado estrategias metodológicas y herramientas, para los ciudadanos interesados en adelantar procesos de salvaguardia. Una de ellas es la *Estrategia para el fortalecimiento de las capacidades de apropiación de la política de salvaguardia del PCI*, llevada a cabo en Sucre, Córdoba, Bolívar, Cesar, Santander, Boyacá, Cundinamarca, Meta, Vichada, Valle del Cauca, Cauca, Nariño y Putumayo.

En el año 2014, con el propósito de fortalecer la implementación de esta política pública, el Ministerio de Cultura en asocio con Tropenbos Internacional Colombia, organización no gubernamental con reconocida experiencia en el acompañamiento a procesos de investigación local en contextos interculturales, formularon un programa de formación orientado a la aplicación de herramientas participativas para la identificación, documentación y gestión del PCI que quedó recogida en el *Manual de herramientas participativas para la identificación, documentación y gestión de las manifestaciones del PCI*.

En el marco de la aplicación de la *Estrategia para el fortalecimiento de las capacidades de apropiación de la política del PCI* se ha evidenciado que el abordar este tema es un ejercicio que requiere sensibilidad y creatividad para atender



- Encuentro de bandas de música en Paipa. Foto de CORBANDAS -

las especificidades del grupo social en cuestión y la amplia gama de expresiones del patrimonio que se quieren caracterizar, promover y salvaguardar. En la práctica, conocer estos procesos ha resultado beneficioso para ver las particularidades y los motivos que permiten pensar soluciones pertinentes al contexto a partir de los recursos propios que se pueden articular a procesos de salvaguardia efectiva.

El presente documento tiene la finalidad de dar a conocer distintas experiencias de promoción y salvaguardia del PCI haciendo énfasis en los aspectos metodológicos más valiosos y llamativos. Ciertamente, la ruta metodológica seguida por cada caso puede ser de utilidad y servir de inspiración para aquellas personas interesadas en acercarse o profundizar en este campo.

# INTRODUCCIÓN

Después de ocho años de formulada la política de salvaguardia del PCI, se han llevado a cabo, a lo largo y ancho del país, distintos procesos con actores diversos que fueron configurando sus propias maneras de entender y hacer la salvaguardia de las manifestaciones culturales. Estas experiencias ponen en evidencia las posibilidades que ofrece el PCI para impulsar procesos que llaman a reflexionar sobre la identidad, la autoestima y la cohesión social de las diferentes comunidades del país.

Con el desarrollo de Planes Especiales de Salvaguardia (PES), inventarios, iniciativas de recuperación de memoria y de saberes locales, entre otros, se han diseñado ejercicios, proyectos y productos que visibilizan la riqueza cultural del país, las amenazas existentes y la necesidad de emprender acciones que lleven a una mayor valoración y apropiación del PCI. Es preciso, desde una perspectiva de la formación para la gestión del PCI, visibilizar las metodologías a través de las cuales se ha trabajado en la salvaguardia de las expresiones, usos y prácticas del mismo. Estas suelen quedar ocultas en informes que no son fácilmente accesibles para los interesados en explorar el campo patrimonial.

El presente documento tiene la finalidad de dar a conocer distintas experiencias de promoción y salvaguardia del PCI haciendo énfasis en los aspectos metodológicos más valiosos y llamativos. Ciertamente, la ruta metodológica seguida por cada caso puede ser de utilidad y servir de inspiración para aquellas personas interesadas en acercarse o profundizar en este campo.

El texto está dirigido a integrantes del sistema de cultura, a gestores culturales, líderes locales y miembros de distintos sectores como universidades, organizaciones no gubernamentales, instituciones educativas, de la salud, del medio ambiente, la cultura, entre otras. Se construyó a partir de entrevistas con los asesores del grupo de PCI del Ministerio de Cultura y con gestores culturales que participaron en la salvaguardia de las manifestaciones. Se buscó profundizar en las metodologías y acciones concretas implementadas para convocar a la población, identificar y documentar los saberes y prácticas asociados a las manifestaciones y generar reflexiones sobre su importancia y sobre las necesidades de salvaguardia, entre otros. Se escogieron aquellas experiencias que dan cuenta de los distintos caminos que se han seguido en el encuentro entre quienes promueven la salvaguardia del PCI desde las instituciones del orden nacional y quienes tienen este mismo interés en los contextos locales.

Las experiencias seleccionadas muestran, en primer lugar, aprendizajes significativos asociados a la gestión local del PCI, al mismo tiempo que ponen en evidencia los límites del Sistema Nacional de Cultura que está en vía de construcción. En este sentido, dan cuenta de la creatividad de los grupos sociales para hacer uso de los recursos y saberes disponibles en cada escenario específico.

En segundo lugar, los casos presentados muestran cómo, desde las prácticas de la vida cotidiana, las personas pueden fortalecer sus

procesos organizativos, abrir espacios de diálogo con instituciones y con el Estado y emprender acciones de resistencia pacífica frente a las amenazas que enfrentan sus territorios y contextos locales. Algo que resulta valioso en estos procesos es el reconocimiento social de las manifestaciones, de los lugares, de los portadores y de los saberes que resultan de las interacciones entre distintos actores. Esto repercute en la autoestima individual y colectiva de las comunidades.

Estas experiencias, en tercer lugar, nos indican que la salvaguardia es un concepto amplio que va más allá de la mera protección de las manifestaciones del PCI. Esta herramienta, que proviene del marco normativo de la UNESCO, ha sido adoptada en Colombia enfatizando que las comunidades y grupos locales son quienes conocen su patrimonio y pueden asumir su fomento y transmisión. Como el PCI se refiere a la vida cotidiana de las personas, es evidente que dichos grupos y comunidades, sin necesidad de utilizar explícitamente los conceptos del marco normativo del PCI, han venido interpretando y proponiendo formas de salvaguardar sus expresiones culturales desde sus propias experiencias y posibilidades. Esta es la base para la apropiación de la política de salvaguardia del PCI, convirtiéndola en una oportunidad para movilizar sus iniciativas y apoyar sus procesos organizativos locales.

Por último, las experiencias evidencian que no se debe aplicar un modelo metodológico preestablecido en contextos dinámicos, complejos y que se encuentran sujetos a múlti-

ples contingencias. Como se verá, en algunos casos, las técnicas de la investigación cualitativa fueron acogidas por las comunidades. En otros fue provechoso emplear las prácticas locales y recurrir a los procesos de documentación y reflexión colectiva. Por ello, más que proponer una única ruta de acción, se presentan las diferentes herramientas que emergen de estas experiencias y se ponen en diálogo para que puedan ajustarse de manera creativa a las particularidades de cada contexto.

Las experiencias se enmarcan dentro de las distintas líneas de acción que promueve la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura y que explicaremos brevemente a continuación.

Una de estas líneas es la **Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial (LRPCI) con los PES que exige**. Un PES cumple las veces de una carta de navegación que indica posibles caminos y acuerdos entre los diferentes actores, portadores y gestores para responsabilizarse de la salvaguardia del rico universo cultural que se expresa en el espíritu carnavalero, los rituales mortuorios, las expresiones de la organización social, el conocimiento sobre las plantas medicinales, la devoción a un santo patrono, el saber hacer que fundamenta los oficios tradicionales y, en general, todo aquello que hoy llamamos PCI.

Varios capítulos de este libro recogen experiencias de esta línea: Cantos de trabajo del llano: rescatar la memoria para reactivar la práctica; San Basilio de Palenque: un espacio cultural que se construye desde la palabra; Gualíes, alabaos

y rituales mortuorios: encuentros territoriales para fortalecer la religiosidad de las comunidades afro del Medio San Juan, Chocó; Si no se canta se olvida: PES de la música tradicional vallenata y Apuesta Camëntsá para la gobernanza y la participación efectiva en la salvaguardia del Bëtscnaté.

Otra línea de acción la conforman los **inventarios del PCI**. La salvaguardia de los usos, expresiones, prácticas, técnicas y costumbres que constituyen el PCI dependen en gran medida de que podamos conocerlas. El inventario es una herramienta que busca fundamentalmente que los países, regiones, grupos sociales y comunidades tomen conciencia de las manifestaciones que existen en sus territorios. Más que un listado de expresiones culturales, el inventario es el resultado de un proceso participativo de identificación, documentación, diagnóstico, registro y divulgación de una o más manifestaciones del PCI, que incluye la definición de medidas para su salvaguardia. Esto se traduce en una serie de productos de registro que deben ante todo responder a un objetivo acordado previamente por el grupo de trabajo que realiza el inventario y por la comunidad a la que atañe. La experiencia Inventariar el PCI en un contexto de colonización se enmarca dentro de esta línea.

Otra línea de acción está articulada a la **Política para el conocimiento, salvaguardia y fomento de la alimentación y las cocinas tradicionales de Colombia**. En este contexto, las cocinas tradicionales van más allá de las recetas; comprenden

una serie de relaciones con un territorio, con la comunidad en la cual se da la preparación y, especialmente, con la diversidad biológica de una región específica. Dos capítulos hacen referencia a metodologías desarrolladas dentro de esta política: La plaza que soñamos: fortalecimiento de la red de señoras cocineras de la Plaza de mercado del barrio Bolívar “Mesalarga” de Popayán y Un fogón para un país: las muestras de cocina en vivo y las historias de vida como herramientas para visibilizar el universo de las cocinas tradicionales.

Un campo del PCI muy especial tiene que ver con los **conocimientos tradicionales** acerca de la naturaleza y el universo. Los grupos humanos que habitan durante generaciones un territorio y que dependen de él para su subsistencia van acumulando profundos conocimientos. Estos saberes se relacionan con las especies de plantas y animales, su comportamiento, los elementos físicos del entorno como los suelos o el agua. Por lo general, incluyen una comprensión de la dimensión temporal, los cambios que se dan a lo largo del ciclo anual y astronómico. Estos conocimientos están contenidos en las tradiciones orales, pero también en las prácticas que se van transmitiendo de generación en generación. El capítulo El conocimiento de los Jaguares del Yuruparí: la formulación del PES para fortalecer la defensa del territorio indígena se enmarca en esta línea.

Por otra parte, Colombia, por su diversidad cultural y geográfica, es un país con una gran

vocación artesanal y una inspiración artística remarcable. Los objetos hechos a mano, las tradiciones orales, el teatro popular, las danzas y cantos, entre otras tantas expresiones, son ejemplo del ingenio y la creatividad de los habitantes de las diferentes regiones para emplear de la mejor manera los recursos con que cuentan, al tiempo que son una muestra de su visión del mundo y de sus valores como comunidad. Para revalorar estas prácticas y saberes, existe una línea de acción del PCI orientada a la salvaguardia de las artes populares y tradiciones artesanales. Dos capítulos, Documentar e intercambiar saberes cotidianos de la jardinería doméstica del suroriente antioqueño y Diversidad de tradiciones de cerámica utilitaria: un acercamiento al campo de las artes populares y tradiciones artesanales, hacen referencia a las metodologías desarrolladas en el marco de esta línea de acción.

La memoria en relación con el PCI juega un papel fundamental. Se ha establecido una línea de acción específica en este campo porque pone especial énfasis sobre aquello que hace que el transcurrir de la vida se vuelva trascendente. La línea **memoria y patrimonio** retoma las diferentes funciones sociales de la memoria y la entiende como un terreno vivo, dinámico, en disputa y tensión; una construcción social susceptible de ser creada, recreada y utilizada de múltiples formas. Dos capítulos hacen referencia a las metodologías usadas en la línea memoria y patrimonio, estos son: Radio Efecto Sonoro: una

estrategia de comunicación con los recursos y la creatividad local y Rastreo histórico de la gran familia Awá-binacional: la conversación intergeneracional como herramienta de salvaguardia.

El capítulo El patrimonio explorado por mujeres: el caso de las artesanas y campesinas de Cerrito Santander no responde a una línea establecida, sino al propósito de indagar sobre la cultura campesina. Finalmente, dos capítulos ilustran experiencias relacionadas con la gestión del PCI, a saber: Encuentro de bandas musicales en Paipa: una propuesta de gestión cultural y La Fiesta de San Pacho: un tejido de actores locales para la gestión de la manifestación.

Se espera que este documento sirva de gran inspiración para crear soluciones metodológicas de acuerdo a los contextos particulares en donde se quiere desarrollar un proceso relacionado con la salvaguardia del PCI. Así mismo, busca resaltar que la gestión social del PCI va más allá de la consecución de recursos económicos. Si bien las experiencias muestran la interlocución con diferentes entidades que apoyan la financiación de las acciones de salvaguardia, la gestión responde sobre todo a prácticas de organización local y a la generación de espacios de participación y espacios para la autonomía.

Por último se agradece a todas las personas que participaron en las entrevistas que permitieron resaltar las distintas experiencias metodológicas y a los autores de las fotografías utilizadas en este libro.

# RECOMENDACIONES PARA LA FORMACIÓN ORIENTADA A LA APROPIACIÓN Y GESTIÓN DEL PCI



- Estrategia Radio Efecto Sonoro. Foto de María José Almarales & Pedro González -

Las metodologías empleadas en las experiencias de salvaguardia del PCI suelen incorporar procesos de formación que se llevan a cabo a través de reuniones, talleres y encuentros en los que participan diversos grupos y actores sociales. Estos procesos de formación, orientados a la apropiación y gestión del PCI, suponen la interacción entre quienes acompañan y quienes avanzan en la exploración y profundización de aquellos aspectos que configuran el patrimonio en distintos escenarios. Incluyen también encuentros entre personas portadoras de historias, saberes, prácticas e intereses que deben reconocerse y proyectarse para consolidar espacios de reflexión participativos orientados a la valoración, apropiación y gestión del patrimonio.

En este sentido, los participantes en el proceso de formación son considerados poseedores de conocimientos valiosos que son la base de la construcción de nuevos saberes. Por lo tanto, es importante considerar las particularidades de los contextos en los que toman lugar los encuentros, lo cual aporta pertinencia y sentido a los propósitos que guían la formación.

Desde esta perspectiva, los esquemas de conocimiento son construcciones propias de los sujetos que se desenvuelven en realidades particulares y entornos cotidianos distintos, asumiendo la construcción de conocimiento no solo como un proceso individual sino también social. De ahí que los encuentros entre los participantes de un proceso formativo deban tener un carácter dialógico, para que se desencadenen experiencias significativas en el proceso de exploración del PCI.

Un proceso de formación rico en construcción de nuevos significados y sentidos garantiza la comprensión y apropiación de los conceptos y metodologías asociados a la gestión del PCI. Por esto, es necesario considerar dentro de los escenarios de formación una serie de principios pedagógicos que contribuyen a la generación de espacios de interacción diversos, abiertos, flexibles y dispuestos a la construcción conjunta de estrategias.

A continuación se mencionan algunas recomendaciones para quien orienta un proceso de formación que conlleva a la apropiación y gestión del PCI:

1. La propuesta metodológica de la formación supone una interacción con grupos humanos muy diversos (niños, jóvenes, grupos étnicos, adultos mayores, gremios, etcétera), cada uno poseedor de su propia realidad, que se debe reconocer para poder entablar una interacción pedagógica. Esto implica incorporar en los procesos de formación las prácticas, los saberes y los recursos de este grupo en particular.
2. Las herramientas participativas se caracterizan por generar alternativas metodológicas que permiten a los grupos llenarlas de contenido. En este sentido, son la disculpa o el vehículo para expresar sus particularidades y, por lo tanto, no se trata de un formato que se pueda dirigir, más bien se ofrecen para su libre desarrollo y apropiación. De esta manera, su aplicación siempre será una sorpresa, pues refleja la creatividad y la

dinámica del grupo. A partir de su implementación siempre emergerán distintas visiones correspondientes a realidades particulares.

3. La persona que ofrece una formación debe procurar que tanto las metodologías como los contenidos sean pertinentes al contexto y que, desde su desarrollo, se pueda dialogar con sus particularidades. Lo deseable es que las herramientas arrojen contenidos diversos y no estandarizados.
4. Si bien es importante definir un plan de formación o ruta metodológica, en la interacción con el grupo es importante irlo ajustando a partir de las contingencias, sugerencias y la dinámica de grupo que se presente. Es decir, la formación es un acto interactivo, dinámico y creativo.
5. Otro principio pedagógico es la necesidad de plantear ejercicios que permitan explorar de manera vivencial los contenidos. Por ejemplo, si se habla de los distintos campos del PCI, el ejercicio implicará la caracterización y la aplicación de herramientas participativas que permitan explorar estos campos en el contexto del colectivo con el que se está trabajando. Es decir, en esta propuesta pedagógica es importante no privilegiar los contenidos conceptuales sin que estos tengan la posibilidad de una apropiación activa por parte del grupo.
6. Otro elemento importante a tener presente en el diseño de cualquier espacio de formación es considerar que este

pasa por una apropiación individual, grupal y colectiva. Es decir, es necesario generar espacios para la reflexión individual, la interacción en pequeños grupos y la socialización en el colectivo. En cada caso es útil ofrecer las preguntas generadoras de estas reflexiones. En estas actividades es importante que todos los participantes tengan la oportunidad de verbalizar y relatar sus propias percepciones, ideas y creaciones.

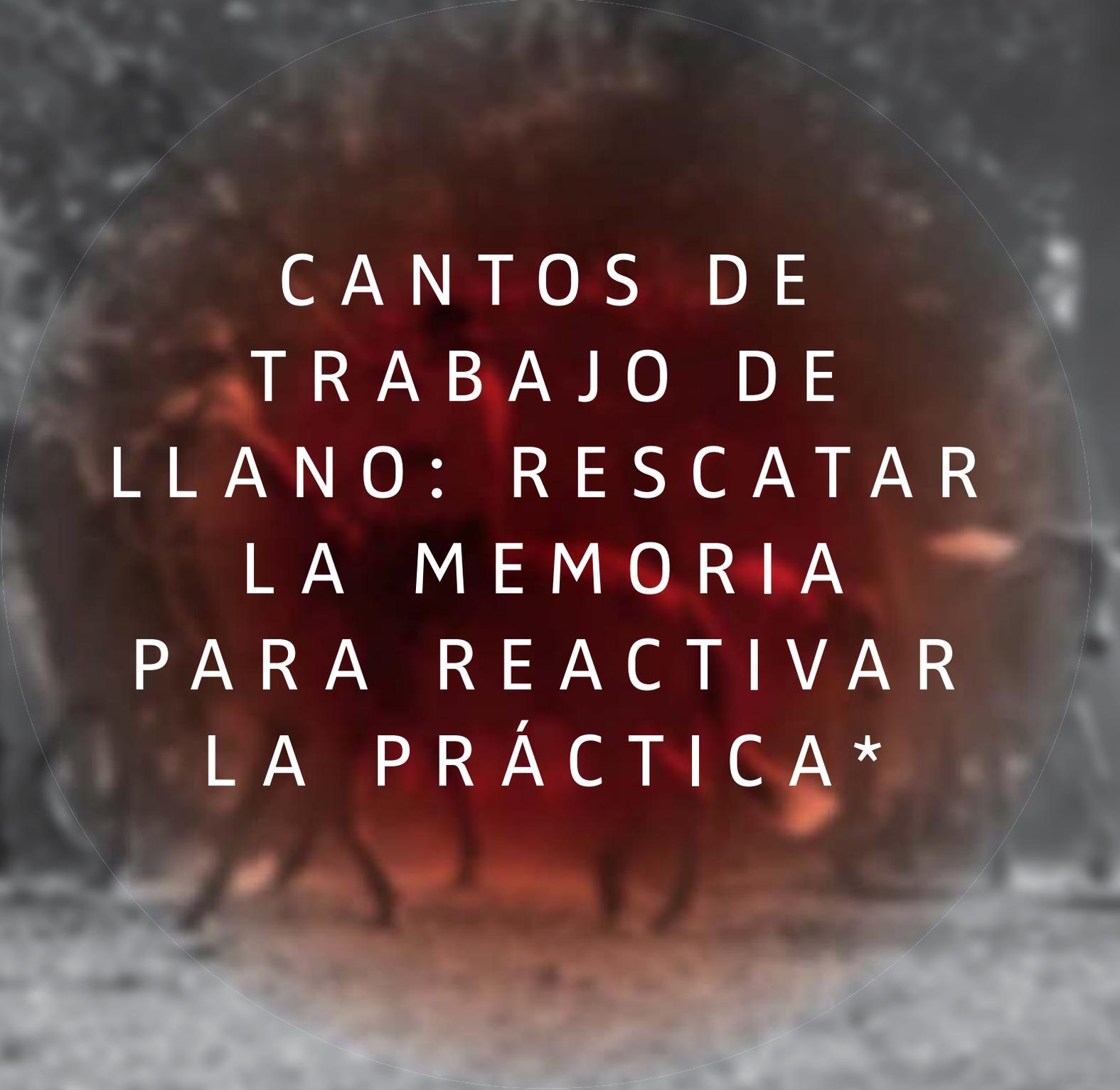
7. El mayor aprendizaje pasa por la interacción entre pares, por lo tanto, es importante propiciar espacios de interacción e intercambio de experiencias significativas con retroalimentaciones por parte de pares.
8. Es importante tener siempre claro, al desarrollar ejercicios con el grupo, cuál es el sentido de la herramienta a aplicar y, por lo tanto, ofrecer la pregunta clave orientadora del ejercicio. Lo deseable es que a través del desarrollo de la herramienta el grupo logre contestar las preguntas en un diálogo reflexivo, logrando así construir nuevos sentidos y significados en torno al PCI.
9. Estos procesos de construcción colectiva implican que el proceso se acompañe con un ejercicio de sistematización. Por lo tanto, la persona que orienta debe tener formas para hacer el registro de la experiencia (cámara, grabadora, bitácora, apuntes, etcétera) que luego le permitan dar cuenta de los debates, reflexiones y conclusiones del grupo. Esto sirve para consolidar el proceso y retroalimentarlo.











CANTOS DE  
TRABAJO DE  
LLANO: RESCATAR  
LA MEMORIA  
PARA REACTIVAR  
LA PRÁCTICA\*

\* Basado en la entrevista realizada a Luisa Sánchez. Fotografías de Sebastián Londoño.



## Los cantos de trabajo del llano y su historia

Los cantos de trabajo de llano son una expresión sonora y comunicativa que comparte toda la Orinoquía colombo-venezolana y tiene dos funciones: una función práctica, que es la de tranquilizar a los animales, en este caso al ganado bovino, y una función expresiva e identitaria muy fuerte, que es la de narrar la relación intrínseca que tienen los llaneros con la sabana.

Los cantos de trabajo de llano se cantaban a capela, no se acompañaban con instrumentos y eran cuatro tipos de cantos: *el canto del cabrestero*, que era el canto a la inmensidad de la sabana, el canto de la lejanía y del camino. Este era el más fuerte de todos los cantos, masculino enteramente. Era el canto que se escuchaba en las rutas ganaderas que iban desde Arauca a Villavicencio. Estas travesías duraban meses y los vaqueros debían guiar grandes grupos de ganado, llevarlos caminando hasta Villavicencio que era donde se comercializaba la carne. Hasta los años cincuenta y sesenta esta era la única manera de transportar el ganado y los cantos de cabrestero servían para acompañar estos largos viajes.

Otro tipo de cantos eran los de *vela*. En esas mismas travesías muchas veces caía la noche y la gente debía acampar y no había corrales, entonces, tenían que mantener a las vacas tranquilas, evitar que se asustaran. El ganado que en esa época se transportaba no era de las razas que vemos ahora en los llanos, que son sobre todo mezclas de cebú, eran razas criollas de ganado, que eran muy bravas. Los llaneros le temían mucho a los barajustes del ganado que sucedían

cuando en la noche debido a un rayo o ruido repentino, las vacas se asustaban y salían a correr por la sabana abierta causando accidentes. Para evitar que el ganado se asustara, los vaqueros los rodeaban y les cantaban toda la noche.

Otro tipo de cantos eran los de *ordeño* que a diferencia del canto del cabrestero, eran los del espacio íntimo, los de la casa y el corral. Eran cantos de las mujeres y los niños e iniciaban con algo muy bonito que es el nombre de la vaca. Todas las vacas en los llanos tienen o tenían un nombre y ese canto de ordeño tenía como función práctica tranquilizar a la vaca, familiarizarla con la presencia del dueño, buscar que la vaca se relajara y diera más leche. Estos cantos estimulaban la inventiva porque la gente hacía coplas a partir del nombre de las vacas.

Por último están los cantos de *domesticación* o *de llamada*, que son todos los sonidos que hacen en los llanos para llamar a los animales, para hacer que hagan caso, que volteen para un lado o para el otro, y son toda una variedad de expresiones. Este tipo de cantos están muy vivos.

Esto deja ver que en los llanos la actividad ganadera es una actividad creativa acompañada de una cantidad de sonidos y de coplas. La gente se contestaba, se echaba chistes, se narraba una cantidad de eventos, a través de los cantos, y también recordaban la toponimia de los paisajes y de los ecosistemas.

Los cantos de trabajo del llano eran muy poco conocidos en el país y entraron en proceso de desuso y de olvido importante a partir de los años sesenta como causa de la tecnificación y



los cambios en la Orinoquia colombiana. Con la construcción de carreteras, las sabanas comunales dejaron de usarse. Apareció el alambre, la propiedad privada, los dueños de hatos se murieron y, en definitiva, el llano ganadero empezó a transformarse. Adicionalmente, hechos como la llegada de las petroleras y de otras actividades extractivas como la palma y los biocombustibles, la presencia continua del conflicto armado y los procesos de urbanización de la Orinoquia, los cantos perdieron su función social.

Los cantos de trabajo del llano están presentes en cuatro departamentos: Vichada, Meta,

Casanare y Arauca; también en los llanos venezolanos distribuidos en ocho estados. En el 2010, cuando se hizo un inventario de las manifestaciones culturales del Meta, aparecieron referenciados. En el 2011, el grupo de PCI del Ministerio de Cultura, interesado en manifestaciones que se encontraban en riesgo de desaparecer, tomó la iniciativa de empezar a documentar y profundizar en esta. Simultáneamente algunos gestores culturales del Meta expresaron su preocupación por esta manifestación y empezaron a preguntarse por la situación de los cantos de trabajo de llano.



## Primer año: el estado del arte de los cantos de trabajo de llano

En el 2011, entonces, en convenio con la Fundación Círculo de intérpretes del arpa y su música (CIRPA), se inició un trabajo de la mano de Carlos César Ortegón “El Cachi Ortegón”, abogado, poeta, escritor, ganadero y un profundo conocedor del llano y de los cuatro departamentos de la Orinoquia. Comenzó así un proceso de investigación inicial, de revisión de fuentes secundarias con el propósito de conocer lo que estaba pasando con los cantos de trabajo del llano. Conjuntamente con Darío Robayo, músico de CIRPA y Sebastián Londoño, en ese momento asesor del Ministerio, se hicieron una serie de recorridos por los cuatro departamentos de la Orinoquia y sus principales ríos, como el río Meta y el río Cravo y se visitaron los hatos más tradicionales, como los de San Pablo, Santana, La Primavera y La Maporita, entre otros. Después de la consulta de información en archivo, en los hatos se buscaron a los vaqueros y propietarios y se conversó con la gente con el propósito de determinar en qué estado estaba la manifestación: ¿todavía en algún lugar de la Orinoquia colombiana se transportan ganados a pie?, ¿aun esta manifestación tiene una función práctica? O, ¿simplemente está en la memoria de la gente? Este tipo de interrogantes orientaron el trabajo de campo.

Durante este primer año, la metodología se orientó hacia la realización de entrevistas y recolección de información, por lo cual, en un inicio, la exploración de esta manifestación no fue completamente participativa, más bien se hizo una aproximación a este contexto desde CIRPA y desde el Ministerio de Cultura y se elaboró un estado del arte de cómo se encontraba la manifestación.



## Segundo año: definiendo las posibilidades de salvaguardia

A partir de la investigación adelantada el primer año, se concluyó que el estado de los cantos variaba en los distintos departamentos. Se observó que, en efecto, aun había cantos con una práctica restringida en Arauca y en Vichada, porque en estos departamentos se sigue llevando el ganado a pie, por ejemplo, hasta los puertos de embarque fluvial sobre los ríos. En estos departamentos hay menos vías de transporte y menos tecnificación y la ganadería todavía ocupa un lugar importante.

En Casanare y Meta se concluyó que, en muchos casos, los cantos seguían teniendo una función expresiva pero que habían perdido su función práctica con los animales porque sencillamente cada vez había menos ganadería tradicional. Se concluyó también que entre los portadores había una inmensa fractura generacional en todos los departamentos por muchas razones que no son exclusivas de la Orinoquia colombiana y que tienen mucho que ver con el conflicto armado de los últimos años. Se observó que la nueva generación de llaneros se había ido a la ciudad y a los pueblos y muchos jóvenes habían crecido con el ambiguo sentimiento de querer el llano pero sufrir el llano, de no poder conocer el su parte rural porque de allí habían sido expulsadas sus familias.

En este sentido, el trabajo de campo llevó a concluir que los cantos estaban en riesgo porque sus portadores eran muy pocos, eran mayores y se encontraban dispersos. Además, no había un relevo generacional en esa práctica que se estaba transformando. Sin embargo, también

se concluyó que sí había algo por hacer porque los cantos seguían siendo parte de la memoria y un referente identitario muy importante y porque realmente eran una ventana para entender el universo cultural de la ganadería tradicional extensiva, que estaba en riesgo.

En el 2012 se desarrollaron metodologías participativas a través de talleres con vaqueros y distintos actores de los llanos. En el proceso de convocatoria a los talleres, el equipo pensó que la salvaguardia de esta manifestación no dependía únicamente de quienes cantaban al ganado, considerando que los portadores eran mayores de ochenta años y se encontraban dispersos en la Orinoquia a kilómetros de distancia. Surgió entonces la pregunta acerca de si se podía salvaguardar algo que no se usaba y la respuesta emergió en los talleres: este era un tema que necesitaba pensarse con muchas más personas. Fue así que se convocaron a artistas, personas de los medios de comunicación, a las academias de historia, a docentes investigadores regionales, a las asociaciones ganaderas y a personas que tuvieran hatos de vocación tradicional o que estuvieran interesadas en conservar núcleos de ganado criollo. Con todo este proceso participativo se abrió una ventana interesante para pensar una región que se estaba transformando a pasos agigantados y cuyo PCI es inmenso, desconocido y poco valorado por los mismos llaneros y por el país. Se abrió el espacio para la conversación en el que surgieron preguntas como: ¿realmente son los cantos lo que se debe salvaguardar o es el trabajo de llano?



En los diferentes departamentos se hizo el diagnóstico de la manifestación con el propósito de determinar hacia dónde podían encaminarse las acciones de salvaguardia. Esta tarea se convirtió en un gran reto teniendo en cuenta que el trabajo se estaba realizando en cuatro departamentos grandes, con instituciones y sistemas de cultura desiguales y diversos.

Los talleres dejaron importantes aprendizajes ya que los distintos actores se percataron de que el patrimonio no se asociaba únicamente con la acción museográfica y de archivo. No obstante, cabe mencionar que muchas actividades se venían desarrollando por medio del registro exhaustivo con los portadores a través de entrevistas, con la preocupación de no perder los cantos.

Una de las herramientas más utilizadas en los talleres fue la *cartografía* ya que uno de los

grandes retos consistía en delimitar el territorio de los cantos, identificando los espacios donde estos aun podrían tener vigencia, los caminos y posadas ganaderas. También se identificaron los distintos ecosistemas, por ejemplo, el Vichada marca la transición hacia la selva. Además se hicieron cartografías asociadas a la gestión en los cuatro departamentos.

De los talleres emergió un mapa muy interesante que reconstruye el sistema de posadas ganaderas. Con este mapa se concluyó que los llanos era una región totalmente conectada por caminos, historias y cantos y esto vinculaba a la gente con lo que estaba pasando en el territorio. Además de las cartografías, se hicieron grupos focales para elaborar el análisis de riesgo y vulnerabilidades de la manifestación con la matriz DOFA.



## Tercer año: elaboración del PES

Durante el 2013 se continuó el proceso en alianza con la Fundación para el desarrollo agropecuario FUNDASET. Con ellos se realizaron foros y distintos eventos en los que participaron actores diversos de la región. En este marco, se empezó a construir el PES a partir de las memorias de los foros en los que emergieron propuestas de salvaguardia y se identificaron los riesgos que enfrentan. Esto se hizo de manera paralela al proceso de elaborar la solicitud para el ingreso en la LRPCI de la nación.

Desde el grupo de PCI, se buscó mostrar que esta manifestación requería dos tipos de acciones: un trabajo de memoria, considerando que realmente había lugares donde ya nunca iba a volverse a practicar, y una revitalización orientada a refuncionalizar la manifestación en aquellos contextos en

donde todavía estuviera un poco más viva. Fue así como se construyó un PES urgente que se caracteriza porque se planean acciones a un plazo más corto, acciones concretas que las regiones pueden abordar y no se exige que haya un grupo gestor. En este sentido, parte del reto era que después de declarada la manifestación, sería necesario constituir un grupo o varios de personas que puedan encargarse de gestionar los proyectos y acciones del PES en las regiones, con los portadores, las instituciones y los demás actores implicados. Es importante tener en cuenta que en este caso los portadores de la manifestación no se podían constituir como grupo gestor porque, dada su avanzada edad y dispersión geográfica, esta labor estaba en muchos casos fuera de sus competencias.



## La implementación del PES

El proceso final de elaboración del PES se hizo con la Fundación Erigaie con quienes se realizó un trabajo juicioso de análisis de la información registrada que permitió decidir qué expresiones y qué cantos se asociaban a un ejercicio de memoria, por ejemplo, los cantos de vela que ya no se practican, y qué partes podían ser revitalizadas, como los cantos de ordeño y de cabrestero.

De esta manera, en el 2013, se terminó de escribir el PES, se presentó ante el Concejo Nacional de Patrimonio y se aprobó. Durante el 2014, nuevamente de la mano de CIRPA, se creó la red de salva-

guardia en la región, especialmente en el Meta. Se realizó también un trabajo de gestión importante vinculando al Instituto de Cultura del Meta y a instituciones como las Universidades Unitrópico y Unillanos. Además, se realizaron acuerdos para incluir el trabajo de los cantos en procesos de formación escolar en Meta, Casanare y Vichada. También se abrió un espacio en el Torneo Internacional del Joropo (El joropo académico) para reflexionar sobre los cantos y su importancia; además, se trabajó con las emisoras locales difundiendo cápsulas radiales y programas con los portadores.



## Los aspectos metodológicos más significativos de la experiencia

Uno de los mayores logros en este proceso se asocia al esfuerzo implicado en involucrar a una comunidad amplia, es decir, pensando la manifestación en términos del universo cultural que representa. La inclusión de la diversidad de actores permitió recoger muchas voces en el proceso de elaboración del PES y llevó a una mayor apropiación de la manifestación por parte de un público amplio.

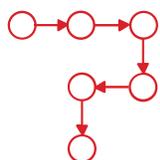
Otro aspecto a resaltar es la importancia de conocer el contexto. El año inicial de recorridos por hatos, ríos y caminos le permitió al equipo de trabajo comprender el funcionamiento de los cantos de trabajo del llano, acercarse a las tensiones reales de la región y diferenciar los contextos tanto para la gestión como para el diagnóstico y la caracterización de la manifestación.

De igual manera, la cartografía fue muy importante ya que esta es una manifestación que no puede entenderse por fuera de la relación con un territorio y solamente la cartografía permitió hacer visible todo ese sistema tan complejo que eran los llanos ganaderos.

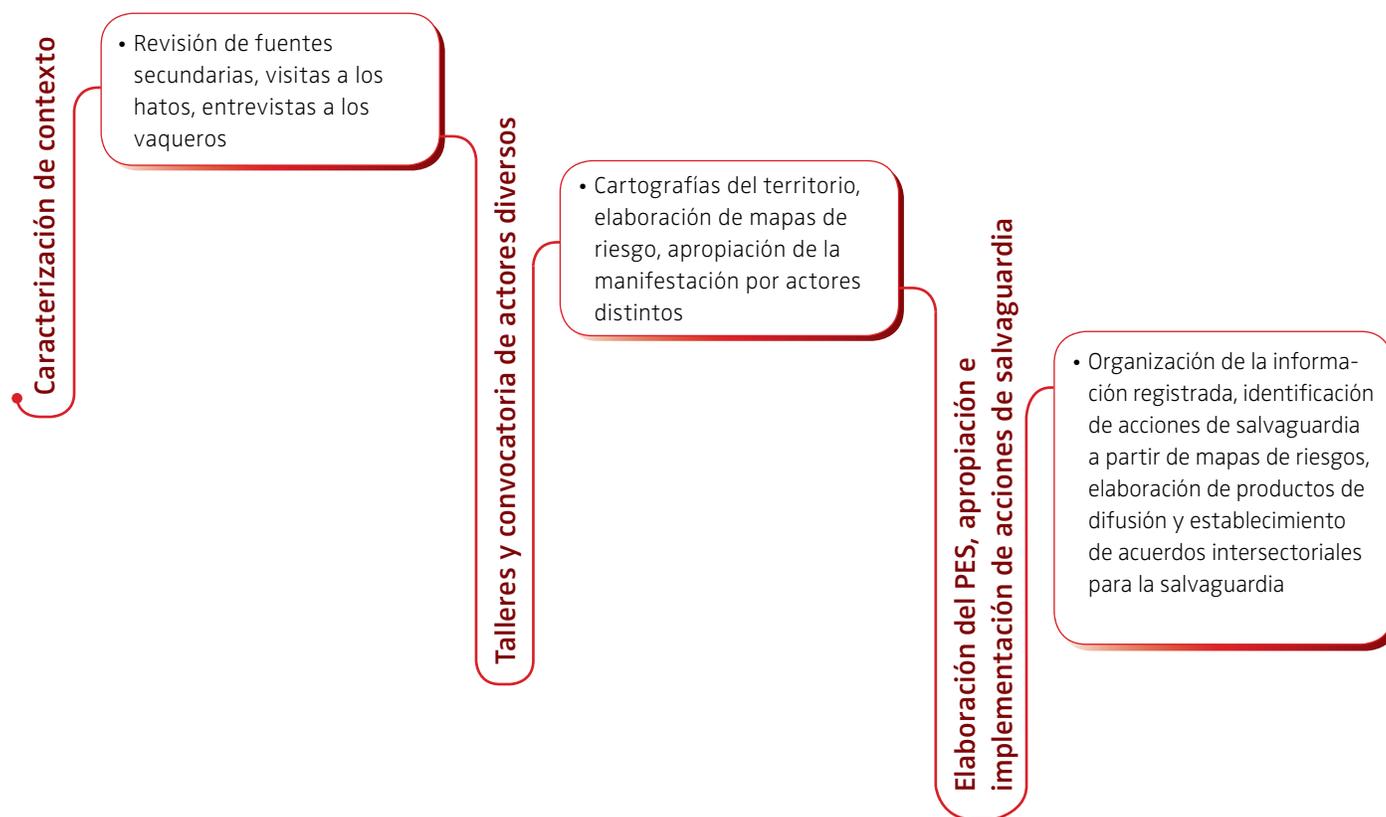
Desde la mirada metodológica, se resalta la necesidad del registro para las manifestaciones que están en riesgo y una lección aprendida de este proceso es la importancia y necesidad de organizar la información que se va registrando en un ejercicio de sistematización juicioso.

Los productos de difusión como los videos, audios e infografías fueron igualmente importantes para posicionar el tema en el contexto académico, mostrando la necesidad de investigar sobre esta manifestación. De la difusión de estos productos han emergido semilleros de investigación en distintas universidades de la región.

Finalmente, es importante señalar la relevancia de los acuerdos intersectoriales como los realizados con el sector académico universitario, con el sector educativo y con los medios de comunicación. Se espera en un futuro la articulación con otros actores como es la Red de Reservas Naturales. Igualmente, es deseable continuar trabajando en la revitalización de los contextos espaciales de los cantos con la gente que tiene ganado, reconociendo los caminos ganaderos, las antiguas posadas y los hatos con núcleos de ganado criollo que aun quedan.



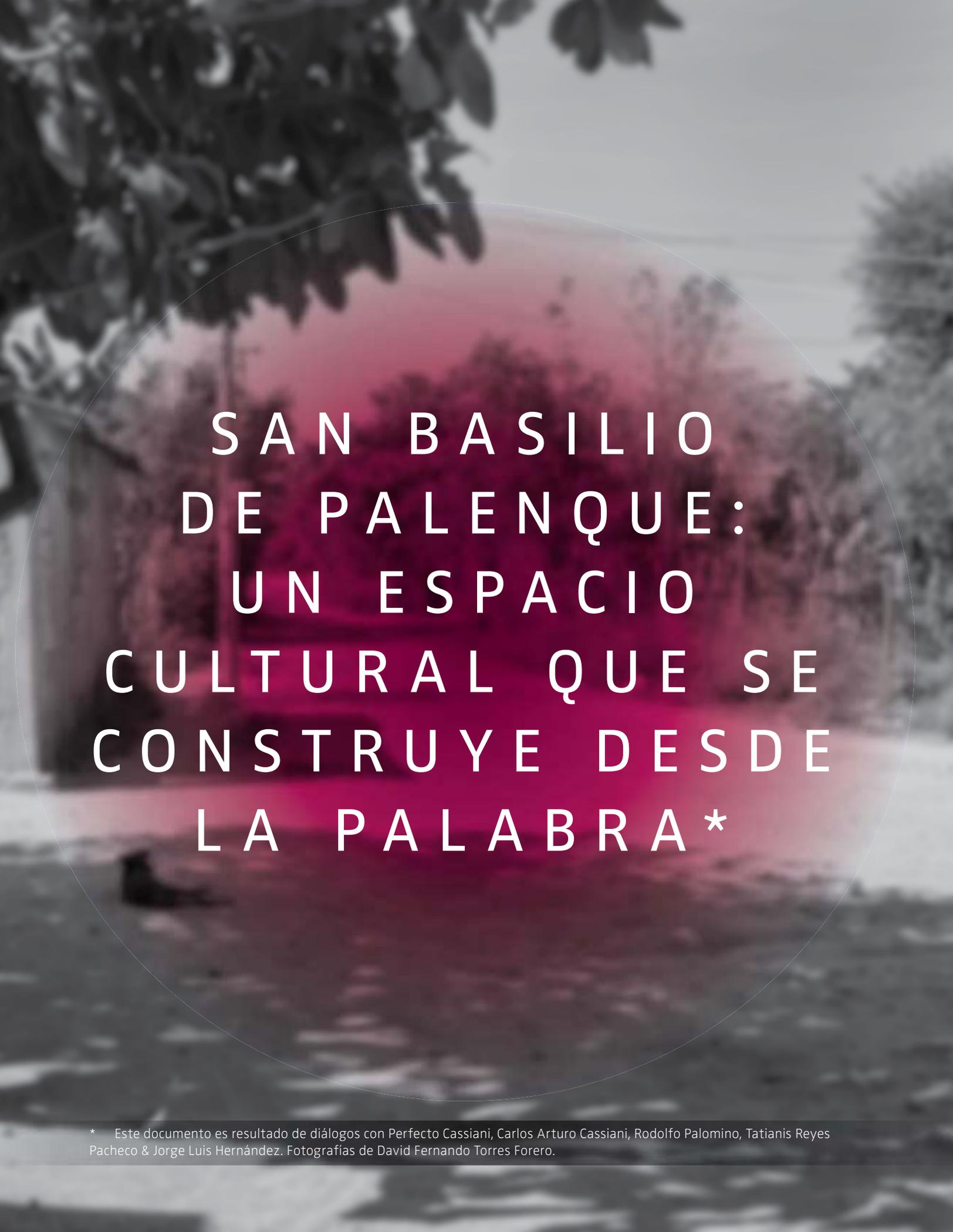
## Ruta metodológica











SAN BASILIO  
DE PALENQUE:  
UN ESPACIO  
CULTURAL QUE SE  
CONSTRUYE DESDE  
LA PALABRA\*

\* Este documento es resultado de diálogos con Perfecto Cassiani, Carlos Arturo Cassiani, Rodolfo Palomino, Tatianis Reyes Pacheco & Jorge Luis Hernández. Fotografías de David Fernando Torres Forero.

Cada uno hace lo suyo. Por ejemplo, la señora Concepción, que es como la matriarca de la tradición religiosa de Palenque, ella hace lo suyo sin necesidad de estar inscrita en el PES conscientemente. Ella es la que manda, la que dice adónde entierran a los muertos, ella tiene viva su cultura y, en ese caso, ¿uno cómo dice que ella no es una gestora del PES?, ¿cómo la puede uno desconocer porque no recita el discurso técnico todos los días?

Viviana Cortés



## El rico universo cultural de San Basilio de Palenque

San Basilio de Palenque es un territorio situado al norte del departamento de Bolívar, en jurisdicción del municipio de Mahates. Fue declarado pueblo libre en el año de 1713 cuando es fundado por un grupo de cimarrones comandados por Benkos Biohó, esclavo originario del occidente de África que huyó de Cartagena para luchar por la libertad de los negros en la región de los Montes de María. Allí la comunidad desarrolló una serie de expresiones culturales muy particulares que han perdurado en el tiempo y dan vida a un espacio cultural reconocido a nivel de nación y de la humanidad.

Dentro de las manifestaciones culturales se destacan la lengua, única en el mundo donde convergen lenguas africanas como el bantú, y el castellano. Así mismo, la musicalidad que imprimen los tambores, las prácticas de socialización

que emergieron alrededor del arroyo que recorre el pueblo y la estructura social basada en los *kuagros*, grupos organizados por rangos etarios que comparten territorios cercanos y tienen fuertes vínculos a lo largo de toda la vida. Se incluyen además los ritos asociados a la muerte y la medicina tradicional, la cocina, que se destaca en la creación de dulces, la producción tradicional y los peinados que jugaron un papel significativo durante el siglo XVIII para enviar mensajes encriptados a los libertarios de los esclavos.

Esa riqueza, esa historia ligada al territorio, hace que hoy San Basilio sea reconocido como símbolo de la lucha contra la esclavitud, símbolo del orgullo de ser negros libres con unas tradiciones que fueron heredadas de mucho tiempo atrás y se encuentran arraigadas a la comunidad.



## ¿De dónde surgió la idea de salvaguardar el espacio cultural?

Algunas personas en San Basilio compartían inquietudes sobre la historia del territorio y cómo protegerlo, por lo mismo empiezan a organizarse, en el año 2003, y a coordinar acciones para avanzar en la recuperación de la tradición ligada al territorio. A través de iniciativas etnoeducativas y en alianza con antropólogos vinculados a la Universidad de Antioquia se inicia este proceso de salvaguardia. En el camino, el equipo tiene la oportunidad de conocer la declaratoria de ciertas manifestaciones como PCI de la humanidad, lo cual es visto como una posibilidad para visibilizar la riqueza de las tradiciones ancladas al territorio de Palenque, así como una herramienta para aunar esfuerzos en favor del rescate, fortalecimiento y conservación de las mismas.

El equipo emprende la tarea de diseñar una propuesta dirigida a la UNESCO solicitando la inclusión de San Basilio como Patrimonio Oral e Inmaterial de la humanidad. Recientemente había recibido un reconocimiento a nivel departamental y nacional como Bien de Interés Cultural (2004), con lo cual existía un precedente importante. El primer paso para lograr esta propuesta fue congregar actores emblemáticos donde se destacan los *kuagros* y sabedores de la comunidad en los diferentes campos, que la mesa de etnoeducación había identificado tiempo atrás, como la lengua, música, medicina tradicional y rituales mortuorios.

Después de un proceso de convocatoria, se realizaron diferentes encuentros de carácter colectivo donde los expertos locales eran protagonistas. La principal herramienta para recoger la información relacionada con los temas priorizados fue el diálogo, pues ancestralmente los procesos de construcción de conocimiento se han dado por esta vía. Al tiempo que se hablaba de cada una de las manifestaciones que están inscritas en ese espacio cultural, se discutía sobre la manera de obtener el reconocimiento por parte de la UNESCO. La respuesta por parte de la comunidad que participó de los espacios fue positiva, permitiendo recabar elementos de especial relevancia para el conocimiento y las prácticas tradicionales que hacen parte del rico universo cultural de San Basilio.

A los esfuerzos hechos por la comunidad se sumaron los del Ministerio de Cultura y el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), quienes apoyaron el proceso durante la fase final, por medio de la cual se construyó un documento y un video para hacer oficial la solicitud de inclusión de San Basilio de Palenque en LRPCI de la humanidad. En noviembre de 2005, el trabajo colectivo se ve recompensado con una respuesta favorable por parte de la UNESCO donde se reconoce a San Basilio de Palenque como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la humanidad.



## Recuperando un saber colectivo

El procedimiento habitual es incluir una manifestación en la LRPCI de la nación antes que escale al nivel de la humanidad, sin embargo, solo un año después de la declaratoria por parte de la UNESCO, el estado colombiano suscribió, mediante la Ley 1037, la convención para la Salvaguardia del PCI, y hasta el 2008 creó en el Ministerio de Cultura el grupo de PCI. Por lo anterior, es comprensible que primero se haya hecho un reconocimiento internacional. El PES de Palenque de San Basilio se elabora en el año 2009 cuando ya hay una política de PCI redactada, mientras tanto se estaba definiendo una metodología para desarrollar este tipo de procesos. El de Palenque es el primer PES en Colombia.

La metodología es producto de un aprendizaje de todos los actores involucrados. Partiendo de dinámicas propias de San Basilio, el enorme conocimiento de la comunidad representada en cerca de 40 *kuagros* y profesionales palenqueros, sumado a los aprendizajes de la postulación ante la UNESCO y a la experiencia de los profesionales de las ciencias sociales que estaban acompañando, se generó un proceso participativo que garantizó la presencia de diferentes sectores de la comunidad. El Ministerio de Cultura, el Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura y las Artes de Bolívar, el Observatorio del Caribe Colombiano, varias fundaciones, el grupo de comunicaciones Kucha Suto, la gobernación de Bolívar, la Alcaldía de Mahates y algunas universidades jugaron un papel importante en la formulación del PES. Igualmente, también acompañaron este proceso los miembros del consejo comunitario.

La multiplicidad de manifestaciones que convergen en San Basilio han hecho de él un espacio cultural; sumado al interés de garantizar una amplia participación en el proceso de salvaguardia permitieron involucrar un número significativo de actores del territorio en calidad de expertos de cada manifestación. Esto hizo que la información circulara entre la comunidad, que el saber fuera construyéndose como algo colectivo y que no existiera un solo grupo gestor encargado del proceso: todo emergió mediante un acuerdo social.

Del proceso desarrollado años atrás quedaba el Plan Decenal del Espacio Cultural de San Basilio de Palenque 2007-2017. De él se rescataron cuatro líneas o ejes de acción que recogían las prioridades de la comunidad en lo concerniente a la salvaguardia del espacio: 1) transmisión de saberes; 2) identidad, memoria y territorio; 3) desarrollo, cultura y autonomía; y 4) difusión y apropiación del patrimonio cultural.

La metodología de la conversación, garantizando la presencia de diferentes grupos generacionales, se utilizó nuevamente. Se organizaron cuatro mesas de acuerdo a los ejes de acción y, cuando se definió un conjunto de preguntas que guiarían el trabajo de cada una, se les invitó a identificar manifestaciones, amenazas y logros asociados a las mismas. Al final fueron priorizadas cinco expresiones: lengua, tradición oral, ritualidad de la muerte, medicina tradicional y música. Para terminar de profundizar en ellas y validar los resultados de las mesas, se realizaron entrevistas a actores específicos como maestros y mayores



de la comunidad relacionados con cada expresión. Finalmente, con el acompañamiento de algunos asesores del Ministerio de Cultura, se acordó qué vendría en el futuro para el desarrollo del PES; se definieron proyectos orientados a la salvaguardia y se fijaron cuatro componentes sobre los que se articularían dichas iniciativas: acciones del PES, esquema institucional, estrategia financiera y plan de divulgación.

La inscripción en la LRPCI nacional se dio en un momento muy importante para los palenqueros de transición histórica del poder interno. Hay que recordar que paralelamente también en Palenque comenzó el proceso de consolidación del consejo comunitario. Los dos fenómenos fueron dándose al mismo tiempo y ayudaron a visibilizar a Palenque en el país y a que llegaran muchas instituciones interesadas en apoyar los dos procedimientos.



## Logros luego de la declaratoria

Había una preocupación compartida sobre la que se quería trabajar cuando comenzó el proceso en 2003: el territorio. Con todos los esfuerzos adelantados por parte de la comunidad y el apoyo recibido por parte de las organizaciones aliadas, se ha logrado profundizar en el conocimiento que los locales tienen sobre San Basilio generando arraigo y pertinencia. En este sentido, se ha avanzado considerablemente en el cumplimiento de dicho objetivo.

En cierto punto del camino se vio la necesidad de contar con una Casa de la cultura para propiciar el encuentro alrededor de lo que se estaba fortaleciendo y con el desarrollo del PES este

anhelo se materializó. La infraestructura social ha implicado un avance importante en la articulación de actores locales porque en la Casa de la cultura se concentra la gestión del PES. La comunidad se ha apropiado del lugar: allí tienen lugar velorios, reuniones, el trabajo del colectivo Kucha Suto, el centro de información comunitario y la biblioteca.

Desde el 2011, a través del Plan Palenque Global, la institución está articulando acciones entre las direcciones de Patrimonio, Poblaciones y Comunicaciones para actuar de manera integral en el territorio con otros sectores del gobierno y agentes privados que hacen presencia en el territorio para generar mayor impacto.



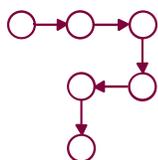
## Los retos derivados del PES

Quizá uno de los mayores retos, luego de las declaratorias, ha sido que la comunidad diseñe estrategias que garanticen el entendimiento con todos los actores externos que han empezado a llegar al territorio para seguir fortaleciendo y protegiendo las formas de vida del lugar y para que el espacio cultural se siga salvaguardando. A nivel interno, para muchos líderes hace falta que la comunidad entienda qué implicaciones tienen estos reconocimientos, pues parecen quedarse en discursos que la comunidad no alcanza a dimensionar muy bien.

Un segundo reto es lograr que el PES tenga mayor capacidad de adaptación a las necesidades cambiantes del entorno. Se han identificado nuevas iniciativas que deberían desarrollarse pero, al no quedar incluidas en el proceso inicial de planeación, sus posibilidades son limitadas. En este

sentido se ha hecho indispensable realizar una evaluación de todo el proceso para ver los avances, dificultades y ajustes que se deben realizar.

Finalmente, muchos palenqueros piensan que el lenguaje también tiene que cambiar porque quienes manejan el lenguaje técnico relacionado con el PES olvidan que en la comunidad, en su mayoría líderes y mayores, son personas que no lo manejan. Esto genera confusiones. Hay acercarse a la escuela para que los muchachos se empoderen, pues son ellos los futuros líderes; por lo mismo, se deben diseñar herramientas comunicativas como cartillas y programas de radio que sean acogidas por ellos. Finalmente, es necesario trabajar en una mayor articulación con la institucionalidad regional para que los proyectos se puedan concretar con mayor facilidad.



## Ruta metodológica

### Mesas de trabajo comunitarias

- Se crean mesas temáticas de trabajo que funcionan a modo de conversatorios y tienen por objeto la identificación, priorización y documentación de manifestaciones

### Escritura de un Plan Decenal para Palenque

- Se construye un documento que recoge toda la información obtenida de las mesas

### Validación de la información

- Nuevos conversatorios a través de mesas de trabajo para la validación de la información recabada durante el primer ciclo

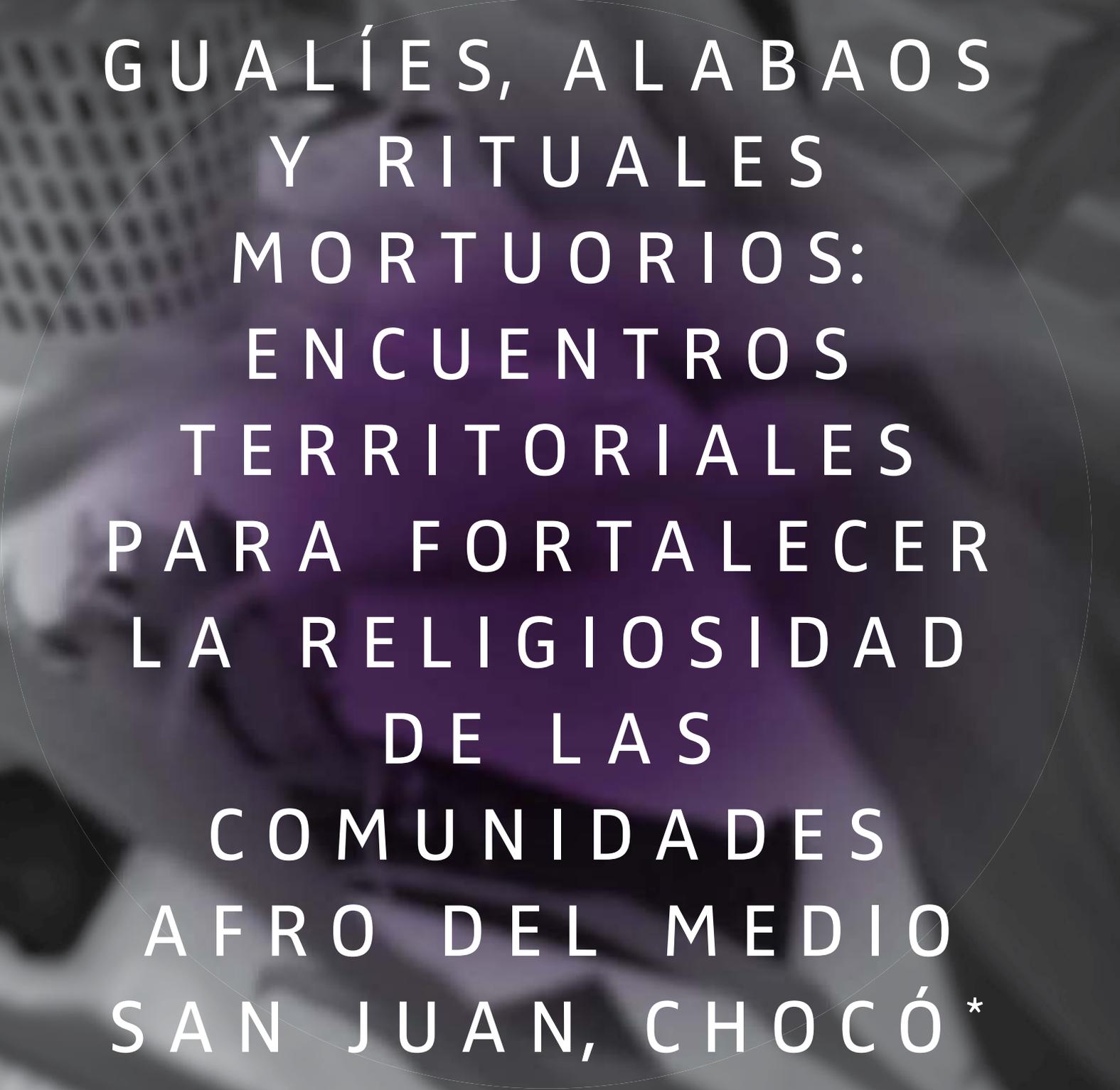
### Escritura documento PES

- Se escribe la versión final del documento para la postulación









GUALÍES, ALABAOS  
Y RITUALES  
MORTUORIOS:  
ENCUENTROS  
TERRITORIALES  
PARA FORTALECER  
LA RELIGIOSIDAD  
DE LAS  
COMUNIDADES  
AFRO DEL MEDIO  
SAN JUAN, CHOCÓ\*

\* Texto basado en la entrevista realizada a Diana Rosas. Fotografías de Marcela Pinilla.

Los rituales mortuorios de las comunidades afro del municipio del Medio San Juan, en el departamento del Chocó, son muy elaborados. Cuando se trata del sepelio de un adulto se cantan los alabaos y se hacen los levantamientos de tumba para acompañar a la familia y allegados en el dolor de la pérdida. Cuando, por el contrario, se trata de celebrar la muerte de un bebé o angelito, un niño, un adolescente o ángel patón, se hace la ceremonia del gualí, la cual se celebra con alegría, recitando versos picarescos, bailando y cantando, e incluso acompañando con guitarras o tambores.

El acompañamiento a los dolientes comienza en el velorio, cuando el difunto es puesto en el ataúd que se postra sobre un altar, si es un menor, o una tumba, si es un adulto. Durante el velorio, se alternan el rezo de los rosarios con los cantos de alabaos. Al siguiente día, se hace el entierro con el cual se despide el cuerpo del difunto. Sin embargo, el mismo día del entierro comienza la novena que se realiza durante nueve días y noches. La gente acompaña con rezos, en la tarde, y con los cantos, juegos, comidas y bebidas durante la noche. Los cantaores y cantaoras, así como los rezaderos, tienen el importante rol de tranquilizar el dolor de aquellos que quedan e inspirar en las almas de aquellos que se van su camino hacia la luz.

La tradición de la novena se mantiene más en la zona rural, en la zona urbana se han ido perdiendo algunos componentes del rito puesto que solo se reza en la tarde. Pero hay transformaciones: en los primeros ocho días la gente reza y luego se va a sus casas por la noche; o incluso solo se hace un día de acompañamiento después del entierro.

En la última noche del novenario se lleva a cabo el levantamiento de tumba y se despide el

alma del difunto adulto. Esta ceremonia consiste en retirar los elementos que conforman la tumba o altar, que se armó durante el velorio, mientras se canta el Ave María. Este y otros salves se repiten hasta que se termina de guardar todo; luego se da un momento de oscuridad total que simboliza el final del rito. Este es uno de los momentos más dolorosos para los dolientes y requiere de mucha inspiración por parte de los cantaores y cantaoras, pues con sus cantos dan fuerza durante el sombrío momento de despedida.

El altar o tumba es un elemento importante, pues es el lugar de los rezos, alabaos, bailes y juegos. Los familiares y amigos del difunto arreglan el altar con telas blancas, flores y mariposas negras de papel, matas del monte y, en algunos casos, fotografías. A estos rituales mortuorios asisten personas de las comunidades asentadas a lo largo del río. Antiguamente también los diestros en carpintería se encargaban de hacer el ataúd, hoy en día, casi siempre se compra. Así, el hecho de morir en el Pacífico colombiano es un acto colectivo en el que participan parientes y amigos, generando una cadena solidaria que mitiga el dolor.

Antiguamente, si la persona que fallecía era de una comunidad de la parte alta del río, la gente de las partes media y baja hacían la peregrinación para ir a acompañar a la familia. Si bien hoy perdura la necesidad de hacer del duelo un acto colectivo, las recientes circunstancias del territorio desencadenaron transformaciones en esta forma de celebrar la muerte. Estos se vieron afectados por los toques de queda, el surgimiento de salas de velación con reglas y horarios estrictos y la irrupción de las iglesias evangélicas, haciendo que mucha gente dejara de cantar los alabaos y gualíes.



## El proceso de identificación de la manifestación

La Fundación Cultural Andagoya, liderada por el profesor Héctor Rodríguez y apoyada por varios docentes y gestores culturales locales, inició un proyecto a través de la danza en la década de los ochenta. Con esto se promovió la participación de los grupos de estudiantes de Andagoya y comunidades aledañas en eventos a nivel nacional, permitiéndoles mostrar sus tradiciones y afianzar internamente su identidad.

Un día en un velorio de un mayor de Andagoya, se percataron de que no había quien cantara alabaos ni rezos. Después de esa experiencia, al profesor se le ocurrió empezar a promover el canto de duelo a través de un concurso e invitó a cantaores y cantaoras de las comunidades cercanas a un encuentro de alabaos, gualíes y levantamiento de tumbas. La invitación fue bien recibida y el encuentro animó a los portadores de la tradición quienes llegaron felices a la primera cita. Al año siguiente llegaron más, y así cada año se iban sumando nuevas delegaciones. La gente había comenzado a cantar de nuevo después de tanto silencio.

No obstante, el concurso empezó a generar competencias entre unos y otros, trastocando así la motivación inicial que era hacer que la gente volviera a cantar y a encontrarse. En ese momento, se transformó en el *Encuentro* de alabaos, gualíes y levantamiento de tumbas que se realiza anualmente en Andagoya. Los recursos que se consiguen se reparten en partes iguales entre todas las delegaciones, de manera que no sea una competencia ni generen enemistades entre los participantes. Hasta el momento, el Encuentro va en su versión número dieciocho y llegan no solo las comunidades que hacen parte del municipio del Medio San Juan, sino todas aquellas de la región sur del departamento del Chocó, así como del Atrato y del litoral.

El Encuentro de alabaos, gualíes y levantamientos de tumba tiene lugar en el Teatro Primero de Mayo que fue construido por la empresa minera estadounidense Chocó Pacific Mining Company en 1916. Esta construcción le dio a la ciudad visos modernos tanto en su estructura como en su vida social. Cuando ya la empresa desapareció, el edificio quedó como un lugar histórico emblemático de Andagoya.



## El encuentro: inicio de un camino de salvaguardia

El Encuentro de alabaos, gualíes y levantamiento de tumbas se lleva a cabo durante un fin de semana del mes de julio o agosto. Por lo general, las delegaciones llegan el viernes en la tarde y esa noche se hace el alumbramiento de San Antonio: todos los participantes recorren el pueblo cargando al Santo y cantándole sus alabaos. El sábado en la mañana se hace el desfile de delegaciones por el poblado y, en la noche, cada una pasa a cantar el repertorio de alabaos que ha preparado para su presentación. Al día siguiente, en la mañana, tiene lugar la misa, animada por estos cantos, y al final se da paso a los levantamientos de tumba preparados por cada delegación. En la última noche, todos presentan en el teatro los gualíes y, para celebrar el cierre, la Alcaldía trae una chirimía que toca hasta el amanecer.

En agosto del 2012, la Fundación Cultural Andagoya invitó a la Ministra de Cultura y al Director de Patrimonio al Encuentro de Alabaos, gualíes y levantamiento de tumbas. Después de este evento, el Ministerio decidió apoyar una estrategia conjunta para fortalecer tanto el

patrimonio material como el inmaterial de Andagoya, garantizando la restauración del teatro y la salvaguardia de la manifestación.

Para finales del mismo año, la Fundación Cultural Andagoya presentó ante el Consejo Nacional de Patrimonio Cultural la solicitud de ingreso de los alabaos, gualíes y levantamientos de tumba a la LRPCI del ámbito nacional. Al año siguiente, mientras se ejecutaba la primera fase de restauración del Teatro, el Ministerio prestó asesoría técnica y brindó apoyo económico para elaborar el PES. De este proceso se quieren resaltar varias herramientas metodológicas: la conformación de equipos de investigación local con herramientas de las ciencias sociales, la construcción de una línea tiempo que permitió comprender las transformaciones de la manifestación, la elaboración participativa de matrices DOFA y el desarrollo de sociodramas con los pobladores locales, lo que permitió acudir al lenguaje corporal particular de este contexto y generar desde ahí reflexiones y acuerdos sobre las amenazas y necesidades de salvaguardia.





## Un equipo de investigación para caracterizar y diagnosticar

La elaboración de un PES implica realizar una caracterización, un diagnóstico y un plan de acción. El trabajo de elaboración del PES comenzó conjuntamente con miembros de la Fundación Cultural Andagoya y con la asesoría de la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura. El equipo de trabajo estaba constituido por cinco maestros y maestras de las escuelas de las comunidades del Medio San Juan, dos cantoras de alabaos de Andagoya, el profesor Héctor Rodríguez y una antropóloga.

Durante la elaboración del PES, cada fase tuvo diferentes apuestas metodológicas que se fueron construyendo conjuntamente entre los miembros del equipo y adaptando a las condiciones propias de la región, de sus portadores y las posibilidades de actuación de los miembros del equipo,

La caracterización de la manifestación, por ejemplo, fue el resultado del intercambio de saberes, entre unos y otros. Para hacer el trabajo de campo, en primer lugar, se hizo una sesión donde la antropóloga compartió con los docentes los elementos centrales de lo que es la observación participante y lo que son las guías de observación. Sobre la base de estos elementos construyeron conjuntamente unas guías de observación y de entrevistas, con las cuales se fueron a hacer trabajo de campo en los poblados de los ríos que son parte del municipio del Medio San Juan. Simultáneamente se acordaron no solo tiempos de entrega de los resultados de esos trabajos, sino también los productos, así como las personas a entrevistar. En las fechas de entrega acordadas, se intercambiaron los hallazgos logrados y se iban identificando elementos para construir la caracterización de la manifestación.



## Reconstrucción de la memoria a través de registros sonoros y una línea de tiempo

Estas actividades se complementaron con la construcción de una línea del tiempo de la manifestación, del intercambio de registros sonoros de alabaos y gualíes hechos durante los años setenta y ochenta y encontrados por la antropóloga en la Biblioteca Nacional, con la recolección de fotografías de la región y de la manifestación hecha por todos y con distintas fuentes. También se trabajó con la recreación de actividades gestuales y corporales de la manifestación para entender los significados de su dimensión emocional. Esta fase de caracterización fue el resultado de un trabajo interno del equipo de trabajo, cuyos resultados después fueron socializados y abiertos a la construcción conjunta con una red de portadores más amplia.

Las descripciones producto de la guía permitieron entender por qué el altar era como era, por qué las mariposas negras, por qué el velo blanco, por qué las flores del monte, en qué momento se ponían, qué se rezaba, las distintas fases de la primera noche de velación, los distintos tipos de cantos que había, de dónde venían esos cantos, cuáles eran las consecuencias culturales, por qué tenían un poco del cantejondo, de los salves de las iglesias, de las formas de alabar, por qué durante la velación se jugaba, qué se comía, la importancia de las bebidas, entre otros aspectos.

Aun cuando el proceso de caracterización no había concluido, en el mes de agosto de 2013 se contaba ya con unas categorías emergentes de este proceso e identificadas por el equipo de trabajo que sirvieron de insumo para iniciar la etapa de diagnóstico en el marco del Encuentro que tuvo lugar ese año. En el marco del Encuentro se llevó a cabo el

primer taller de diagnóstico en el que participaron las delegaciones de las comunidades del Medio San Juan. Este primer taller de diagnóstico se hizo bajo la propuesta metodológica DOFA y fue liderado por los miembros del equipo, quienes con antelación fueron informados sobre esta herramienta y prepararon el taller con la guía de las asesoras. Este espacio también fue aprovechado para hacer entrevistas con mayores a los cuales no se había tenido acceso y para entender las dimensiones de la manifestación en las otras comunidades del municipio.

La matriz DOFA permitió que tanto miembros del equipo como los portadores reconocieran los riesgos y las debilidades comunes que estaban experimentando. Coincidieron en reconocer los cambios que habían generado las iglesias protestantes, las funerarias, las migraciones hacia las ciudades por el deseo de acceder a una mejor calidad de vida, la vergüenza que algunos sentían de continuar haciendo esos rituales y la forma en que esto incidía en que muchos no quisieran aprender de sus mayores por considerar sus tradiciones *cosa de viejos y vicheros*. Las reflexiones alrededor de las fortalezas y oportunidades, aunadas a lo recogido en las entrevistas y observaciones, permitieron entender la dimensión de la manifestación en términos de solidaridad y de sanación colectiva para la elaboración del dolor. Al comprender que se lleva a cabo para darle al alma del muerto fuerza y compañía para llegar a la luz, se evidenció que se trata de una tradición que responde a una concepción de la muerte propia y que, por lo tanto, esta manifestación va más allá de los cantos y que comprende dimensiones que hacen parte del ritual mortuorio en sí mismo.



## La expresión corporal como medio para construir estrategias de salvaguardia

Con la caracterización y un primer diagnóstico de la manifestación, se pasó a la formulación del PES. Se organizaron talleres que contaron con la participación de delegaciones de las diez comunidades del Medio San Juan, así como con el padre Nilson Sánchez de la comunidad de San Miguel, quien tuvo una activa y fundamental presencia, tanto en el proceso como en la generación de los acuerdos. Las delegaciones estaban conformadas en su mayoría por adultos mayores, algunos jóvenes y adultos.

Estos talleres comenzaban con la socialización de los resultados del primer DOFA y, a partir de ese listado de categorización de riesgos y amenazas, se le pidió a cada grupo que representara cuáles eran las amenazas propias de su comunidad, de manera que se pudiera ir haciendo una priorización. Este ejercicio permitió profundizar y caracterizar amenazas como, por ejemplo, el conflicto armado en la manifestación, y destacó aspectos que en los talleres anteriores no habían salido a la luz. Luego de este proceso, se propuso a los grupos que escalaran las posibles alternativas para responder a esas problemáticas. Emergieron, entonces, las líneas preliminares de acción para la salvaguardia y se dio un paso conjunto hacia la definición del objetivo de la salvaguardia.

Las actividades de sociodrama utilizadas en la elaboración del PES permitieron profundizar en la magnitud emocional y espiritual que dan sentido a la manifestación, dimensiones a las que no se había podido acceder con las entrevistas, observaciones de campo y la DOFA.

Este ejemplo se convirtió en una lección para la asesoría, ya que corrobora la importancia que tiene la expresión corporal y la gestualidad para las poblaciones del Pacífico, así como la relevancia de la palabra, en forma de cantos y versos, en los procesos de construir conocimiento local y para otorgarle el significado propio. Sobre la base de actividades de expresión corporal, mediadas por el sociodrama, se propusieron, entonces, estrategias que permitieran ahondar y definir mejor las amenazas externas y debilidades internas esbozadas en el primer diagnóstico. Esto permitió que los portadores unificaran las problemáticas, definieran líneas de acción de salvaguardia entre sectores más amplios de la comunidad, usaran términos más cercanos a sus marcos de sentido y significado y generaran así una mayor apropiación del proceso con acuerdos sociales.

Por último, se planteó la discusión sobre el título de la manifestación y se acordó que quedaría nominada Gualíes, alabaos y levantamientos de tumba, rituales mortuorios de las comunidades afro del Medio San Juan. Como los gualíes se hacen para los bebés, niños y adolescentes, mientras que los alabaos y levantamientos de tumba son solo para los adultos, el título correspondería al orden de los rituales.



## La implementación del PES

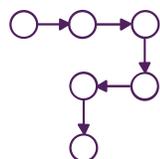
El PES se presentó el 25 de julio de 2014 ante el Consejo Nacional de Patrimonio y fue aprobado mediante la Resolución 3094 del 6 de octubre de 2014. Al proceso se le garantizó su continuidad con el apoyo de la Dirección de Patrimonio que lo inscribió dentro de los compromisos del Ministerio de Cultura para cumplir con el Plan Pacífico propuesto por Presidencia.

En una de las líneas de acción definidas en el PES, denominada Gestión e implementación, se propuso la conformación de comités PES en cada corregimiento. Estos están conformados por un docente, un joven líder, un integrante del Consejo Comunitario y dos sabedoras o cantaores. Sus funciones principales son llevar a cabo las actividades de salvaguardia en su comunidad, entre ellas, una de las más importantes, brindar acompañamiento a los mayores que sufren por el abandono y la situación de vulnerabilidad en que está esta población. Esta es una de las debilidades que más impacto ha tenido en el proceso de transmisión y mantenimiento de la manifestación.

En el 2015, el Ministerio ha acompañado el proceso de conformación de estos comités PES, brindando en cada comunidad formaciones sobre el PCI, la socialización del PES y promoviendo así la conformación y consolidación de los comités. Durante estas formaciones, organizadas en tres talleres, se ha promovido la construcción del Manual de ética, a través del cual se espera generar las bases de unos protocolos de interacción entre portadores y foráneos para resolver situaciones que amenacen tanto a la

manifestación como a las comunidades mismas. Se ha propuesto además, la integración de la manifestación en el Proyecto Educativo Institucional (PEI) de las instituciones educativas del Medio San Juan. Como buena parte de los miembros de la Fundación Cultural Andagoya son docentes de las escuelas de la región, ellos se han comprometido con ir generando espacios en las aulas para que sabedores y sabedoras les cuenten a los niños de qué se trata la manifestación, promoviendo así la curiosidad en ellos. También se espera ampliar este trabajo para que sea reconocido y promovido por la Secretaría de Educación departamental.





## Ruta metodológica

### Caracterización

- Diseño e implementación de técnicas para la recolección de información documental y en campo por parte de asesores y docentes
- Aplicación de la línea de tiempo, historias de vida y entrevistas para caracterizar el contexto

### Diagnóstico

- Desarrollo de talleres con la participación de las comunidades para identificar, riesgos, amenazas y líneas de acción a través de la matriz DOFA y el sociodrama

### Implementación

- Desarrollo de acciones de salvaguardia a través de la conformación de comités PES, protección de adultos mayores, incidencia en colegios y diálogo con iglesias del territorio, entre otros









SI NO SE CANTA  
SE OLVIDA: PES  
DE LA MÚSICA  
TRADICIONAL  
VALLENATA\*

\* Este documento es resultado de entrevistas con Adrián Villamizar, Wilfrido Orozco, Beto Murgas & Viviana Cortés. Fotografías del archivo del Ministerio de Cultura.

Yo soy el canto vallenato, compadre del acordeón, soy el canto vallenato y tengo abierto mi corazón, yo soy el canto vallenato, entonces soy vida, amor y verdad, yo, yo soy el canto vallenato y vengo de una tierra singular. Vengo del mar y la sierra, del desierto y la selva y de un valle de amor. Yo soy mestizo y mulato, soy chimira y arhuaco; soy nieto de un español, soy la sonrisa del viento, luna de sentimientos, que acompaña al cantor, y soy el alma del pueblo que se canta con versos, con guitarra y acordeón; yo soy el canto vallenato ay ombe y voy llevando por la vida un sueño con el legado de Francisco el hombre, cantando amor por todo el universo.

Adrián Villamizar



## Orígenes de la música tradicional vallenata

La música tradicional vallenata es un género musical cantado que nace de la conjugación de expresiones culturales diversas: los cantos de vaquería y los cantos responsoriales de los campesinos y esclavos negros durante el período colonial; las músicas de gaitas y maracas junto con las expresiones dancísticas de los indígenas nativos de la costa caribe colombiana; y el aporte del lenguaje textual y los instrumentos musicales europeos, entre los que se destaca el acordeón diatónico. Este último es el líder de la identidad musical vallenata y es acompañado rítmicamente por la guacharaca, de origen indígena, y por la caja, un tambor de origen africano. Así se da paso a la creación de cuatro aires rítmicos: el paseo, el merengue, la puya y el son.

En sus inicios, a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, el vallenato fue esparcimiento para vaqueros y jornaleros del campo. Con el tiempo, estos cantos se convirtieron en el medio de comunicación fundamental para divulgar noticias, anécdotas y acontecimientos que ocurrían en lugares lejanos. Eran transmitidos de boca en boca y cantados de pueblo en pueblo, permitiendo a las comunidades el conocimiento y reconocimiento de sus lugares, sus personajes y sus valores. Desde entonces, el vallenato contó lo que la historia oficial no contaba o comentaba apenas tangencialmente; adquirió así, además de una labor comunicadora, un papel crítico con la historia y el acontecer cotidiano. Con el paso del tiempo, el vallenato penetró los altos estratos de la sociedad, que inicialmente lo menospreciaban, consolidándose con el paso del tiempo en un elemento integrador de la cultura.

El formato típico de la música tradicional vallenata está compuesta por el acordeón, la caja y la guacharaca. El acordeón tomó el lugar de instrumentos de viento melódicos de origen indígena como el carrizo y la gaita, consolidándose como el instrumento líder de esta música. No obstante, el vallenato tradicional, puede ser interpretado tanto con los instrumentos típicos como en una sinfónica.

[PES, Clúster de la cultura y la música vallenata, 2013. P. 9]

Sin divisiones político-geográficas precisas y con linderos socioculturales que se confunden entre sí, se destacan en esta región cuatro subregiones que generan aportes individuales de gran importancia para la gesta del vallenato: la zona bananera, entre la cara oriental de la Sierra Nevada de Santa Marta y el río Magdalena; la provincia de Padilla por el noreste de La Guajira, que ocupa todo el valle del río Ranchería; el Valle de Upar, al sur de la provincia de Padilla, que hace lo propio con las tierras que baña el río Cesar hasta el extremo sur de la Sierra Nevada a la altura de Bosconia; la zona bajera, que va desde Bosconia hasta las sabanas del centro del departamento del Cesar que circundan a la ciénaga de Zapatosa [PES, Clúster de la cultura y la música vallenata, 2013. P. 33].



## La urgencia de conservar el vallenato tradicional

Varias personas de las que más tarde vendrían a integrar el grupo gestor del PES se dieron cuenta que la crónica, la narración y la densidad con que se aborda la composición, el nivel imaginativo, el lirismo y la técnica en el vallenato tradicional, estaban en riesgo inminente de desaparecer. En palabras de alguno de los líderes: «se estaba secando el manantial de la tradición y se debía hacer algo». De este modo, partiendo del hecho que esta era una preocupación compartida, varios compositores trataron de organizarse para emprender acciones que contribuyeran a la conservación de la música vallenata.

El PES surgió, entonces, de tres procesos concretos: el primero se remonta al año 2002 y

tiene que ver con una iniciativa colectiva de algunos compositores que apuntaba a la creación de un clúster cultural de la música vallenata; el segundo se refiere a la compilación de documentos y el aprendizaje de la experiencia vivida por el grupo gestor del Carnaval de Barranquilla (una manifestación del caribe colombiano que fue declarada patrimonio de la humanidad en 2003); el tercer proceso se refiere a la creación, en el año 2008, de un espacio en la red social Facebook conocido como “El canto vallenato, patrimonio inmaterial de la humanidad”, donde compositores y estudiosos de la música vallenata intercambian ideas e información relacionada con la manifestación.





## Delimitando el espacio cultural

La elaboración del PES inicia en el año 2010 y es producto del esfuerzo de los entes territoriales de la región vallenata, es decir, gobernaciones y alcaldías, quienes propiciaron las condiciones para el acuerdo social entre los actores interesados en la salvaguardia del vallenato tradicional y sus espacios de realización. Se comenzó por consolidar, de manera formal, un grupo gestor integrado por compositores, académicos y líderes del sector cultura. En el curso de tres años, ellos recorrieron diferentes regiones del Caribe delimitando el espacio cultural vallenato e identificando a los actores más representativos que dan vida a esta manifestación. De este ejercicio resultó un plan de trabajo orientado a adelantar actividades en la región donde históricamente se consolidó la música de provincia que vendría a llamarse vallenata, a saber: la región del Magdalena Grande, que en la actualidad incluye los departamentos del Cesar, Magdalena y Guajira.

Dentro de este territorio se realizaron diferentes encuentros para identificar y establecer un consenso sobre lo que se buscaba salvaguardar concretamente. Sobre esta base se emprendió el proceso de elaboración formal del PES que contó con el acompañamiento del Ministerio de Cultura mediante asesorías técnicas para fortalecer la gestión local y aportar al desarrollo de metodologías de investigación pertinentes. Como resultado, el equipo gestor optó por privilegiar los espacios de diálogo como principal herramienta para recabar información; se realizaron una amplia variedad de conversatorios, encuentros, tertulias y foros en la región. A través de estos espacios de

reflexión comunitaria, donde participaron músicos, compositores y estudiosos de la tradición, se pudo tener una idea más clara sobre la necesidad de salvaguardar el vallenato tradicional.

Dentro de las acciones para obtener información del PES, se destaca el Encuentro de Juglares por el Rescate de la Música Vallenata Tradicional, que tiene lugar en diciembre del 2010 en la ciudad de Valledupar, evento al que se convocaron doce juglares de distintos municipios del departamento del Cesar para realizar un intercambio de experiencias. Así mismo, la tertulia en la que participaron historiadores, periodistas y conocedores empíricos, organizada por el periódico El Heraldo en Barranquilla en noviembre de 2011.

En octubre de 2012, se realizó el Foro Regional Estrategias para la Salvaguardia del Vallenato, en Valledupar y Fonseca. El foro contó con participación de la comunidad, historiadores, estudiosos, músicos, compositores, periodistas, actores y gestores culturales de cada uno de los departamentos que conforman la región Caribe. Para garantizar una amplia cobertura de los diferentes temas que se inscriben a la manifestación, se desarrollaron cinco mesas de trabajo: investigación académica, comunicación, festivales y eventos y emprendimiento cultural. En cada una de ellas se revisó el borrador del documento PES construido por el grupo gestor a partir de los encuentros precedentes y se propusieron estrategias para la conservación de la manifestación. En estas mesas se eligieron representantes para conformar un comité de seguimiento, el cual tendría bajo su responsabilidad revisar y avalar cualquier iniciativa



que propendiera por la protección de la música vallenata, todo ello respetando una serie de criterios que se acordarían con posterioridad.

A partir de los avances de los dos encuentros adelantados en el marco del foro, se realizaron reuniones de socialización del PES durante los meses de julio y agosto del 2013 en los municipios de Ciénaga, Fundación, Aracataca, Pivijay, Plato y Ariguaní. Estos encuentros contaron con la presencia de las autoridades locales, artistas, gestores culturales y miembros de la comunidad, quienes expresaron su compromiso de apoyo a las iniciativas de salvaguardia de la música vallenata tradicional [PES, Clúster de la cultura y la música vallenata, 2013. P. 29].

La presentación oficial del PES, en noviembre de 2013, frente al Consejo Nacional de Patrimonio fue un tanto particular en relación a la de todas las demás manifestaciones que han pasado por este espacio. El grupo gestor acordó que la manera más apropiada de presentar al vallenato sería a través de la música misma, por esta razón Adrián Villamizar, quien había compuesto *Si no se canta, se olvida* meses atrás, la presentó en esta ocasión ante los consejeros de patrimonio. Aquella fue una ocasión donde la manifestación se presentó a sí misma, lo que resultó en que fuera reconocida de manera oficial como PCI de la nación mediante resolución del 16 de mayo de 2014.



## Aprendizajes y retos a futuro del PES

El canto vallenato es testimonio de las costumbres sanas de mi pueblo, por eso es que debemos protegerlo, pa' que sea del planeta el patrimonio, por eso es que debemos protegerlo, ay ombe, pa' que sea del planeta el patrimonio, ay cada vez que muere un viejo, se va con él la memoria, de magníficas historias llenas de canto y gracejo, me niego a mirar de lejos, cómo se apaga una vida, llevándose en su partida, al patrimonio de un pueblo, yo aprendí con los abuelos, si no se canta se olvida, si no se canta se olvida.

Las tradiciones orales han sido como escritura, música, literatura de cantos originales, su belleza incomparable, hoy por hoy comprometida, merece ser protegida pa' nuevas generaciones defendiendo a sus creadores, si no se canta se olvida, si no se canta se olvida.

El canto vallenato es testimonio de las costumbres sanas de mi pueblo, por eso es que debemos protegerlo, pa' que sea del planeta el patrimonio, por eso es que debemos protegerlo, ay ombe, pa' que sea del planeta el patrimonio, lo que hoy queda del folclor en medio de tanto ruido solo es eco del sonido de los primeros cantores, caminantes trovadores de esta tierra prometida, si a su vez está bendecida, y bendito sean sus versos, que lo escuche el universo, si no se canta se olvida, si no se canta se olvida.

Canto lo que me contaron, canto lo que me contaron, con los cantos que aprendí, y los quiero repetir para los que no escucharon, porque

andaban preocupados, buscando sacar partida, y a esta música querida le cambiaron el sentido y es por eso que les digo, si no se canta se olvida, si no se canta se olvida.

El canto vallenato es testimonio, de las costumbres sanas de mi pueblo, por eso es que debemos protegerlo, pa' que sea del planeta el patrimonio, pa' que sea del planeta patrimonio, por eso es que debemos protegerlo, por eso es que debemos protegerlo, pa' que sea del planeta patrimonio, ay ombe, ay ombe.

[Si no se canta se olvida, Adrián Villamizar]

Aprobado el PES, el grupo gestor puso en marcha dos iniciativas: de un lado, el Primer congreso de festivales y, de otro, el evento Vallenato al parque, un encuentro con vallenatos tradicionales que buscaba congregar un gran número de personas para que se reconectaran con la esencia de la música. La evaluación posterior de estas dos iniciativas mostró que se logró congregar a personas importantes para la tradición vallenata, aunque faltó coordinar acciones para que el comité constituido en 2012 hiciera seguimiento real a cada una de las medidas implementadas para la salvaguardia de la manifestación. Esto es algo en lo que se debe avanzar: en diseñar instrumentos de seguimiento que señalen si se está o no cumpliendo con las metas trazadas. Es fundamental para garantizar un aprendizaje permanente por parte del grupo gestor.



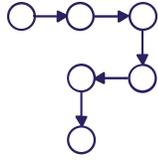
Por supuesto, con la ejecución de los proyectos se ha mejorado la conectividad entre los actores que están interesados en la salvaguardia del vallenato, pero aun resta por avanzar en el fortalecimiento de escuelas de formación para que la tradición perdure en el tiempo, así como en la generación de estrategias para la apropiación del PES por parte de sus protagonistas para facilitar la gestión local: «si se le pregunta a un guacharaquero sobre el PES, por ejemplo, él cree que le están hablando en inglés, sabe que el vallenato es patrimonio de algo pero no de qué; algunos viven en unas condiciones precarias y eso se debe cambiar mediante el trabajo».

[Entrevista a Adrián Villamizar].

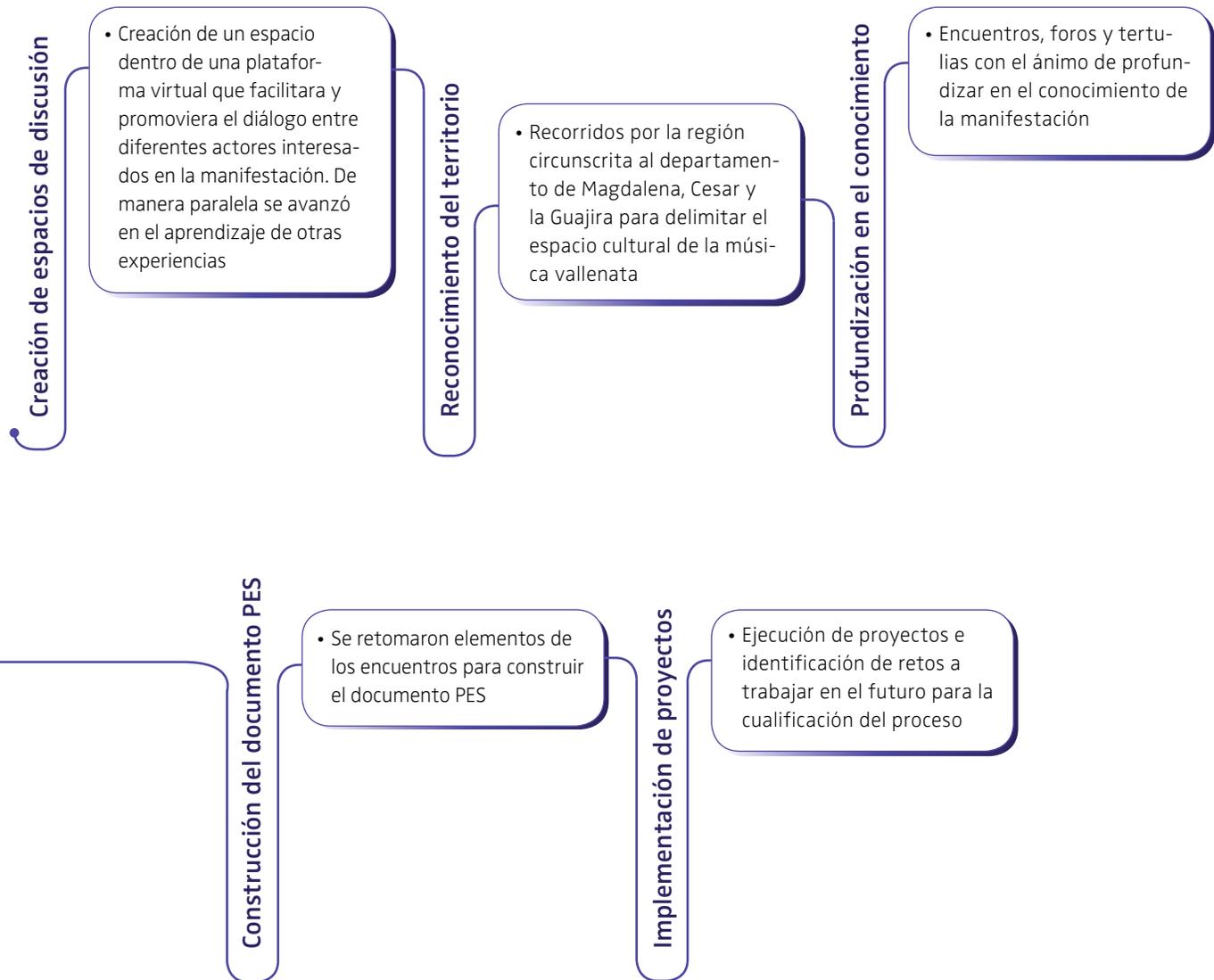
Deben abrirse espacios de participación ciudadana para que puedan tomar parte nuevos actores como el juglar, el lutier, el productor, las emisoras, los festivales y otros más que también hacen parte importante de la cadena de la manifestación, como los guacharaqueros, los cajeros, los intérpretes, incluso actores

que juegan un rol esencial y que no figuran en una canción, por ejemplo, aquel que cuenta los cuentos o los chistes. En últimas, la parte central de este proceso es el modelo de gestión porque la participación ciudadana es importante pero no siempre es fácil, está en construcción.

Finalmente, hace falta establecer los criterios que indican qué puede ser vallenato tradicional y qué no, por el momento, estos referentes son muy subjetivos y no existe unanimidad dentro de los mismos gestores. Hay discusiones que se deben resolver a través de un proceso de concertación; no se ha establecido si la *romanza* que es el llamado quinto aire, y aunque en muchos festivales ya ha sido admitido, no se sabe si puede ser incluido dentro de la manifestación declarada o no. Por otro lado, los representantes del vallenato de la sabana, es decir, las personas del sur de Bolívar y de la sabana de Sucre y Córdoba, consideran que hacen parte del vallenato tradicional pese a que otros se encuentren en desacuerdo. Existen varios dilemas que deben ser resueltos, esto quizá es muestra de la misma complejidad de la manifestación, puesto que al ser música es difícil ponerle límites a las nuevas creaciones.



## Ruta metodológica











APUESTA  
CAMËNTSÁ PARA  
LA GOBERNANZA  
Y PARTICIPACIÓN  
EFECTIVA EN LA  
SALVAGUARDIA  
DEL BËTSCNATÉ\*

\* Basado en una entrevista a María José Almarales. Fotografías de María José Almarales.

Más que una fiesta, el Bëtschnaté es una celebración a la vida, donde la oralitura se acompaña de las voces de los instrumentos, de los atuendos coloridos y se generan cantos espontáneos alusivos a la unidad del pueblo. Es el día cuando muchas personas lloran de alegría y entonces nuestra oralitura se expresa desde el alma; es la palabra hecha vida. El Bëtschnaté se caracteriza por la utilización del lenguaje ceremonial, desde el saludo hasta un brindis de chicha o comida está acompañado de un lenguaje ceremonial que manifiesta alegría por el regalo máspreciado de nuestra existencia: *la vida*. Es usual que en el Bëtschnaté, en horas de la madrugada, a las cuatro, los hijos pidan un consejo de sus padres, o los compadres y autoridades de mucho reconocimiento sean visitados por cuantas personas quieran recibir su mensaje.

Hugo Jamioy



## Bëtschnaté: el día grande de los Camëntsá

El pueblo Camëntsá Biyá ha hecho presencia histórica en el departamento del Putumayo, particularmente en el municipio de Sibundoy y, en menor medida, en los de San Francisco, Mocoa y Orito. La base fundamental del funcionamiento de la comunidad se centra en la familia; la autoridad principal y la educación la ejercen los padres y los abuelos quienes se encargan de corregir los comportamientos durante el proceso de formación del hombre y la mujer. Dentro de esta lógica, una de las celebraciones emblemáticas, en tanto reúne gran parte de ese sentir, es el Bëtschnaté: encuentro que tiene lugar el lunes antes del miércoles de ceniza y que es producto de un detallado ejercicio de planeación por parte de toda la comunidad. Su planificación toma todo el año y se desarrolla con más fuerza luego del 2 de noviembre, cuando los Camëntsá se encuentran con los miembros de la comunidad que han partido para otro mundo y les hacen ofrendas con alimentos.

El Bëtschnaté es conocido como el Día Grande de los Camëntsá, aunque muchos mestizos le confieren el nombre de Carnaval del Perdón o Festival del Perdón y la Reconciliación. Se dice que es el día grande y no un carnaval porque incluye una serie de pasos rituales que condensan toda la tradición del pueblo. Es un evento que marca el inicio de un nuevo ciclo o año para el pueblo, es el momento del reencuentro, de contar con espacios para el perdón y la reconciliación con el creador, todos los seres de la naturaleza, la familia y la comunidad. Además es el momento para

agradecer por las cosechas, renovar fuerzas mediante una bendición de los mayores y compartir alimentos entre las familias.

La celebración inicia el lunes en la mañana con la llegada de los hijos a donde sus padres o mayores para pedir perdón y consejos que les permitan direccionar las acciones hacia su bienestar y el de la comunidad. Más tarde se congregan en la vereda Sagrado Corazón para adornarse con flores, bailar y cantar. Luego se dirigen en una marcha hasta el casco urbano de Sibundoy terminando en la iglesia central con una eucaristía donde se hace oficial la entrega de varas de mando entre los cabildantes. En la Casa del Cabildo en cabeza del taita Mandado, quien ha sido elegido para gobernar durante ese año, se dispone lo necesario para ofrecer comida a la comunidad y a los visitantes que se acerquen. Esto ha llevado a que, en la actualidad, la fiesta pueda costar cerca de doscientos millones de pesos y, ante la ausencia de presupuesto, este deba ser completado con recursos personales del propio gobernador. La celebración de esta fiesta es tan grande que, aun si un taita gobernador se destaca en diferentes ámbitos de la vida de su comunidad y entrega recursos propios, puede ser juzgado fuertemente si las personas opinan que no organizó un buen Bëtschnaté. En esta importante celebración el gobernador es el principal responsable de garantizar la abundancia de comida y la bebida, así como el oportuno reconocimiento de los mayores.





## Organizándose para mantener viva la tradición

Para el Cabildo electo de Sibundoy del año 2010 era evidente que las nuevas generaciones mostraban poco interés en practicar los usos y costumbres del pueblo y esto se evidenciaba en su baja participación en los encuentros más significativos de la cultura Camëntsá. Lo anterior condujo a que el gobernador, el taita Santos Jamioy, emprendiera acciones para el fortalecimiento y protección de la celebración del Bëtschnaté con el apoyo y acompañamiento del Ministerio de Cultura.

Desde hace tiempo, el taita Santos Jamioy conocía sobre la inclusión de ciertas manifestaciones culturales en la LRPCI y la elaboración de PES, por lo cual el tema no resultaba ajeno, sino que se presentaba como una oportunidad. Considerando que con la implementación de una medida de este tipo se podría contribuir a la visibilización del pueblo y una mayor apropiación de las tradiciones, el Cabildo, como órgano facultado, construyó una propuesta para presentar a la comunidad en asamblea. Después de este

proceso y con una aprobación formal del pueblo, se solicitó asesoría al grupo de PCI del Ministerio para conocer los pasos que contemplaba una solicitud de inclusión de la manifestación en la LRPCI. El 9 de noviembre de 2010 se firmó el convenio 1718/2010 entre el Ministerio de Cultura y el Cabildo indígena Camëntsá de Sibundoy, Putumayo, con el objeto de elaborar el diagnóstico del Bëtschnaté.

Este mismo órgano delegó a Pedro Jamioy como el primer asesor metodológico entre el año 2010 y 2013, manifestando al Ministerio la necesidad de que en el proceso no se vincularan asesores externos o fundaciones sino profesionales de la misma comunidad. Desde el año 1991, los Camëntsá venían formando ingenieros, historiadores, abogados y antropólogos, entre muchos otros profesionales, por lo que contratar alguien externo se traduciría en restar legitimidad al saber que ellos habían adquirido y distanciarse del pensamiento propio.



## Recogiendo el pensamiento

El equipo de trabajo Camëntsá avanzó en el diseño de la ruta metodológica para un diagnóstico participativo del Bëtschnaté y la identificación de directrices en la creación del PES. Se crearon para ello instrumentos como entrevistas, talleres y mesas que recibían, solo por solicitud del pueblo, un concepto técnico del Ministerio cuando se consideraba necesario, durante jornadas de trabajo con la comunidad. Por la naturaleza misma del pensamiento Camëntsá y sus formas de trasmisión y construcción de conocimiento, en esta ruta primó el diálogo y el dibujo como herramientas recurrentes, tanto en los eventos como los conversatorios, talleres, reuniones y mesas de trabajo a los que asistieron representantes de los diferentes sectores, a saber: autoridades tradicionales, ex cabildantes y sus esposas, personajes del Bëtschnaté (matachín, bandereros, saraguayes y sanjuanés), adultos mayores, jóvenes, niños y otras personas interesadas de la comunidad en general. Para complementar la información se adelantó también una recopilación bibliográfica.

Durante los encuentros se buscó garantizar la presencia tanto de mayores como de jóvenes. Se recogían los saberes de los mayores y se les transmitían a los jóvenes, en el ejercicio ellos tenían la posibilidad de hacer preguntas importantes; después se dibujaba, se conversaba o se hacían trabajos de cartografía para acompañar la palabra de los mayores. La apuesta era que el conocimiento emergiera a través de lo práctico: se realizaron mingas y un par de tomas de yagé donde se hablaron y decidieron temas centrales. En el caso particular de los talleres con niños,

vale la pena anotar que estos se realizaron a través de dibujos donde ellos representaban sus preferencias y malestares en relación a la celebración; con los jóvenes y los mayores se hicieron grupos de discusión.

Al inicio de las reuniones, un moderador hacía una contextualización de la temática de la jornada y luego preguntaba sobre la historia, la definición y la posición o los aportes de los asistentes frente a los actores internos y externos, a las debilidades, oportunidades, fortalezas, amenazas y sugerencias en relación al Bëtschnaté. Se evidenció que con los taitas y demás invitados desarrollar metodologías estructuradas es muy complicado porque se sienten intimidados y esto los cohibe de participar; se determinó, entonces, que para el desarrollo de este taller y los cinco posteriores, se entablaría un diálogo o conversatorio en el que cada uno de los participantes del taller hiciera sus aportes de forma natural [PES del Bëtschnaté, P. 17].

Además de desarrollar el trabajo para el cual estaban convocados, parte importante de la reflexión se orientaba a aclarar dudas sobre el proceso y discutir las implicaciones de que el Estado estuviese involucrado en el reconocimiento del Bëtschnaté. En la fase inicial, buena parte de la comunidad no confiaba en este proceso, sin embargo, con el paso del tiempo, quienes guardaban distancia encontraron posibilidades de fortalecimiento real del Bëtschnaté. Los seis cabildos que han gobernado desde que empezó el trabajo han comprometido esfuerzos para darle continuidad al PES, siendo esto un apoyo



importante en su propósito de salvaguardar la identidad cultural.

De la fase de diagnóstico emergió la necesidad de adelantar acciones desde cuatro ejes: *Bëngbe Uaman Juabn* y *Oyebuambnayan Bëtsnatescam* (Lengua y pensamiento para el Día Grande), *Canyiñ Jëbtsotbemañam Bëtsnatescam* (Vida en comunidad para el Día Grande), *Beng Jomantiñam Bëtsnatescam* (Nuestro sustento para el Día Grande), y *Bengbe Luar Bëtsnatescam* (Nuestro espacio, lugar para el Día Grande). Se concluyó que si estos ejes no se fortalecen la fiesta no

puede existir. A su vez, estos ejes están atravesados por ocho caminos que debían recorrerse para garantizar la salvaguardia: 1) recorrer las huellas del Bëtsnaté; 2) aprender y enseñar los saberes tradicionales del Bëtsnaté; 3) mingas de organización para los días de celebración; 4) construir espacios para la celebración del Bëtsnaté; 5) cultivar tradición para la celebración del Bëtsnaté; 6) convivencia con los visitantes; 7) elaborar el banco de la memoria colectiva del Bëtsnaté; 8) entretejer acuerdos de armonía institucional para la celebración.



## En diálogo con las autoridades para la salvaguardia

Con este diagnóstico adelantado y el documento escrito, en noviembre de 2012, se presenta la solicitud de postulación de la manifestación a la LRPCI ante el Consejo Nacional de Patrimonio, quien aprueba por unanimidad el PES. A finales de ese mismo año se emite la resolución para la implementación, en el año 2014, a través de los ocho caminos identificados por la comunidad. La ministra Mariana Garcés hace la entrega oficial de la resolución a los taitas en su territorio Camëntsá, un acto de profundo significado para el pueblo en tanto implicaba el compromiso entre autoridades de diferente naturaleza en favor de la celebración. Las personas confiaron aun más en el proceso que se venía desarrollando, lo que condujo a que hubiera un ambiente institucional favorable en Sibundoy para comenzar a implementar el PES en el 2014.

Las autoridades ya venían trabajando, desde antes de la entrega de la resolución, en el diseño de diferentes proyectos y la gestión de recursos a través del impuesto al consumo, avanzando así en su propósito más general. En 2012, se trabajó en la recuperación de la memoria de los taitas gobernadores del Cabildo, como parte de la acción de recuperación de la memoria propia: el objetivo del proyecto fue recolectar información sobre la vida y obra de las autoridades tradicionales (cabildantes) en cada uno de sus años de servicio comunitario alrededor de la celebración del Bëtsnaté. El producto final fue una cartilla en la que se presentaron las historias de vida y un video corto con algunas de ellas narradas en camëntsá.

Cuando se recibe la resolución, el Ministerio juega un papel importante en el esclarecimiento de dudas para seguir avanzando en la implementación de acciones. El Cabildo organizó asambleas con presencia de toda la comunidad y algunos líderes directamente involucrados, en ellas el Ministerio explicó los alcances e implicaciones de la resolución permitiendo así dilucidar el camino a seguir.





## Luego de la declaratoria

Con la resolución, la comunidad se cuestionó el hecho de delegarle la autoridad exclusiva de implementar el PES al Cabildo de turno, pues esto podría comprometer el proceso y desestimularlo si el Cabildo no tenía la voluntad política de apoyarlo. Surgió la necesidad de pensar en un grupo representativo de la comunidad como alternativa para liderar las acciones a ejecutar: en respuesta se crea el comité de seguimiento y evaluación que tiene tres instancias. La primera instancia es el consejo de decisión con voz y voto sobre los proyectos al que está vinculado el taita gobernador como cabeza del Cabildo, los representantes de las autoridades tradicionales, un ex gobernador, un representante de los actores del Bëtschnaté, de los artesanos de la comunidad, de los médicos tradicionales, de los jardines infantiles y de las escuelas.

La segunda instancia es un consejo asesor que tiene voz pero no voto y está integrado por tres miembros permanentes que cambian cada cierto tiempo y son quienes ejecutan los proyectos. El tercer comité, que no tiene voz ni voto, es el de seguimiento y control para la salvaguardia, y está integrado por tres profesionales que hacen el seguimiento técnico y administrativo a los proyectos implementados: aquí hay un administrador, un abogado y un antropólogo. Aunque los dos últimos no funcionan con la misma fuerza que el primero, se trata de una apuesta sólida para garantizar un ejercicio de gobernanza real alrededor del Bëtschnaté. Diferentes sectores se han involucrado con el PES gracias a este comité y ahora se encuentran alineados con su objetivo central

de trabajar en el fortalecimiento de la celebración, este es el caso del jardín infantil.

El Cabildo postula proyectos a través de la persona que delegue como responsable durante su año de gobierno para el Plan de Salvaguarda (derivado del Auto 004 de la Corte Constitucional) y el de Salvaguardia (derivado del PES). Las iniciativas son estudiadas y aprobadas por el comité de decisión y evaluación y sobre esto se programan todas las acciones. Respondiendo a la complejidad e integralidad del pensamiento del pueblo, todas las propuestas involucran acciones en diferentes áreas o sectores que de alguna u otra manera inciden en la manifestación; esto ha implicado un gran aprendizaje para el Ministerio quien estaba acostumbrado a conocer de propuestas muy simples para fortalecer las manifestaciones por parte de los grupos gestores.

Para 2014, por ejemplo, se buscó trabajar en proyectos en torno a las huertas comunitarias, soberanía alimentaria, recuperación de semillas, activación de los espacios de transmisión de la lengua y saberes tradicionales, el yagé como remedio y guía de pensamiento, además de las mingas de trabajo para los días de celebración. Dado que el Bëtschnaté se relaciona estrechamente con la alimentación, pues el Cabildo debe garantizar comida y bebida para más de 8.000 personas, se decidió trabajar también en la recuperación del calendario agrícola lunar, recuperación de las semillas y los conocimientos que conservan algunos mayores sobre ellas. Con estos saberes y prácticas tradicionales se enseña a las nuevas generaciones el sentido del

Bëtschnaté. La celebración está creciendo y cada vez los gobernadores cuentan con menos recursos para poder soportarla, razón por la cual se hace necesario avanzar en la producción de un mayor excedente de comida y de bebida para responder a la creciente demanda alimentaria.

Uno de los taitas afirma que da lo mismo si trabaja este pilar u otro: igual todo tiene que ver con todo y vamos a hacer lo que nosotros

consideremos que fortalece a la comunidad: «si usted toca este hilo ese lo conecta con todo lo demás».

Desde el año 2014 el proceso cuenta con un nuevo coordinador para garantizar la participación de más sectores, lo cual ha sido visto con buenos ojos porque es evidencia de la inclusión de la comunidad en el proceso, de una apertura a la construcción conjunta.



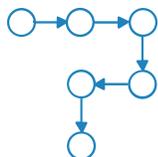
## Alcances del PES

El impacto generado por este proceso en la comunidad ha sido positivo, los ha empoderado y ha conducido a una mayor apropiación de la manifestación y del plan mismo como herramienta para garantizar la conservación de la tradición y del territorio. Todo esto ha sido posible porque su construcción partió de una necesidad muy clara que tenía la comunidad y garantiza su plena participación, lo que ha permitido comprender mucho mejor el alcance del proyecto.

En la actualidad los Camëntsá consideran que cuentan con dos grandes planes: el PES que se trabaja con el Ministerio de Cultura que es el plan de gestión interna que tiene que ver con cómo se fortalecen como comunidad en lo cultural y el Plan Especial de Salvaguarda que se trabaja con el Ministerio del Interior que es un plan

de gestión externa. Así, todo lo que ocurre en la comunidad tiene que pasar por la lógica de estos dos planes porque allí es donde están los acuerdos que el pueblo quiere trabajar y la visión de futuro que tienen.

El proceso ha abierto puertas para pensar el PES desde la intersectorialidad. En la actualidad, por ejemplo, el pueblo se encuentra en diálogos con Corpoamazonia para trabajar el tema del turismo sostenible; también desde el sector educación se trabaja con cooperación internacional para la generación de estrategias de apropiación de la celebración en los niños y niñas. La comunidad ha logrado utilizar el PES como una plataforma para coordinar acciones y gestionar apoyos que redunden en favor de su bienestar y la continuidad del pensamiento Camëntsá en el tiempo.



## Ruta metodológica

### Propuesta participativa

- El Cabildo presenta una propuesta a la comunidad para iniciar el proceso de salvaguardia del Bëtschnaté, la cual recibe aval durante una asamblea

### Articulación de actores y herramientas

- Consolidación de equipo Camëntsá y diseño de herramientas metodológicas donde prima el diálogo: entrevistas, talleres y mesas de trabajo temáticas

### Identificación de actores

- Identificación y convocatoria de actores representativos de diferentes sectores y generaciones de la comunidad para la aplicación de herramientas

### Selección de la ruta para la salvaguardia

- Priorización de cuatro ejes para la implementación de acciones e identificación de ocho caminos para la salvaguardia

### Acciones para garantizar la salvaguardia efectiva

- Creación del comité de seguimiento y evaluación que tiene tres instancias









INVENTARIAR  
EL PCI EN UN  
CONTEXTO DE  
COLONIZACIÓN\*

\* Basado en la entrevista realizada a Julieth Rojas & María Cristina Méndez. Fotografías de Julieth Rojas.



En el país existen poblaciones que llevan mucho tiempo arraigadas en territorios específicos; también una parte de la población se desplaza para establecerse en nuevos lugares, ya sea con la perspectiva o ilusión de asentarse para siempre o con la idea de vivir allí por un tiempo para regresar a su tierra de origen o con la idea de migrar a otros lugares. A lo largo y lo ancho del país se encuentra población recién llegada, gente que se ha desplazado por diversas razo-

nes: el conflicto armado, las necesidades económicas, la falta de oportunidades en sus lugares de origen y el espíritu aventurero, que juega un papel en esta permanente reconfiguración de la población en el territorio. Abordar en estos contextos el patrimonio y la identidad cultural constituye un reto interesante.

El Guaviare es conocido como frente de colonización y se compone de un amalgama de personas provenientes de distintos lugares con

contextos culturales y trayectorias muy diversas, que han llegado hasta ahí para comenzar una nueva vida y, en ocasiones, hasta para tratar de olvidar un pasado sobre el que no se quiere volver a hablar.

En esta situación tan particular no es tan fácil pensar en el PCI y, por lo tanto, los recursos destinados a patrimonio se perdían por falta de propuestas. En el 2012, en el municipio de Calamar, departamento del Guaviare, el Consejo de Cultura, con el apoyo de la fundación Convivencia Sostenible y la Secretaría de Cultura, lanzaron la iniciativa de desarrollar un inventario del PCI. A este proceso vincularon dos estudiantes de antropología de la Universidad Nacional de Colombia para que colaboraran en este propósito y a un investigador local, un joven de Calamar.

Realizar un inventario parece un trabajo relativamente sencillo, pero puede resultar complejo, y más aun en este contexto particular, con una población tan heterogénea, que tiene como su acervo orígenes y contextos culturales tan diversos. Una pregunta aparentemente sencilla acerca de las manifestaciones culturales con las que se identifica la gente, lo que los caracteriza, puede llevar a unas listas enormes pues cada cual privilegia algo distinto. Por lo tanto, el ejercicio que aquí se comparte ofrece una lección importante: es necesario resolver y tener presente cuál es el grupo con el que se va a reflexionar sobre las manifestaciones patrimoniales. Una vez se tiene claro ese universo social, en este caso se trataba del conjunto de habitantes del municipio de Calamar, ya se puede

preguntar sobre lo que los une, los identifica y los caracteriza como colectivo.

Desde el 2005, en San José del Guaviare, se venía trabajando en el tema del PCI con un asesor que después se vinculó al Ministerio de Cultura. Así que cuando se retoma esta idea de trabajar sobre este tema se recurrió a esa institución y se recibió una asesoría importante para conocer la política de salvaguardia y los conceptos de cultura, identidad y colectividad que eran centrales.

El equipo de PCI del Ministerio estaba reevaluando el sistema de fichas técnicas del Proceso de identificación y recomendaciones de Salvaguardia (PIRS)\*\* para la elaboración de inventarios, y aun no había nuevas directrices, por lo que en este proceso se tuvo mucha autonomía y se dio mucha libertad en el desarrollo de la propuesta.

---

\*\* El Ministerio de Cultura, en colaboración con el ICANH, antes de la expedición de la Ley 1185 de 2008 había empezado a desarrollar una metodología de identificación y había elaborado un instrumento previo al PES conocido como Proceso de Identificación y Recomendaciones de Salvaguardia (PIRS). También, mediante la Resolución 0168 de 2005, definió los criterios de declaración de una manifestación como Bien de Interés Cultural. La resolución ya no tiene vigencia y el instrumento de identificación, así como las recomendaciones de salvaguardia, deben ajustarse en función de lo establecido por el Decreto 2941 de 2009. [Tomado de: [http://www.pueblospatrimoniodecolombia.travel/aym\\_image/files/03\\_politica\\_salvaguardia\\_patrimonio\\_cultural\\_inmaterial\[1\].pdf](http://www.pueblospatrimoniodecolombia.travel/aym_image/files/03_politica_salvaguardia_patrimonio_cultural_inmaterial[1].pdf).] El instrumento se encontraba en reevaluación porque se construían fichas, en muchos casos, sin la participación de la misma comunidad y porque ciertos procesos, como el trabajo a partir de la memoria, no se plasmaban tan fácilmente en este formato.



## Confusión y resistencia inicial

La situación en Calamar no concordaba con el imaginario de una sociedad con una cultura construida a partir de una trayectoria de larga duración en un territorio específico. Se encontró un conjunto de personas con orígenes muy diversos y ellos mismos no veían qué era lo que los unía. La gente tenía la idea de que cultura era la música, las danzas, los platos típicos o trajes típicos y, obviamente, ellos no encontraban nada de típico ni nada que los hiciera sentir que pertenecían a un colectivo.

Por otro lado, en un contexto de violencia y presencia de actores armados, existía bastante recelo

en dar información. Las personas argumentaban que estaban cansados de que les pidieran información, tomaran fotos y que no recibieran los créditos, que nunca tuvieran un reconocimiento por parte de los investigadores que habían pasado por el territorio.

El investigador local fue muy importante en este contexto para encontrar las personas interesadas en la indagación por el PCI y dispuestos a conversar. De esta manera, se pudo comenzar con los primeros acercamientos fluidos con habitantes clave del municipio.



## Las lecturas y entrevistas iniciales

Una importante actividad fue hacer una revisión bibliográfica. Ese acercamiento desde fuentes secundarias fue relevante aunque después se pudo comprobar que la realidad no siempre concordaba con la visión que estaba plasmada en los documentos. Las lecturas sobre la región y su dinámica de colonización, en especial los textos de Alfredo Molano, llevaron a prestar atención a este proceso particular y a la posibilidad que existiera una cultura e identidad colona, que se compartiera entre personas de orígenes tan diversos. La historia de colonización de Calamar mostraba la llegada de gente por oleadas, impulsadas por las distintas oportunidades que ofrecía la región. Así, desde los años cincuenta, fueron llegando colonos atraídos por la cacería para obtener las pieles, conocida como tigrilleo, o por la explotación del caucho y la coca. También llegaron indígenas de distintos lugares y grupos, por ejemplo, provenientes de Brasil.

En las primeras conversaciones, los habitantes de Calamar siempre se referían a su pasado de colonización, de cómo habían llegado allí y de esa aventura de apropiarse o de “domesticar” un nuevo lugar. Estas narraciones fueron indicando una ruta por donde se podía seguir el trabajo.

Cuatro personas mayores de sesenta años a quienes se entrevistaron al iniciar la investigación fueron claves: una mujer que había trabajado como cuadrillera con indígenas en la explotación de caucho; dos hombres que habían llegado en el marco de la colonización semidirigida, atraídos por propagandas de radio y en busca de la aventura y la promesa de recibir tierras, y que esperando una gran finca recibieron apenas un lote de selva espesa que luego se convertirá en un pueblo; y otra mujer que había llegado en su momento como prostituta. Esas historias de ciudadanos confrontados a una vida en la selva parecían ser el corazón de una identidad que se fueron forjando y sus casos mostraban una historia de vida distinta, por ejemplo, a la que se podía leer en los textos de Alfredo Molano sobre las prostitutas que salían corriendo del lugar apenas se acababa la bonanza en la región. Ella contaba cómo se había organizado con su familia y cómo se fue arraigando en este territorio. Desde la primera conversación, esta mujer nos sacó sus fotos y se pudo ver que eran un referente importante, tanto así que las fotografías se volvieron cruciales en todo el desarrollo metodológico del inventario.



## Romper el silencio y construir confianza

Los participantes de la investigación manifestaron no sentirse reflejados en los relatos contados desde las narrativas oficiales ni desde los medios de comunicación. Expresaron que quienes construían estos relatos eran personas ajenas a sus realidades, a sus esfuerzos, pérdidas, fracasos, conflictos y logros y a la esperanza con la que se mantienen en su territorio. El trabajo colectivo sobre su memoria e historia fue un medio que permitió reivindicar sus vidas y sus voces, también posibilitó resaltar sus aportes en la construcción de la región y del país, incluyendo los aciertos y también las problemáticas que allí se han originado.

Conseguir la participación de los habitantes y generar un proceso de concertación para la investigación sirvió para buscar y establecer los referentes identitarios de una comunidad de cultura colona a través de su historia. Los encuentros contribuyeron a definir los hitos o relatos funda-

mentales que debían incluirse en este gran relato narrado desde lo local, además de consolidarse, al menos temporalmente, en un espacio para discutir su territorio y su comunidad.

Mediante convocatoria personal, visitas a las personas en sus casas y perifoneo, se invitó a una reunión para contarle a todos sobre el trabajo que se estaba haciendo. A esta reunión asistieron unas cuarenta personas de diferentes edades y se mostró el videoclip elaborado con las primeras historias recopiladas. Esto generó un gran entusiasmo: todos querían contar su propia versión o historia de colonización.

Se fue armando una carpeta con las fotos impresas que se iban recolectando. Esta colección servía para mostrarles a otras personas lo que se estaba haciendo. Con la carpeta bajo el brazo, se hicieron recorridos por las veredas más cercanas al casco urbano y se visitaron personas que no frecuentaban el pueblo.



## Una recopilación de narraciones por periodos históricos, con cartografías y fotografías parlantes

Las narraciones se fueron organizando por épocas, en orden cronológico, lo más antiguo primero. De esta manera se pudieron definir las oleadas de llegadas. Para cada periodo se buscaban personas que pudieran tener información adicional que permitiera profundizar. La elaboración de cartografías para cada época fue un ejercicio rico que daba cuenta de cómo se fue construyendo el pueblo, década tras década, por oleadas de colonización, y mostraba quién fue

llegando primero, cómo llegó la iglesia y cómo, poco a poco, se logra la prestación de servicios por parte del Estado.

En estas historias se podían ver algunos aspectos propios de la colonización: los esfuerzos por lograr unas vías de comunicación, la adecuación de los medios de transporte, la construcción de una pista; esos son momentos o hitos importantes en la historia de la colonización.



## Encuentros intergeneracionales de memoria

La recopilación de esta información iba creciendo. Como lo que se buscaba era poder dinamizar un proceso de salvaguardia amplio de estas memorias de colonización, se buscó una manera de articular la mayor cantidad de pobladores. Mediante una convocatoria personal y con la ayuda de las personas ya entrevistadas y los que venían trabajando las cartografías, se logró reunir nuevamente un buen número de personas. El grupo interesado en el trabajo fue creciendo y había que tomar algunas decisiones como el manejo que se le iba a dar a toda esta información. De esta manera, se organizaron varios encuentros intergeneracionales.

Esta propuesta de los Encuentros intergeneracionales de memoria quería responder a la necesidad de que las personas más jóvenes no olvidaran cómo se construyó Calamar y a la importancia de contar las historias otra vez para revivir y salvaguardar su memoria colectiva.

Se pensaron como espacios para compartir las visiones sobre los elementos constitutivos de su identidad y de su cultura en un contexto de colonización. Las experiencias de cómo se forja un nuevo arraigo mostró que la historia es un elemento transversal y constitutivo de su PCI.

En los encuentros se fue recopilando y ordenando la información, también emergían nuevos campos y tareas que se profundizaban y se socializaban en el siguiente encuentro.

Los encuentros se realizaron a forma de conversatorio alrededor de una temática específica que era introducida por el equipo investigador con el soporte de una selección de fotos

o videos pertinentes. El primer encuentro giró alrededor del tema archivo fotográfico de Calamar, el segundo se centró en *acontecimientos, fiestas y trabajo comunitario* y, el último, se centró en *los personajes de Calamar*. Las fotos fueron un gran dinamizador de estos conversatorios y pese a que se pretendía responder preguntas, siempre surgían nuevos interrogantes planteados por los y las asistentes, interrogantes que en ocasiones no se podían responder de inmediato, algunos se respondieron con el tiempo y otros aun se guardan en mente. Estos cuestionamientos demostraron el interés que esta iniciativa generó.

Los encuentros cada vez mostraban avances más completos. El investigador local sabía manejar AUTOCAD y utilizó este medio para recoger los bosquejos de las transformaciones vividas. Las presentaciones que él hacía impresionaron mucho a los asistentes y ayudaban a activar la memoria, también se fueron complementando con los insumos de todos. Los videos con las fotografías recopiladas fueron discutidos y muchas narraciones se ampliaban y se contaban de nuevo, con mayor precisión. En otro espacio y en el último taller se tenía como objeto tomar decisiones acerca del documento final.

En el primer encuentro se lograron recopilar reflexiones en torno al concepto de PCI, también se hizo una retroalimentación de avances y sugerencias para indagar temáticas específicas para actividades posteriores y, finalmente, se identificaron puntos claves sobre la colonización entre la década de los años sesenta y ochenta.



En el segundo encuentro se identificaron los hitos fundamentales para la construcción de comunidad y territorio, resaltando la importancia del trabajo comunitario y la responsabilidad colectiva para la configuración de un tejido social sin presencia del Estado. También se reflexionó sobre el tejido social y sus transformaciones, enfatizando en los cambios causados por del conflicto armado y las formas en que el Estado

ha hecho presencia en la región, pues gradualmente implicó una pérdida en la apropiación desde lo colectivo y del trabajo comunitario.

El último encuentro permitió una construcción conjunta de políticas de salvaguardia, recopilar una serie de sugerencias en cuanto a la confidencialidad de la información compilada durante el proceso y un proceso de retroalimentación y verificación de la cartografía ilustrada.



## Las cartografías y el archivo de fotografías

Durante los encuentros fueron expuestas gran parte de las cerca de cuatrocientas fotografías del archivo fotográfico final. Este archivo recoge material del año 1970 hasta el 2012. Las imágenes ilustran los relatos sobre la configuración del territorio, dan cuenta de la colonización impulsada por el gobierno en la década del sesenta, del tigrilleo, de las odiseas realizadas en las trochas para adentrarse al territorio, de la organización y el trabajo comunitario, de las competencias ciclísticas de verano en medio de la selva, de esa vez que los nukak aparecieron en el pueblo, del auge de la coca, del conflicto y de las aspersiones con glifosato, de los familiares muertos ya sea por vejez o por la guerra, de los amigos que salieron de casa y desaparecieron, de los que les tocó salir del pueblo no más con la ropa que llevaban puesta, de los que solo ahora se pueden ver en fotos y que no se alcanzaron a conocer en este proceso.

Este archivo permitió no solo avivar la voz de quienes construyen historia y memoria, también sirvió para reconocer los rostros y los espacios. Igualmente, permitió evidenciar el paso de tiempo de forma gráfica. Por tal motivo, este archivo se consolidó e incluyó en el documento final.

Durante los encuentros también se retroalimentaron la cartografía y los avances del investigador local que fueron producto del trabajo con los entrevistados en sus casas. En las reuniones se verificaban las ilustraciones que pretendían mostrar la configuración y transformación del municipio en distintas décadas, desde 1968 hasta el 2012. Todo el trabajo quedó plasmado en unas cartografías que dan cuenta de la configuración y transformación del territorio entre 1968 y 2012.



## Caer o quedar colgando, historia oral de la colonización de Calamar, Guaviare: la construcción del informe final

El informe final tuvo una parte formal que daba cuenta de la información recogida a partir de las fuentes secundarias y una parte más extensa que recogía las voces de la gente. Se plasmaron también las recomendaciones que fueron surgiendo en los talleres en cuanto a la política de salvaguardia de este PCI. La construcción de un acuerdo sobre la confidencialidad de la información suministrada fue importante porque, si bien había un grupo que no tenía objeción en aparecer con su nombre, muchos otros preferían que no hacerlo.

Durante las distintas entrevistas se conversó sobre la salvaguardia del PCI, sin embargo, en el último taller se hizo una sistematización de entrevistas individuales con todas las recomendaciones que la gente había ofrecido para la salvaguardia de su memoria, lo cual fue un insumo para pensar en las necesidades de salvaguardia manera colectiva.

Las recomendaciones estaban orientadas a las fiestas que se realizan anualmente en Calamar que se llaman La balsa dorada. La fiesta se creó para la integración y proponía que los indígenas de la región actuaran de anfitriones y mostraran, entre otras cosas, sus bailes. Para reinvertir un proceso de pérdida, la gente decidió incluir en estas fiestas un espacio para casetas con comidas típicas y venta de artesanías. La gente también propuso recuperar Las ciclísticas de verano, una tradición en que se monta en bicicleta entre Calamar y Miraflores. Alrededor de este evento hay muchas anécdotas. A pesar de su historia de reciente colonización, el sentido de pertenencia y las propuestas que la gente formuló para salvaguardar estas manifestaciones, dan cuenta de que la gente ya se ha forjado una tradición en el lugar que hace parte de su identidad.



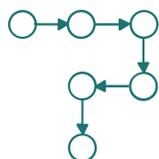
## De fiestas y pendones

Para cerrar el proceso, se eligió la fiesta de La balsa dorada para dar a conocer los resultados. La elaboración de unos pendones fue muy bien recibida por la gente y generó una visibilidad del trabajo: la comunidad sintió que el trabajo se hizo para ellos mismos.

La respuesta de la comunidad al proyecto fue bastante exitosa y habla de la importancia de los procesos de construcción y recuperación de memoria para la consolidación de identidad, cohesión

social y de ejercicio de una ciudadanía activa, crítica y responsable. Seguramente, quedarán muchas cosas sin contar; sin embargo, los relatos que fueron seleccionados abarcan gran parte de la historia de este municipio y podrán ser contrastadas, por el lector interesado, con la prensa y con la historia oficial contada a partir de discursos hegemónicos. Este ejercicio de elaborar un inventario del PCI es un espacio para las voces acalladas, para dar lugar a las memorias disidentes.





## Ruta metodológica

### Caracterización del contexto del municipio de Calamar

- Revisión de fuentes
- Observación etnográfica
- Entrevistas a pobladores

### Encuentros de memoria de la colonización

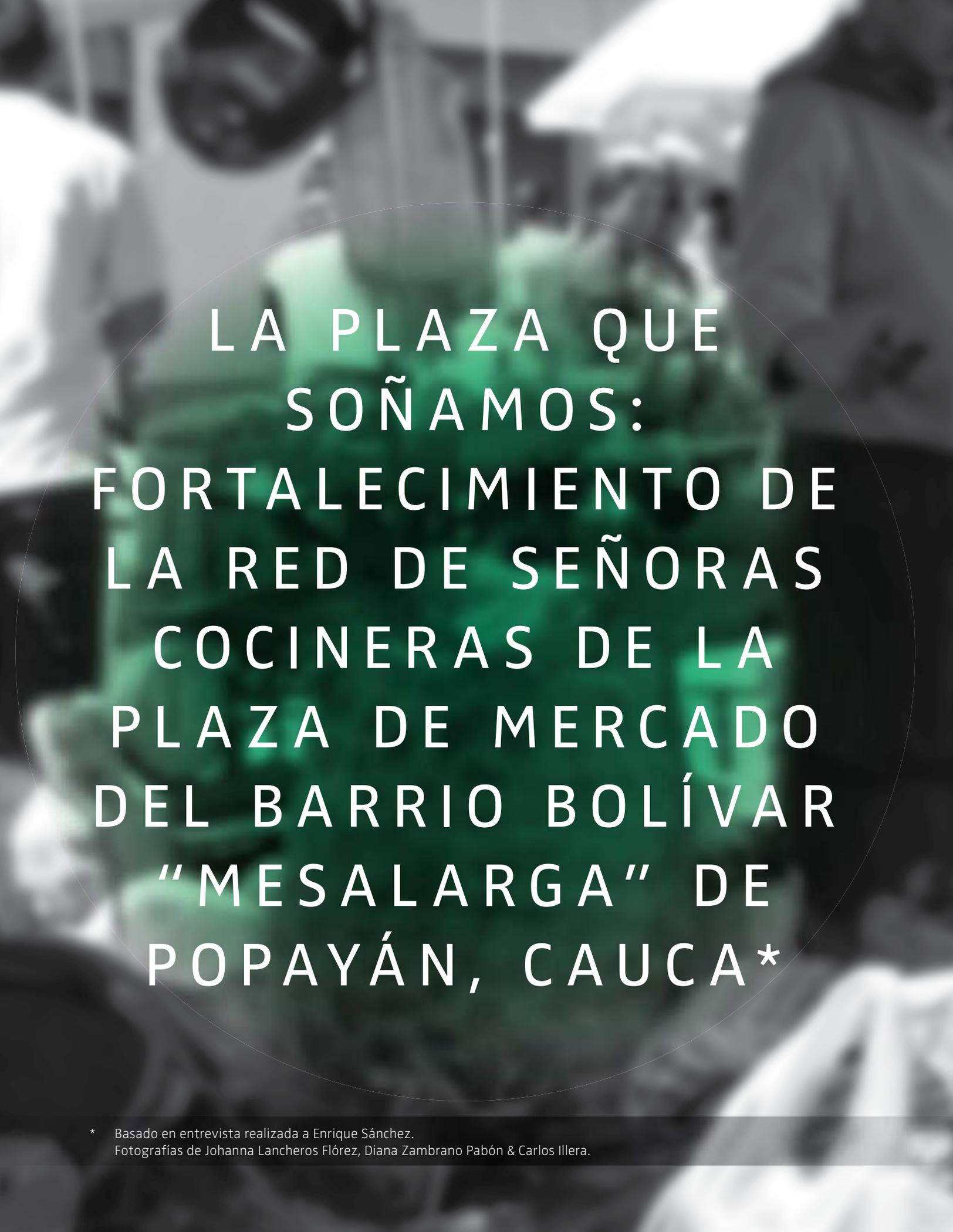
- Uso de la fotografía para evocar la memoria
- Elaboración de cartografía social de las transformaciones vividas
- Construcción colectiva de recomendaciones para la salvaguardia de distintas manifestaciones











LA PLAZA QUE  
SOÑAMOS:  
FORTALECIMIENTO DE  
LA RED DE SEÑORAS  
COCINERAS DE LA  
PLAZA DE MERCADO  
DEL BARRIO BOLÍVAR  
"MESALARGA" DE  
POPAYÁN, CAUCA\*

\* Basado en entrevista realizada a Enrique Sánchez.  
Fotografías de Johanna Lancheros Flórez, Diana Zambrano Pabón & Carlos Illera.





## Protección de las tradiciones culinarias caucanas

El proceso de fortalecimiento de la red de señoras cocineras de la plaza de mercado del barrio Bolívar “Mesalarga” de Popayán, Cauca, se llevó a cabo en el marco de la implementación de la política de salvaguardia del PCI y de la política de cocinas tradicionales, que han promovido iniciativas sobre la cocina popular en distintas plazas de mercado del país. Sin embargo, el proceso local que conllevó la identificación de las tradiciones culinarias caucanas de la plaza de mercado del barrio Bolívar de Popayán como PCI inició antes de la conformación del grupo de PCI del Ministerio de Cultura. De hecho, respondió a la intención de la municipalidad de trasladar la plaza otro lugar, teniendo en cuenta que esta se encuentra ubicada en un lugar estratégico de Popayán.

Al respecto, en el informe del proyecto Fortalecimiento de la red de señoras cocineras de la plaza de mercado del barrio Bolívar, se menciona lo siguiente:

De un tiempo para acá las sucesivas administraciones municipales han visto a la galería como un problema para la movilidad, la estética urbanística de la ciudad, la seguridad y la salud pública. Sus políticas de mejoramiento del espacio público se han orientado a la reubicación de las plazas de mercado para abrir paso a centros comerciales u otro tipo de usos del suelo, sin considerar las dinámicas económicas y socioculturales generadas en el transcurso del tiempo. El deterioro ambiental que las rodea y las condiciones de abandono en que se encuentra la plaza

son reflejo del desinterés y la omisión de las administraciones recientes.

[Gálvez et al., 2013, 1 P.5] \*\*

La intención de trasladarla y el gran deterioro físico en el que se encontraba la plaza generaron un proceso de resistencia que terminó en la creación de una red de señoras cocineras de la plaza de mercado del barrio Bolívar que trabajan en *la mesa larga*, grandes mesones en los que se sirve la comida en la plaza. La organización de mujeres inició un proceso de resistencia y denuncia de la situación de la plaza y aprovecharon, en el año 2005, la plataforma de la designación de Popayán por parte de la UNESCO como Ciudad de la gastronomía, articulada a la red de ciudades creativas de la alianza global, para darle eco a sus peticiones. En espacios como estos, las señoras cocineras de la galería del barrio Bolívar empezaron a ser reconocidas como portadoras de la tradición de la cocina regional y local.

En el año 2009, la organización de señoras cocineras se entera de la política de cocina desarrollada por el grupo de PCI del Ministerio de Cultura e inicia un proceso de acercamiento a esta política. Encuentran apoyo de los funcionarios que promueven la apropiación de la política de cocinas orientada al fortalecimiento de procesos locales. Comienza, entonces, un ejercicio conjunto de identificación de los elementos patrimoniales claves y la elaboración de un plan y una estrategia de trabajo para defender y mejorar las condiciones de la plaza de mercado.

\*\* Gálvez, A.C. et al. (2013). Informe proyecto fortalecimiento de la red de señoras cocineras de la plaza de mercado del barrio Bolívar. Popayán. Ministerio de Cultura. Fundación Carvajal. Fundación Cultural la Tuátara.



## El inicio de un camino hacia el fortalecimiento de la plaza de mercado del barrio Bolívar

El proceso de acercamiento entre la organización y el grupo de PCI se dio en el marco de las acciones del Plan Especial de Manejo y Protección del sector histórico de Popayán PEMP (2009), que reivindicó la defensa y protección del patrimonio tangible e intangible del sector antiguo de la ciudad y acogió la idea de visibilizar dicho patrimonio. Todo esto gracias a que la plaza se encontraba en el área de influencia de este plan.

Fue así que con la participación de la Asociación de comerciantes y trabajadores de la plaza de mercado del barrio Bolívar (ASOCTB), la red de señoras cocineras de la plaza de mercado, la Fundación Carvajal, el grupo de PCI del Ministerio de Cultura y los miembros de distintas instituciones locales se inició un proceso participativo con el taller La plaza que soñamos. El objetivo era la generación de espacios de reflexión colectiva sobre los servicios y la vida de la plaza orientada a su mejoramiento. El taller comenzó con una reflexión en torno a las preguntas: ¿qué es una plaza de mercado?, ¿qué es la plaza del barrio Bolívar? A partir de esta conversación emergieron los principios fundamentales que definen la plaza:

- La plaza juega un papel importante.
- La plaza es un espacio de articulación entre el campo y la ciudad.
- La plaza es un lugar de encuentro ciudadano.
- La plaza cumple un papel patrimonial como guardiana de tradiciones culinarias y alimenticias.

- En la plaza se cruzan numerosas y complejas relaciones económicas y sociales.

[Gálvez et al, 2013, P.10]

Posteriormente, a partir de estos principios, se definieron tres palabras orientadoras que se convirtieron en los elementos de reflexión del taller: la primera, se refería al ‘servicio’ que presta la plaza, la segunda, era ‘convivencia’ y se relacionaba a los conflictos y problemas existentes en la plaza y, la tercera, era ‘alianza’ y se refería a los vínculos que había que generar para transformar y mantener la plaza de mercado. A través de estas palabras orientadoras, se llevó a los participantes a identificar problemáticas asociadas a la plaza, como la ocupación del espacio público por las ventas informales y el deterioro físico y social de la misma. En este espacio surgieron debates interesantes que recogieron situaciones y aspectos del contexto de la plaza, como es el fenómeno de prostitución que se presenta en los alrededores, los procesos de gentrificación y la recuperación de recetas tradicionales, entre otros.

Una vez elaborada esta reflexión inicial, los grupos de trabajo exploraron los tres ejes antes mencionados a través de la construcción de la plaza de sus sueños. De esta manera, quienes tenían el principio de ‘servir’ imaginaron cómo iba a ser el servicio en la plaza que ellos soñaban; quienes exploraron la ‘convivencia’, se imaginaron una plaza con posibilidades que permitían transformar los conflictos existentes; y quienes profundizaron en las ‘alianzas’,

se imaginaron una plaza muy integrada con la ciudadanía. «El grupo soñó la galería hablando de su pasado, cuando la plaza era más de actividad familiar, cuando se conocían vendedores y clientes, se regateaba amablemente y se hacían chanzas». [Gálvez et al., 2013, P.13].

Todas estas reflexiones se escribieron en carteleras y luego se dibujaron con la participación de los que se encontraban en la plaza. También se elaboraron mapas en los que se proyectaba la plaza que se quería. El ejercicio fue potente en el sentido en que el deseo que traen consigo los sueños generó mucha motivación entre el grupo. Al finalizar el proceso, los participantes pintaron su sueño en un gran mural de la plaza con la participación de un artista payanés. Esto se convirtió en un acto simbólico muy importante ya que otorgó visibilidad y credibilidad a las mujeres cocineras.

Después, se exploraron los aspectos que podían obstaculizar o impedir los sueños y luego aquello que se podía hacer, es decir, aquello que tenía viabilidad. Con ese fin, se elaboró un plan de mejoramiento de la plaza orientado a hacer realidad los sueños, sin embargo, dicho plan no se logró implementar debido a que se planteaba propósitos difíciles dadas las condiciones reales. Esta es una de las lecciones aprendidas de la metodología desarrollada en este proceso participativo.

Adicionalmente, en el marco del taller se conformó un grupo de trabajo integral con la participación y el apoyo de movimientos sociales y distintas organizaciones cívicas que aportaron

al proceso. Frente a la amenaza inicial de traslado, en particular, hubo acercamientos importantes de distintas instituciones del municipio, del departamento y otras instituciones. Por otro lado, distintos trabajadores de la plaza tuvieron la oportunidad de visibilizarse durante el taller y lograron argumentar y mostrar a las instituciones sus necesidades y expectativas. En este sentido, fue significativa la manera en que coincidieron actores tan diversos en el taller como bulteadores, cargueros, cocineros y los profesionales del municipio: todos reflexionando y pensando la plaza desde el deseo de lo que se quería para su mejora. Ante esto la respuesta fue bastante positiva, se logró un acercamiento y colaboración de la institucionalidad y las alianzas que contribuyeron a que la presión del traslado bajara.

Uno de los sueños que sí se pudieron realizar fue la participación en el Congreso gastronómico con una muestra de cocina tradicional de la plaza de Bolívar. El sueño se cumplió porque se logró tener un papel activo, así como la visibilización y el reconocimiento de las prácticas y saberes culinarios. A partir de esta experiencia se hizo un documental y unas cartillas que recogen dichos conocimientos, además de un recetario que incluye recetas en riesgo de desaparecer. Igualmente, se realizó un material, que ha sido ampliamente distribuido, que narra todo el proceso participativo que se gestó desde la plaza.

La participación de las mujeres dinamizó y movilizó el proceso gracias al nexo que tienen

con el público de la plaza. Las mujeres cocineras son un grupo sensible y humano que realiza un trabajo que supone interacción social, la construcción de relaciones de empatía y la generación de vínculos que provocan el retorno del cliente. Ellas tienen habilidades no solo asociadas al conocimiento culinario, sino también a veloces transacciones monetarias cotidianas con clientes. A través de la experiencia se evidenció la apropiación que han hecho de la plaza en la construcción de su proyecto de vida, movilizándolo la participación de diversidad de actores en los espacios de encuentro convocados para pensar la plaza.

Es importante mencionar que al desarrollo del taller La plaza que soñamos le precedió y acompañó, de manera concomitante, un proceso de caracterización de la plaza liderado por Aída Gálvez, docente de la Universidad de Antioquia y vinculada al proceso de apoyo en la transformación de la plaza. En esta etapa, se recogieron distintas historias de vida y se realizaron genealogías familiares, teniendo en cuenta que en las plazas los puestos son de tradición familiar.

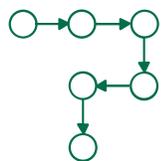
Los relatos que emergieron de las historias de vida giran en torno a aspectos como los siguientes:

La socialización primaria en la cocina, la adquisición de técnicas de preparación de alimentos y afines, la inmersión en otras tradiciones culinarias, la cualificación del sentido del gusto, la continuidad entre la cocina doméstica y la cocina pública, la elaboración de platos con un toque distintivo, el vínculo con las plazas de mercado o galerías, el apoyo de las redes familiares a la compra y/o funcionamiento del puesto, la interacción con la clientela externa y con los trabajadores del lugar.

[Gálvez, 2013, P.9]

Esta aproximación a las historias de las mujeres de la plaza permite comprender los sentidos, conocimientos y prácticas construidos en torno a la cocina artesanal de los comedores públicos, lo cual constituye la manifestación de PCI que se busca salvaguardar.

En la actualidad la plaza continúa en el mismo lugar, sin embargo, sigue bastante deteriorada. El mural permanece como símbolo del esfuerzo participativo por mantener y recuperarla.



## Ruta metodológica

### Caracterización del contexto de la plaza

- Observación etnográfica, historias de vida, genealogías

### Talleres con la participación de actores de la plaza y distintas instituciones

- Desarrollo de reflexiones sobre la plaza que se sueña, elaboración de un mural

### Elaboración de un plan de mejoramiento

- Visibilización institucional del proceso de recuperación y mantenimiento de la plaza, establecimiento de alianzas con instituciones



419

Mocajón  
Amazonas



MinCultura  
Ministerio de Cultura

TriDHA





UN FOGÓN PARA  
UN PAÍS: LAS  
MUESTRAS DE  
COCINA EN VIVO  
Y LAS HISTORIAS  
DE VIDA COMO  
HERRAMIENTAS  
PARA VISIBILIZAR  
EL UNIVERSO DE  
LAS COCINAS  
TRADICIONALES\*

\* Texto basado en la entrevista a Carlos Enrique Sánchez Ramos. Fotografías de Johanna Lancheros Flórez, Diana Zambrano Pabón & Carlos Enrique Sánchez.



## Una política de cocinas en los eventos artesanales

En el marco de la Política para el Conocimiento, la Salvaguardia y el Fomento de la Alimentación y las Cocinas Tradicionales (2011) se desarrollan distintas acciones para visibilizar y promover los saberes de la cocina y sus portadores de las distintas regiones. En este texto, se presentan dos estrategias de trabajo que han resultado muy fructíferas: muestras de cocina en vivo y las historias de vida de los portadores de los saberes de la alimentación, es decir, los cocineros y cocineras.

Una de las actividades más importantes en la implementación de la Política de cocinas tradicionales es las muestras de cocina en vivo, pues son un mecanismo para acercar la salvaguardia al público. La idea de mostrar las preparaciones de platos tradicionales en vivo surge en el 2012, siguiendo el modelo de otros ejercicios exitosos que se habían hecho en escenarios como los congresos gastronómicos. En el 2013, cuando se hace el lanzamiento de la política, se incluyó dentro de la programación una serie de muestras en vivo. Estas, normalmente, se hacen en un espacio que se adecúa para que sesenta o cien personas se acomoden alrededor de una cocina portátil en una mesa larga que se asemejan a las mesas de comedor de las plazas de mercado. En este escenario, un cocinero tradicional (a quien se llama portador en el lenguaje del patrimonio) y un mediador conversan con el público mientras se prepara la receta y se profundiza en el contexto regional y productivo de la preparación. La muestra finaliza con una degustación. A los portadores se les pide que traigan los insumos que no se

pueden conseguir en las ciudades. Por lo general, ellos adelantan una parte de la preparación con anterioridad y durante la muestra la terminan. Estas muestras se enmarcan en dos estrategias de la Política: una es el conocimiento y la otra es la difusión. Con respecto a la primera, la práctica en vivo permite acercar al público al portador y a la cultura de la que él proviene. La cocina colombiana es un campo desconocido para la mayoría del país. Por ejemplo, muchas personas saben que en Santander se comen hormigas culonas, pero poco se conoce sobre cómo se preparan o cómo se obtienen estos insectos. Se sabe que el Valle del Cauca está sembrado de caña de azúcar pero no conocemos cuál es el proceso de fabricación de la panela. También se ha evidenciado que en las grandes ciudades las personas poco conocen sobre el modo de vida de quienes viven en lugares alejados, como el Amazonas, o en sitios de naturaleza rural, como los pueblos boyacenses. En este sentido, la posibilidad de estar en contacto directo con los portadores es una oportunidad para llenar todos esos vacíos de información que tenemos de una manera informal y lúdica.

La segunda estrategia es la difusión, que busca encontrar maneras sencillas pero eficaces de comunicar esa gran riqueza de saberes que hay en nuestras cocinas y en sus cocineros. Por esta razón, se participa en eventos de asistencia masiva como Expoartesánías en Bogotá, Expoartesano en Medellín y Pacífico Cocina en Cali. Estos son eventos donde las personas vienen con una actitud abierta y más sensible a las expresiones artesanales de la diversidad cultural del país, lo



que sin duda se puede presentar a las cocinas. La artesanía tiene la capacidad de interesar a un público diverso y hacerlo reflexionar sobre lo que nuestro país produce a partir de los saberes y oficios de personas de lugares específicos. Aprovechando el potencial de esos espacios, en el 2014 se hizo un diálogo en Expoartesanías entre los cocineros tradicionales y los diferentes

artesanos que producían enceres relacionados con la alimentación. Esto permitió reconocer que la cocina tradicional tiene mucho de artesanal, sobre todo en lo que tiene que ver con el manejo de las manos, del aprovechamiento de los recursos locales, de la creatividad y de la función cohesionadora de las comunidades y grupos.



## Un fogón, una mesa y una gran variedad de actores

Las muestras de cocina en vivo involucran a diferentes actores. Los mediadores son investigadores, profesionales de las ciencias sociales, gestores culturales de las regiones o personas sensibles al tema de la cocina tradicional y con la capacidad no solo de motivar al público e involucrarlo, sino también de generar un ambiente cómodo para el cocinero o cocinera tradicional. Hay que tener en cuenta que algunas veces los cocineros son personas tímidas a quienes les cuesta hablar en público, utilizar un micrófono inalámbrico o estar frente a las cámaras. Las personas, por lo general, están acostumbradas a cocinar en el espacio íntimo de sus hogares y no les resulta fácil hacerlo en un espacio con tanta visibilidad y protagonismo. Por esta razón, los mediadores deben conocer con anterioridad a los cocineros para hacerles preguntas sobre su vida, sobre sus regiones, sobre la forma en que aprendió la receta y sobre la importancia que otorga a este saber.

Los portadores se seleccionan de diferentes maneras. Al principio, fueron las instituciones aliadas al Ministerio de Cultura y los mediadores quienes proponían a personas que ellos ya conocían o que se destacaban en sus regiones. Poco a poco se formó una red de cocineros tradicionales que se ha afianzado a través de procesos de documentación de las cocinas tradicionales en diferentes lugares del país. Desde esa red, se hace un trabajo previo con organizaciones locales que puedan ayudar a identificar a los portadores. Es importante que estas personas vayan rotando para que se pueda mostrar, en lo posible, la

mayor variedad de saberes y prácticas y para se extienda progresivamente el reconocimiento que se hace a los portadores.

Se cuenta así mismo con un equipo que ayuda en la logística, en la cocina y en la distribución de los alimentos al público. Este equipo lo conforman estudiantes de escuelas de cocina o de gastronomía de las diferentes ciudades que, de manera voluntaria, responden a la invitación a colaborar en los eventos. Esto permite que los portadores se sientan reconocidos y valorados y que los estudiantes aprendan de maestros que rara vez tienen ocasión de conocer en contextos académicos y que tienen saberes que pueden aportar a su vida profesional.



## Mostrándole al público algo más que una receta

Las muestras de cocina se estructuran a partir de tres pilares, que son también los que han servido de base para el trabajo realizado con las artes populares y las tradiciones artesanales: comunidad, portadores y manifestaciones. Cada portador tiene su receta, su preparación; aunque hay unas líneas generales, cada quien tiene su preparación particular. Por ello, uno de los objetivos principales de los eventos y de la Política para el Conocimiento, la Salvaguardia y el Fomento de la Alimentación y las Cocinas Tradicionales, es poder mostrarle a las personas que la cocina es mucho más que una receta: se trata de un sistema muy rico y complejo que comienza con la producción y la selección de los alimentos e incluye una variedad de prácticas y conocimientos como el reciclaje de aquello que sobra (el popular calentado) o el empaque para asegurar el transporte y una mejor conservación de los alimentos.

Hasta el momento, las muestras se han hecho en contextos de feria y esto plantea algunos retos. Por esta razón, para garantizar que las personas se queden durante las muestras y se lleven consigo este mensaje son importantes varias cosas. Una es mantener un horario, de manera que la gente pueda identificar lo que le interesa y programar con tiempo. Otro gancho, más clásico, es sin duda la degustación. Eso atrae a las personas porque, por lo general, se preparan platos que nunca antes han probado. Pero la apuesta más importante es la de ver en vivo buena parte de la producción de la receta. Allí el o la mediadora juega un papel fundamental y la dinámica depende mucho de que él o ella puedan entablar un diálogo con el público. Generalmente hay un

acuerdo previo con los portadores, por ejemplo, se preparan previamente algunos tamales para degustar, pero se dejan los ingredientes a disposición de las personas para que estas puedan hacer uno siguiendo las instrucciones del cocinero invitado. En otras ocasiones, las ideas surgen espontáneamente. En el caso de las almojábanas y garullas de Soacha, por ejemplo, el diálogo que se construyó entre el mediador y las portadoras subrayó algo importante: la forma en que se venden estos amasijos tradicionales en los paraderos de los buses interdepartamentales. Entonces surgió la idea de hacer un concurso entre el público para premiar el mejor pregón de venta. La persona que ganó se llevó consigo la Biblioteca Básica de Cocinas Tradicionales y el resto del público entendió mejor el papel que cumple esta técnica expresiva en la distribución y consumo de las almojábanas y en la identidad de los habitantes de Soacha.

Se puede aprovechar también el plegable de la programación para incluir un texto que haga referencia a las tradiciones culinarias que se quieren resaltar y para mostrar al lector las posibilidades que ofrece entenderlas desde la óptica del patrimonio. En este se puede incluir, además, una ficha con la información de las personas que van a cocinar y a mediar, algo sobre el contexto regional y una compilación de recetas. De esta forma las personas se llevan a su casa un recetario que les cuenta, además, que al llevar a la práctica este saber están salvaguardando el PCI de la nación y reconociendo el valor que tienen los portadores que están en espacios tan cercanos como las plazas o los parques, pero que no apreciamos al igual que a los chefs profesionales y mediáticos.



## La historia de vida: siguiendo la huella de las personas en una preparación

Desde la adopción de la Política de cocinas tradicionales, una de las estrategias más utilizadas ha sido promover procesos locales de documentación con técnicas de investigación propia. Estos procesos, si bien están orientados por profesionales, son realizados por organizaciones locales, líderes, gestores, entre otros actores regionales, a quienes se les da una formación básica en técnicas de investigación. La historia de vida es una de las técnicas para recoger información sobre las cocinas tradicionales a partir de la experiencia de las personas.

Esta técnica ofrece varias ventajas: permite, a partir de la lectura de una o de varias historias, hacer un análisis del contexto en el que las personas aprenden, preparan y transmiten una receta o un conocimiento culinario, así como subrayar ciertos aspectos históricos importantes. Por ejemplo, en el caso de la *changua ministerial* que se vende en un estadero tradicional de la sabana de Bogotá, la receta hace parte de una historia de vida. Esta changua puede tener los mismos ingredientes que muchas otras, no obstante, este plato tiene un lugar privilegiado en la memoria colectiva de las personas porque quienes solían consumirla eran personajes importantes de la vida política colombiana.

Otra ventaja de esta herramienta es que permite el reconocimiento de los portadores en diferentes dimensiones, no solamente como cocinero sino como hijo, como padre, como madre o como individuo. El plato sobrevive por

medio del portador: es su experiencia personal, su creatividad y su voluntad las que permiten que una receta se transmita. Por esta razón, a través de su historia se pueden evidenciar las variaciones y adaptaciones de un mismo plato y, muy especialmente, los mecanismos de transmisión, que están directamente relacionados con las maneras en que funcionan las familias. En Colombia, en muchos contextos, el conocimiento asociado a las cocinas funciona como un mecanismo de cohesión. Una de las fórmulas de reconocimiento social de una persona que llega a una familia es la transmisión de las recetas y las técnicas de cocina.

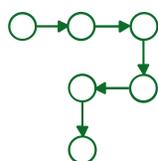
La historia de vida también puede servir como herramienta para reconocer la relación entre portadores y la comunidad en cuestión. Todo grupo social reconoce que hay cocineros que saben hacer una receta mejor que otros. Por ello, en la medida en que se sienta representada por esos cocineros (y no sean escogidos solo bajo criterios externos), la historia de vida adquiere un mayor potencia al interior de la colectividad. De allí la importancia de comenzar con un proceso de exploración de los contextos locales y de elaboración de un mapa de actores como forma de visibilizar los aportes de las distintas personas.

Pero más allá de esto, la historia de vida, en la medida en que permite un conocimiento profundo de una preparación o de una técnica, se utiliza también como una herramienta de gestión. Cuando se conoce lo que sabe hacer, se

tienen más elementos para saber qué se puede hacer con eso, si se quiere promocionar, darlo a conocer a personas externas o fortalecer su práctica al interior de una comunidad. La cocina se convierte, entonces, en un dinamizador.

Ahora bien, aunque la historia de vida ha dado buenos resultados, es una herramienta que debe usarse de forma cuidadosa. Esto puesto que, en ocasiones, quienes hacen historias de vida suelen caer en dos extremos: o bien se transcribe absolutamente toda la información y la herramienta pierde su función porque es demasiado descriptiva y extensa, o bien se hace el análisis pero se olvida incluir las palabras o las ideas de las personas. En este caso, la historia pierde su espíritu. De allí que sea necesario encontrar una justa medida.

Así mismo, se debe buscar el ambiente y el momento preciso para realizarla, respetando a las personas, tomando en cuenta sus tiempos y atendiendo a sus requerimientos de manejo de esta información. A veces, los investigadores fuerzan el proceso llevando tecnología intimidante, usando un vocabulario excesivamente técnico, a veces lo afectan por no devolverles a las personas el resultado. En los temas de cocina se requiere mucha prudencia en el manejo de la información pues es una dimensión que funciona mediante los secretos. Las personas cuentan cómo hacen algo, pero siempre se guardan para ellos mismos algún truco que es lo que hace especial cada receta.



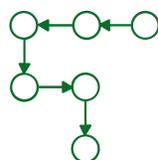
## Ruta metodológica cocina en vivo

### Preparación y planeación de muestras

- Identificar los cocineros que participarán en el evento a través de instituciones y organizaciones locales
- Acercamiento entre cocineros y mediadores para que se conozcan
- Elaboración de materiales de difusión

### Desarrollo del evento

- Conformación de un equipo de logística para colaborar en el evento con la cocina y distribución de alimentos al público
- Preparación de la receta y explicación y diálogo con el público con la ayuda del mediador
- Degustación con el público



## Ruta metodológica historia de vida

### Promoción de procesos de documentación local a través de las historias de vida

- Conformación de un equipo de investigación local
- Formación básica a este equipo en técnicas para elaborar historias de vida
- Escogencia de las personas a entrevistar con participación de la comunidad
- Recopilación de historias de vida de portadores de saberes de la cocina

### Análisis de los resultados

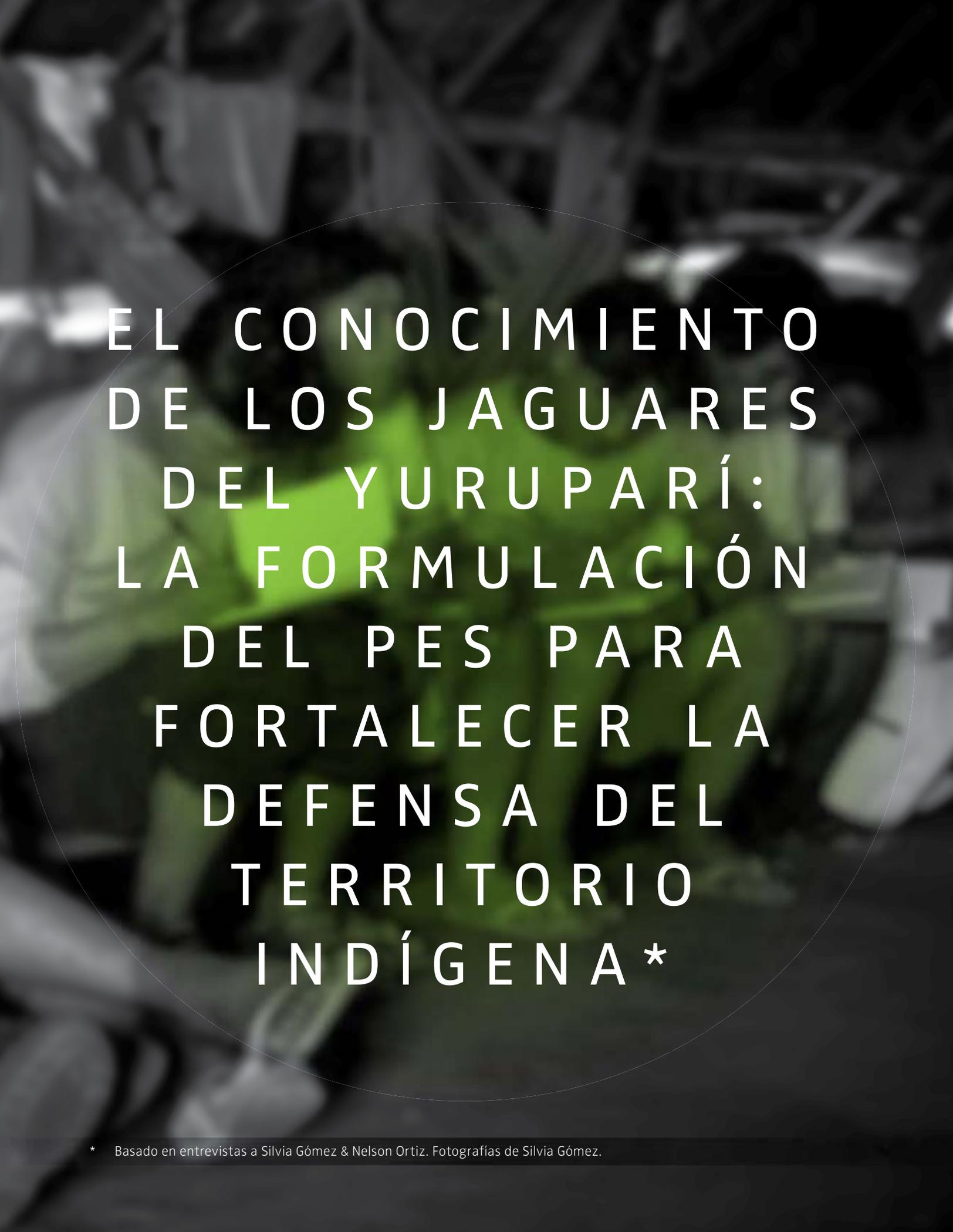
- Análisis del contexto de la transmisión de los saberes
- Identificar las variaciones de una misma receta y su vínculo a trayectorias personales











EL CONOCIMIENTO  
DE LOS JAGUARES  
DEL YURUPARÍ:  
LA FORMULACIÓN  
DEL PES PARA  
FORTALECER LA  
DEFENSA DEL  
TERRITORIO  
INDÍGENA\*

\* Basado en entrevistas a Silvia Gómez & Nelson Ortiz. Fotografías de Silvia Gómez.



## La manifestación Hee Yaia Keti Oka

El complejo sociocultural de los tukano oriental se ubica entre las cuencas de los ríos Vaupés y Apaporis donde el Pirá Paraná hace las veces de conector entre ambas. La cuenca del río Pirá Paraná se localiza en el extremo suroriental del departamento del Vaupés, en límites con Brasil, por el oriente, y con el departamento del Amazonas, por el sur. Se trata de un territorio que tiene una conexión difícil con el centro del país y con la cabecera departamental.\*

El río Pirá Paraná es 'el corazón-centro' de un gran territorio muy especial llamado *Hee Yaia Godo* (Yuruparí-jaguas-territorio), el territorio de los Jaguares de Yuruparí. Se denomina así por el fundamento del conocimiento tradicional, entendido como todo el poder de la *Keti Oka*, o 'sabiduría-conocimiento',

---

\* Tomado del documento: Plan Especial de Salvaguardia de la manifestación Hee Yaia Keti Oka, el conocimiento tradicional (Jaguares de Yuruparí) para el manejo del mundo de los grupos indígenas del río Pira Paraná (Gran Resguardo del Vaupés, Amazonia colombiana). ACAIPI. 2010.

que está concentrado en los espíritus Jaguares de Yuruparí, *Hee Yaia*. Los *Hee Yaia* son los dueños del conocimiento del poder del *Hee* o dueños de la ciencia de vida. Estos seres dejaron conocimientos, lugares y elementos sagrados, que los sabedores *~kubua* utilizan como apoyo para realizar curaciones (*Baseri*) que propician el bienestar humano y del medio ambiente en las diferentes épocas del año. *Hee Yaia ~Kubua Baseri Keti Oka*, el conocimiento-palabra curativo de los sabedores Jaguares de Yuruparí, condensa el conocimiento sagrado que desde el origen les fue dado para cuidar el territorio y la vida: se manifiesta por medio de rituales, danzas y oratorias, manejo de lugares sagrados, de elementos y plantas sagradas.

Se trata de un sistema orgánico de conocimientos que contiene toda la sabiduría para el manejo del territorio y de la vida; se utiliza en beneficio de la naturaleza y del ser humano para que la gente pueda vivir bien y desarrollarse espiritualmente. El conocimiento supremo de los Jaguares de Yuruparí es fundamental para relacionarse de manera ordenada y sana en este territorio.



## Origen del ejercicio de construcción del PES

Los territorios indígenas de la Amazonia se han defendido con argumentos sobre su importancia ambiental y los aportes que hacen los bosques y las comunidades a la conservación. No obstante, ante la amenaza de intereses tan grandes como la minería, parece que la dimensión ambiental no tiene suficiente fuerza. Los indígenas del río Pirá Paraná, que venían interactuando con la Fundación Gaia para la consolidación de sus territorios en distintos campos, comenzaron a explorar junto con los asesores de esta fundación, el campo del PCI y las posibilidades de formular un PES con el fin de lograr una protección adicional. Fue un ejercicio intenso de aproximadamente un año, que se construyó sobre un largo proceso de interacción y reflexión colectiva sobre la cultura propia y su plan de vida, sobre lo que quisieran conservar y cómo quisieran desarrollar la educación, la salud y el manejo ambiental. En este caso, el tema del PCI ya tenía unas bases de pensamiento muy sólidas, tanto que solo se necesitó de un impulso para definir

unas acciones concretas y plantear acciones en términos de salvaguardia.

Este proceso nació de la decisión de buscar el reconocimiento nacional del conocimiento tradicional expresado en las lenguas, los rituales, el Yuruparí, la oratoria y los lugares sagrados, entre otros. Luego, por iniciativa del Ministerio de Cultura y aprovechando el marco de la UNESCO, también se buscó el reconocimiento internacional. El PES se entendió como una oportunidad para fortalecer los procesos en educación, salud, medio ambiente, manejo territorial y gobierno propio en su integralidad, pues al ser un acuerdo social que se hace al interior de las comunidades, se consideraba que podría reforzar el camino que ya venían recorriendo, abriendo las puertas a otras entidades que habían mostrado interés y compromiso en reconocer y proteger el valor de los conocimientos ancestrales.

En este caso, se logró conformar un PES y, por lo tanto, su inclusión en la LRPCI; también se consiguió el reconocimiento como patrimonio de la humanidad por parte de la UNESCO.



## Un aprendizaje conjunto

La exploración de lo que se puede entender por PCI resultó convirtiéndose en un proceso de aprendizaje para todos los involucrados: los asesores de la fundación, los indígenas y los funcionarios del Ministerio. Fue un esfuerzo por aprender a hablar el lenguaje del otro, por comprender su realidad y tratar de compaginar intereses. Los indígenas trabajaron para entender todo este universo reflejado en un concepto para ellos desconocido; los asesores por abordar un campo nuevo que requería de una traducción de las políticas y posibilidades que ofrece la sociedad mayoritaria; y para los funcionarios del Ministerio fue una oportunidad para acercarse a un sistema de pensamiento y de vida integral y enmarcar esta dimensión holística de la cultura en la normativa específica que busca resaltar una sola manifestación, lo que contrasta con una visión de mundo en la cual todo está relacionado con todo. La disposición de todos hizo posible que este proceso tuviera resultados y que en un tiempo corto se pudieran dar todos los pasos para que funcionara. Para construir este acercamiento y este reconocimiento mutuo y conseguir una comprensión y un acuerdo sobre la manifestación a salvaguardar se hicieron reuniones tanto en el territorio como en el Ministerio.





## Una salvaguardia ante la amenaza externa y una salvaguardia interna

La gente en el río estaba angustiada con la amenaza de la minería en su territorio, sentían que no había suficiente blindaje y que el sustento ambiental no era suficiente. Para los indígenas lo cultural y lo ambiental no son cosas distintas, esperaban que al entrar en alianza con el asunto cultural se pudiera reforzar la protección del territorio. Sentían que era necesario mostrarle al país la importancia de los conocimientos y las prácticas culturales así como la afectación que ocurriría si no se diseñaba una estrategia de salvaguardia que reconociera la integración de la cultura con el territorio y la naturaleza. Había una conciencia grande de que la figura de resguardo no era un blindaje suficiente en contra de la explotación del territorio. Por lo tanto, había claridad del para qué se buscaba el reconocimiento como PCI, pero luego surgió el convencimiento que era mucho más que eso, que esas eran obviamente amenazas dicientes y angustiosas y que ameritaban un quehacer rápido y concreto; también se fueron dando cuenta que querían renovar muchos de los planes, de las cosas y de las ideas que ya existían y generar un compromiso al interior de las comunidades. Existían planes por separado, se había elaborado ya un plan de manejo ambiental,

se tenían planes de educación, se habían adelantado trabajos sobre seguridad alimentaria y salud, sin embargo, se sentía como un trabajo fragmentado. La reflexión sobre el PCI permitió volver a integrar y pensar qué de todo esto se quería salvaguardar realmente. En este proceso se diferenciaron las amenazas internas relacionadas con el gobierno propio, la transmisión de conocimientos tradicionales a los jóvenes y la debilidad en la transmisión y práctica de los conocimientos de las mujeres, así como tener que lidiar con un modelo de asentamiento impuesto que no concuerda con el manejo tradicional. Como amenazas externas se pudieron establecer los cambios del clima, la minería, el turismo y la investigación realizada por extraños en sus territorios.



## Conocer otros planes de salvaguardia para reflexionar

En cuanto a la metodología fue muy importante conocer otros casos y poder diferenciar entre aquellos que surgen por iniciativa del Estado, en especial de los funcionarios del sector cultura. Se trata necesariamente de un proceso distinto, con metodologías diferentes, que se distancian del caso de los Jaguares del Yuruparí donde la misma comunidad estaba buscando formas para fortalecer y blindar mejor su dinámica cultural.

El caso con los palabreros wayuu y la confusión que hubo en cuanto a si el Consejo de palabreros conformaba un colectivo o si se trataba de individuos ayudó a pensar el tema del conocimiento del manejo territorial: ese pensamiento intangible que hace que las cosas vivan, pervivan, se mantengan, se refresquen, se renueven. En el caso de los palabreros, ni el conocimiento de las mujeres sabedoras de los wayuu ni todo el conocimiento astronómico que tienen se incluyó en el proceso. Para los indígenas del Pirá Paraná esto les ayudó a darse cuenta que querían mostrar que su cultura lo engloba todo.

Del proceso llevado a cabo en Palenque de San Basilio también se aprendió que había que ir con calma y plantear un diálogo de saberes entre todos los actores involucrados.

Otro caso importante fue conocer de la Fiesta de San Pacho que es un festival anual que se soporta en unas tradiciones y un conocimiento ancestral; todo un tema también de innovación y de renovación pero en un momento específico en el año. En el caso de los indígenas hay distintos rituales o bailes a lo largo del año. Entonces, esto hizo pensar si, por ejemplo, el baile de muñeco, el baile de pescado o el ritual de Yuruparí podían ser la manifestación a salvaguardar, pero la reflexión fue que no por hacer un ritual se aseguraba la salvaguardia del conocimiento. Lo mismo pasó al estudiar la manifestación de los conocimientos de partería de las mujeres del Pacífico, asociada a muchos elementos, pero distinta al conocimiento ancestral asociado a un territorio con una tradición cultural muy fuerte que querían salvaguardar en este caso.

Lo que el conocimiento acerca de estos casos fue señalando era la necesidad de lograr transmitir la integralidad del conocimiento y que había un peligro en fragmentar y tomar solo algún elemento como la manifestación a salvaguardar. La comparación también permitió una autovaloración, de reconocerse a sí mismos dentro de la diversidad del país.





## La manifestación *Hee Yaia Keti Oka* y la colectividad

La pregunta por la manifestación a salvaguardar, que aparentemente es fácil, resultó no ser tan sencilla; también resultó importante pensar la salvaguardia. Se llegó a la conclusión que no era una tarea que pudiese ser atendida por una sola persona, sino que requería el aporte de todos. El proceso permitió darse cuenta que la salvaguardia de ese conocimiento no lo iban a lograr solamente los viejos de la maloca, pero tampoco los jóvenes con sus computadores y sus grabadoras queriendo utilizar la tecnología ni las mujeres desde su chagra y su labor de maestras: la salvaguardia implicaba revisar todos los elementos que componen la dinámica social.

Fue muy interesante porque revalidó la investigación local que había perdido el sentido profundo de recopilar saberes propios. Las mujeres entendieron por qué estaban haciendo sus investigaciones, los viejos por qué estaban dando su conocimiento en un contexto tan extraño, los mapas elaborados por la comunidad bajo la orientación de los sabedores volvieron a tener validez en función de los lugares sagrados, el tema de la educación adquirió nuevamente un impulso y las reflexiones sobre las economías solidarias en las que se discutían asuntos como la plata que requieren, la plata que está entrando y cómo manejarla también. El ejercicio sobre el PCI fue como volver a elaborar desde una perspectiva más integral el plan de vida, de forma muy cercana a la dinámica en espiral de estas sociedades. Aparentemente es un volver sobre lo mismo pero con cada giro se avanza un eslabón en un proceso de larga duración.



## Los equipos de río: un juego entre la reunión pequeña y los grandes encuentros

Después de que los funcionarios de Gaia y el representante de ACAIPI establecieron contacto con el Ministerio de Cultura por primera vez, se decidió hacer un recorrido por las comunidades para conversar sobre la posibilidad de presentarse a las listas representativas y a la UNESCO. A la gente le pareció una opción interesante. Se fue llenando un formato diseñado con los mismos indígenas, tratando de describir la manifestación. En este caso ya había mucho material, se identificaron personas que sabían comunicar de manera rica y poética la intención y fotos y dibujos para ilustrar. Esta primera propuesta no se entendió y una delegación del Ministerio decidió ir al río para explicar la política. Esta reunión duró dos días y hubo buen entendimiento. Los mayores dijeron «sí, trabajemos juntos, hagámosle juntos, nosotros lo describimos, lo preparamos».

Después de este gran encuentro inicial con el Ministerio, se conformaron dos equipos de trabajo que eran encabezados por dos líderes de la parte alta del río y dos líderes de la parte baja del río, que fueron de comunidad en comunidad, de reunión en reunión. En cada comunidad se promovían conversaciones colectivas con los «viejos» o mayores, con líderes, con las mujeres y con profesores, en una modalidad tipo taller donde se trabajaba alrededor de preguntas y temas previamente establecidos en los cuales se buscaba llegar a consensos. También se llevaban a cabo reuniones más espontáneas en el mambadero, o lugar de conversación en la maloca, donde la gente compartía, preguntaba, discutía pero sin agendas previas. Esta forma propia

de lograr entendimiento y consenso permitió mayor fluidez y profundidad en todo el proceso. De esta manera, se logró mayor comprensión de lo que se entiende por patrimonio y cuál era la manifestación que se quería salvaguardar, cuáles eran las problemáticas o amenazas principales y qué ideas había de las acciones de salvaguarda requeridas. Estas pequeñas reuniones permitieron aclarar dudas, recoger la voz de todos y generar unos diálogos profundos entre las partes.

Una estrategia importante aplicada por los mismos viejos era tratar de aterrizar el PCI a la cotidianidad, mostrando que era la vida misma. Para este fin, se construyeron una gran cantidad de ejemplos cotidianos de lo que podría ser el patrimonio. La gente fue comprendiendo que pensar su vida desde esta dimensión era una oportunidad de seguir haciendo sus prácticas con más significado y con más alegría porque, finalmente, alguien reconocía que lo que está haciendo era importante. Ir a la chagra, adelantar un ritual, llevar dietas especiales: todo se puede entender como un patrimonio valioso.

Lo que se hablaba en estas reuniones se compilaba. Las notas de los jóvenes se mandaban a Bogotá y se iban sistematizando, depurando, haciendo un mapa mental de las cosas en común y de las cosas diferentes. Después, los dos equipos se vinieron para Bogotá para construir el documento de PES. Este trabajo determinó unas líneas de acción muy generales que se acoplaban para todo el río y había unas particularidades para cada zona. La sistematización recibió una retroalimentación permanen-



te por parte del Ministerio, que indicaba lo que faltaba o había que acortar, o qué era lo que había que aclarar.

Con un borrador de PES a la mano, se volvió a hacer una reunión en el río con los líderes, capitanes y viejos. Este encuentro era para reflexionar sobre las conclusiones de los dos equipos y precisar el documento.

Esta alternancia entre reuniones globales y reuniones más íntimas para volver a una reunión grande fue la principal estrategia metodológica. Esto permitió recoger todas las voces, generar una comprensión entre todos y que lo que se discutía en la reunión grande tuviese sentido para todos. De esta manera, se pudo construir un acuerdo social alrededor del PCI.



## La importancia del lenguaje

El proceso evidenció que es fundamental prestar atención a cómo se nombra cada cosa, pues el primer momento en que la gente se identifica con algo y cómo se apropia de nuevas ideas tiene que ver con las palabras, con el lenguaje. Por eso es recomendable no entrar con innovaciones, palabras nuevas y rebuscadas, pues entre más básico sea es mucho más profundo.

Entonces, en el proceso de construcción del PES fue clave lograr una traducción. El trabajo se hizo principalmente en las lenguas indígenas y después

se hizo una traducción al español. Así se hizo para nombrar bien la manifestación: *Hee Yaia Ketí Oka*, el conocimiento tradicional de los chamanes (Jaguares de Yuruparí). El PES lo titularon Pensamiento y curación ancestral para la protección y cuidado de nuestro territorio y tradición, para la defensa y bienestar de la gente y la naturaleza.

El asunto de cómo nombrar las cosas es de gran relevancia, pues para los indígenas una palabra es como una semilla que puede contener todo.



## El peso de la palabra propia: la presentación ante el Consejo

Para lograr entrar en la LRPCI hay que presentarse con un documento ante el Consejo nacional de patrimonio cultural. Este ejercicio es difícil, pues son otros los que van a evaluar la pertinencia de la manifestación. En primera instancia, esta presentación la hicieron los asesores de la Fundación Gaia y no fue aprobada. Este rechazo fue muy frustrante y es importante estar conscientes de que esto puede ocurrir. La presentación a la LRPCI responde a una lógica ajena al mundo indígena.

Después de la desilusión inicial, el acontecimiento se asumió como un nuevo reto, pues los tres argumentos para rechazarlo fueron: el PES no lo está presentando la comunidad, el territorio que está en el centro de la manifestación es un campo en el cual el Ministerio de Cultura no tiene potestad y, finalmente, la propuesta

es demasiado ambiciosa y amplia. Sin embargo, los interesados directos de su manifestación eran los llamados a presentarlo para que se evidenciara que detrás de la propuesta había un acuerdo social. Solo cuando los indígenas se reunieron con la Ministra y su equipo, les echaron breo y carayurú\* y les explicaron en sus propias palabras que el conocimiento es todo un cuerpo. En ese momento hubo aceptación total y se evidenció que se requería la presencia de todos los actores que habían venido construyendo la propuesta.

\* Polvo colorante hecho con hojas de un bejuco, usado en la confección de artefactos rituales y en la pintura corporal. Sustancia que se utiliza para manejar el mundo de las energías.



## Asegurar la integralidad en la especificidad

El Ministerio de Cultura había señalado enfáticamente que el tema del territorio no era su competencia y que no se podrían ocupar de asuntos que son responsabilidad del Ministerio de Minas, de Medio Ambiente y del Interior. Por lo tanto, no se trataba de salvaguardar el territorio, sino aquello que permite mantener este territorio, es decir: el conocimiento para su buen manejo.

Aun así seguía la tensión entre la necesidad de definir con precisión la manifestación central y la forma en que se estaban nombrando los distintos componentes del conocimiento para manejar el territorio como las malocas, los lugares sagrados, el ritual de iniciación masculina, las plantas, el conocimiento de las mujeres y de los médicos tradicionales.

Esto obligó al equipo encargado de elaborar los documentos a pasar de poner el énfasis en las partes a mostrar de manera clara las relaciones entre las partes. En el ejercicio fue muy importante evidenciar que se trataba de un conocimiento ancestral con unos retos contemporáneos

y con unas posibilidades reales de resiliencia. Ellos querían mantener su particularidad pero ser capaces también de adquirir herramientas para mirar los retos externos.

En este proceso se pudo concretar que lo que se iba a salvaguardar era la integralidad del conocimiento necesario para el manejo del territorio y no tanto un conjunto de manifestaciones. El esfuerzo, entonces, debía centrarse en poder salvaguardar una dinámica que mantiene el sistema vivo y, por lo tanto, obligó a analizar con mayor precisión las relaciones entre todas las partes. De esta manera, se prestó mayor atención a lo que estaba ocurriendo en las relaciones entre, por ejemplo, los jóvenes, las mujeres y los viejos. Se comprendió que más allá de que hubiera medidas de salvaguarda para los conocimientos de los viejos, para los jóvenes y para las mujeres, era fundamental poder encontrar formas para fortalecer la comunicación, la relación, las dinámicas conjuntas y colectivas. Así se logró la aceptación en la LRPCI y el PES.





## El ejercicio para la UNESCO

Cuando en el Ministerio de Cultura vieron la solidez del proceso se planteó la posibilidad de presentar la manifestación a la LRPCI de la humanidad de la UNESCO. En ese momento se hizo otra reunión en el río para que la gente lo aprobara y se pudiera hacer la documentación visual en video y con fotografías. Estando en la construcción del dossier, se evidenció una tensión entre la salvaguardia de una manifestación y otros intereses. Se recibió una invitación para participar en una feria que propiciaba el Ministerio de Comercio exterior promocionando a Colombia como destino turístico. Para ello, se quería visibilizar las diez manifestaciones culturales reconocidas por la UNESCO. Se dijo inmediatamente que el Pirá Paraná no participaba

porque para las comunidades el proceso que se venía haciendo no era un tema de promoción. Esto generó todo tipo de presiones y se comentaba que se les estaba quitando la posibilidad a los colombianos que conocieran su diversidad cultural. Afortunadamente, en el PES ya se había señalado que una de las amenazas era el turismo y, por lo tanto, se tenía el respaldo para decir que no se iba a participar en una feria donde se promoviera el turismo a la región. Se desató, entonces, una controversia entre ministerios. Haber escrito el PES y haber identificado las amenazas principales fue importante; esa exigencia de escribir un documento en un lenguaje para la gestión resultó un apoyo grande para esbozar argumentos que tuvieran sustento.

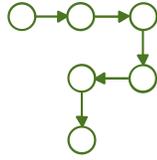


## A manera de balance

La salvaguardia es un término relativamente nuevo para la institucionalidad, pero las comunidades del Pirá Paraná, sin utilizar el concepto como tal, ya venían reflexionando y desarrollando acciones en este sentido. Cuando se adopta la Política para la salvaguardia del PCI, se evidencia que sus acciones encajan en los objetivos de la misma. Por ello fue un proceso exitoso en el que se reforzaron, con nuevas herramientas políticas, los propósitos de esta comunidad de mantenerse vivos como cultura en su territorio.

El haber participado en la formulación del PES fue un momento para poder repensarse como

sociedad y fue muy significativo porque permitió alinear a toda la población en un mismo propósito y desarrollar un lenguaje común. La implementación del Plan trae nuevos retos. Si bien se han expresado algunas críticas como, por ejemplo, que el ritual del Yuruparí no es solo del Pirá Paraná sino de un área mucho más extensa, en general el reconocimiento tanto nacional, como de la UNESCO, ha tenido ventajas para la negociación política a distintos niveles y para un territorio mucho más amplio. Esto le ha dado una visibilidad al Vaupés y la posibilidad de abrir nuevos canales de apoyo.



## Ruta metodológica

Encuentro para explorar el potencial de la política de salvaguardia de PCI para la defensa del territorio y la cultura del Pirá Paraná

- Conversaciones y reflexiones siguiendo las pautas tradicionales locales en el territorio

Identificación de la manifestación a salvaguardar y de las líneas de acción a implementar

- Revisión de otros casos de PCI
- Establecimiento de dos equipos de trabajo para recorrer el territorio
- Talleres y reflexiones en el mambadero en cada comunidad
- Recopilación y sistematización de la información y redacción del PES
- Encuentro con capitanes y sabedores para precisar el PES

Reformulación y ajuste al PES considerando las recomendaciones del Ministerio de Cultura

- Encuentros con asesores de la Fundación Gaia para ajustar el documento PES







DOCUMENTAR E  
INTERCAMBIAR  
SABERES  
COTIDIANOS DE  
LA JARDINERÍA  
DOMÉSTICA DEL  
SURORIENTE  
ANTIOQUEÑO\*

\* Basado en la entrevista realizada a Luisa Sánchez. Fotografías de Mauricio Cardona.





## Antecedentes

El proyecto de salvaguardia y fomento de la jardinería doméstica del suroeste antioqueño surge del esfuerzo que se hizo en los últimos años desde la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura por iniciar un diálogo que permitiera trabajar de forma articulada con otras direcciones y sectores el tema de las artes populares y las tradiciones artesanales en Colombia.

Se conformó, en 2012, un grupo de trabajo de las direcciones de Artes, Comunicaciones y Patrimonio que contó además con el apoyo del grupo de Emprendimiento Cultural del Ministerio. Después de la investigación y de los debates realizados, se elaboró un documento base y algunas guías de trabajo a partir de las directrices generales de la UNESCO, de los documentos de trabajo del Centro Regional para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de América Latina (CRESPIAL) y la Política Indicativa para la Salvaguardia del PCI. Posteriormente, se decidió desarrollar dos experiencias piloto para trabajar el tema de las artes populares desde la óptica del PCI en los campos de la artesanía y jardinería doméstica.

Dentro del campo de la artesanía se escogió trabajar la cerámica utilitaria, es decir, la producción de piezas que tienen usos cotidianos, por

ejemplo, todas aquellas que se utilizan como enceres en la cocina. El campo de la jardinería, por su parte, se escogió por ser un tema que no se había abordado antes desde el PCI y por ser poco reconocido en el país a pesar de estar tan presente en el día a día de las personas de los campos y ciudades de Colombia. El propósito inicial era alejarse de la jardinería pública, especializada y propia del urbanismo, para visibilizar el conjunto de saberes, prácticas y usos que se expresan en los balcones, antejardines y patios de las familias y que florecen en un sinnúmero de vasijas, materas e ingeniosos objetos del reciclaje cotidiano.

En nuestro país hay diferentes lugares donde la jardinería doméstica es emblemática pero, sin duda, uno de esos lugares es Antioquia: no en vano existe un municipio con el nombre Jardín. Para acercarse a la jardinería como manifestación del PCI, se escogieron tres municipios con una tradición jardinera importante por sus condiciones culturales, climáticas y organizativas. Estos son Támesis, Jericó y Jardín, todos ubicados en el suroeste antioqueño. En la selección se consideró determinante, además, la fuerte presión de la minería en la zona, lo cual llevó al equipo a considerar esta variable dentro de los resultados e impactos del proceso.



## La revisión de antecedentes y establecimiento de alianzas

La ruta metodológica que se siguió durante este proyecto, que tuvo una duración de un año, comenzó con la conformación de un equipo de trabajo interdisciplinario cuya primera aproximación fue una indagación sobre la práctica de la jardinería, explorando los antecedentes que había en el tema y la manera en que se había concebido la jardinería desde la óptica cultural. Se encontró que en Colombia había grandes vacíos ya que en la literatura especializada la jardinería se pensaba únicamente desde el contexto urbano, por lo general, asociada a espacios como parques, museos y zonas públicas. Es decir, en la mayoría de los casos, se había abordado desde la óptica de los expertos en paisajismo, con criterios estéticos importados de Europa. En cambio, la jardinería doméstica, aquella del mundo cotidiano y de la familia, no se había trabajado antes.

Una vez hecho este balance, se buscó a instituciones como el Instituto de Cultura de Antioquia, quienes manifestaron su interés por trabajar conjuntamente con la Dirección de Patrimonio y apoyaron la iniciativa. En esta primera fase de acuerdos participaron otras personas e instituciones como el Jardín Botánico de Medellín, institución privada que promueve diferentes actividades y procesos de investigación en Antioquia, con la que se hizo una alianza de trabajo muy productiva.

Con el apoyo del Jardín Botánico, el equipo y los asesores del grupo de PCI se a los municipios en donde se hizo una concertación inicial con los alcaldes y responsables del sector cultural, quienes se mostraron entusiasmados con la propuesta. En el municipio de Jardín, el secretario de la Alcaldía contactó al equipo con los jardineros más reconoci-



dos del casco urbano y de las veredas cercanas. Aquí la sorpresa fue que, aun si se tenía la idea de que la jardinería doméstica era una actividad femenina, se comprobó que muchos de los jardineros eran hombres. Eso mismo se hizo en los tres municipios, se habló con las alcaldías, con los jardineros más representativos y, a través de ellos, se empezó a llegar a las veredas.

La aproximación al tema continuó con la elaboración de una pequeña caracterización, por parte del equipo, de la jardinería en las veredas, a través de entrevistas y encuestas a los hombres y mujeres jardineros. Estas herramientas de investigación abrieron el panorama a un universo muy rico de conocimientos y a las grandes diferencias entre

la jardinería doméstica en el contexto rural de las veredas y en los cascos urbanos de los pueblos. Se observó la existencia de una gran diversidad de aplicaciones, conocimientos prácticos y niveles de especialización en el manejo de las especies. Por ejemplo, se aprendió que existen en los jardines ciertas plantas que se cultivan porque atraen a los pájaros; también hay jardines con plantas medicinales, jardines con plantas que atraen mariposas, jardines especializados en ciertas variedades florales como los anturios, jardines biodiversos, jardines que reflejan los conocimientos asociados a los tiestos donde se siembra, jardines que reutilizan objetos para sembrar, entre otros saberes profundos sobre las plantas y su disposición.





## Un encuentro para comenzar acciones

Una vez concluida la caracterización inicial, se hizo un encuentro en Medellín en el Jardín Botánico con la participación de los jardineros de los tres municipios y las personas de instituciones como la UMATA, la Fundación Ezwama, el Instituto de Cultura de Antioquia y la Universidad de Antioquia, entre otras. Durante el encuentro se realizaron recorridos temáticos y los guías del Jardín Botánico mostraron su propuesta de pedagogía de las plantas a través de talleres y charlas.

En este encuentro se realizaron dos talleres sobre PCI. En el uno se presentó, de manera introductoria, la Convención para la Salvaguardia del PCI de la UNESCO y la Política de PCI en Colombia. En el siguiente se profundizó en el tema de la salvaguardia. El propósito de los talleres era que las personas entendieran que la salvaguardia era posible desde el espacio doméstico y que no era una cuestión exclusiva de las instituciones. Los actores presentes en los talleres se acercaron así a los conceptos de patrimonio y lograron ponerlos en diálogo con sus prácticas y saberes.

A partir de este intercambio, se conformaron grupos de trabajo compuestos por personas

de las instituciones de cultura, instituciones medioambientales y territoriales y por jardineros de cada municipio. Con el fin de prepararse para un encuentro regional sobre el PCI, estos equipos identificaron posibles rutas de acción, propuestas de salvaguardia y debilidades organizativas en las que podían trabajar. Allí inició un proceso participativo de documentación de la jardinería doméstica y un ejercicio de construcción narrativa alrededor de la misma como manifestación del PCI.

Si bien los encuentros suelen ser un cierre de procesos, el equipo privilegió el ejercicio que suponía su preparación. Así surgieron ideas de manera conjunta y participativa, como la realización de un video por parte de los actores del municipio de Jardín, quienes además se ofrecieron como anfitriones y patrocinadores del encuentro. Igualmente, se propuso visitar los jardines de las casas durante el evento, hacer talleres de jardinería para los niños y hacer un intercambio de plantas que le permitiera al público enriquecer sus jardines y conocer de cerca los saberes de la jardinería.



## Los grupos locales de investigación: la etnografía del jardín

Algunos grupos manifestaron la necesidad de un acompañamiento para la realización del proceso de documentación, por lo que se hicieron talleres en los que se exploraron metodologías investigativas con el apoyo de la Fundación 101 Media Solutions. Los talleres incluyeron actividades como la creación de contenidos y la exploración de técnicas de investigación como la entrevista y la historia de vida. Además, se presentaron herramientas para formular preguntas y caminos pertinentes para contestarlas. Cabe anotar que

estos contenidos se abordaron de manera sencilla y los jóvenes, especialmente, asumieron un rol de liderazgo en el proceso de documentación propia, preguntando a los vecinos sobre distintos aspectos de su jardín e intercambiando conocimientos y prácticas, siempre en el marco del respeto de los espacios de socialización ya establecidos por los jardineros. Como resultado, los grupos de trabajo realizaron videos cortos en los que incluyeron la diversidad de especies, de flores y de saberes, entre otros aspectos.





## La pintura y el teatro al servicio de la jardinería

Otra actividad que cobró importancia durante el proceso fueron los recorridos por las casas, veredas y caminos, documentando e intercambiando información significativa. Producto de esta actividad fueron las acuarelas de los jardines, elaboradas por el artista Jairán Sánchez. Esto despertó el interés de algunos de los artistas regionales por incluir el tema de los jardines en sus obras. Entonces, surgieron nuevas propuestas para el encuentro como fue el montaje de una obra de teatro por parte de un colectivo de teatro del municipio de Jardín, exposiciones de arte y la participación de grupos de música. De esta manera, el encuentro reunió distintas iniciativas desde diferentes lenguajes y herramientas sobre la jardinería como PCI.

El encuentro regional de jardinería que se hizo en el mes de octubre de 2014 tuvo muy buenos resultados. Además de las muestras, recorridos por las casas, obras de teatro y presentación de videos, los participantes de instituciones como la Universidad de Antioquia y el Jardín Botánico hicieron ponencias. También se desarrollaron otras actividades como mesas de trabajo, caminatas y un taller solicitado por los jardineros locales a los técnicos del Jardín Botánico sobre el manejo de plagas.

A partir de todo este trabajo, en Támesis surgió la idea de hacer un proyecto de emprendimiento turístico comunitario en la vereda de San Luis. Allí existe un camino en el que la gran mayoría de las casas tienen jardines y en el que se pueden apreciar una gran variedad de especies ornamentales. La comunidad, entonces, se organizó para sacar adelante su proyecto productivo. Esta iniciativa contó adicionalmente con el apoyo del Jardín Botánico y de la Fundación Ezwama, quienes contribuyeron en la elaboración de una guía del camino floral que se hizo a partir de la identificación participativa de todas las especies florales que los visitantes podían apreciar en el camino de San Luis. Además se realizó un taller de turismo comunitario que le permitió al grupo organizarse en torno a los distintos servicios que se podían ofrecer en sus casas, como el servicio sanitario, la venta de comidas y el servicio de guía, entre otros. El proyecto en la actualidad es ofrecido por la Alcaldía del municipio de Támesis y todos los esfuerzos y la participación de los jardineros por su consolidación se han visto reflejados en un proyecto que aun hoy está funcionando.



## Aspectos metodológicos significativos de la experiencia

Se resalta como significativo la manera en que los distintos actores disfrutaron, participaron activamente y se apropiaron del proyecto. La experiencia demostró que la jardinería, a pesar de ser un tema cotidiano y que suele pasar desapercibido, tiene mucho potencial en distintas dimensiones del PCI, pero también como impulsor de la expresión de la pintura, del teatro, la narrativa, entre otras manifestaciones artísticas. El camino recorrido, además, les permitió a los jardineros construir una red y pensar en proyectos de emprendimiento como viveros y reproducción de ciertas especies.

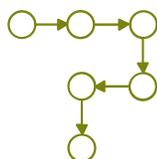
Con respecto al proyecto de emprendimiento, para los pobladores del camino, este se convirtió en una alternativa al tema de la minería, es decir, les permitió argumentar y reflexionar sobre la importancia del paisaje como patrimonio y enfatizar en el por qué la minería se vuelve una amenaza para su ecosistema. De esta manera, la iniciativa de un proyecto turístico logró una reflexión profunda que contribuyó no solo a construir argumentos frente a amenazas de los proyectos extractivos sino que llevó a pensar en formas de emprendimiento turístico no destructivo ni invasivo, destinado, por ejemplo, a un público como los adultos mayores, muy pocas veces tenidos en cuenta en este sector.

Adicionalmente, se consideran significativos los productos que resultaron de la experiencia como una multimedia que recogió el proceso y, especialmente, la documentación propia que se realizó, las postales con las acuarelas de los jardines, la guía del camino floral de San Luis

para los turistas y una publicación de un número especial de la única revista de jardinería sobre la jardinería como PCI. Se realizó además un documento conceptual que recoge las recomendaciones del encuentro y algunas reflexiones sobre cómo aproximarse a esta manifestación desde la óptica de las artes populares y el patrimonio.

También se hicieron descubrimientos significativos a través de metodologías como la etnografía del jardín. Se evidenció, por ejemplo, que en cada familia hay un heredero del jardín, así como la importancia del robo de piecitos para la manifestación, ya que en este caso, el robo, como práctica social, es permitido y aceptado. Se observó que hay una gran cantidad de agüeros asociados a las plantas que condensan el saber popular de la medicina así como un acervo importante de vocabulario y tradiciones orales. Esto muestra que la jardinería es un universo cultural con unas lógicas propias que son de gran complejidad y que resultan de mucho interés desde la óptica de la salvaguardia.

En definitiva, el proyecto fue corto y específico pero muy productivo puesto que logró visibilizar la jardinería y sus portadores, vincular gente de diversas edades que se integraron a las iniciativas con mucho entusiasmo y participación y generar iniciativas productivas que partieron del respeto por las especificidades culturales y las posibilidades de cada actor social involucrado.



## Ruta metodológica

### Indagación inicial del equipo y búsqueda de apoyo institucional

- Exploración alrededor de la jardinería, sus antecedentes y concepción desde la óptica de la cultura
- Acuerdos con instituciones y alcaldías de los tres municipios del proyecto

### Caracterización breve de la jardinería y desarrollo de talleres

- El equipo realizó un ejercicio de caracterización sobre la jardinería en las veredas a través de entrevistas
- Se realizaron talleres sobre el PCI y los jardineros iniciaron un proceso de documentación sobre los saberes y prácticas asociados a la jardinería

### Preparación y celebración del Encuentro regional de jardinería

- Elaboración de videos, recorridos por casas y veredas, talleres, expresiones artísticas diversas en torno a la jardinería



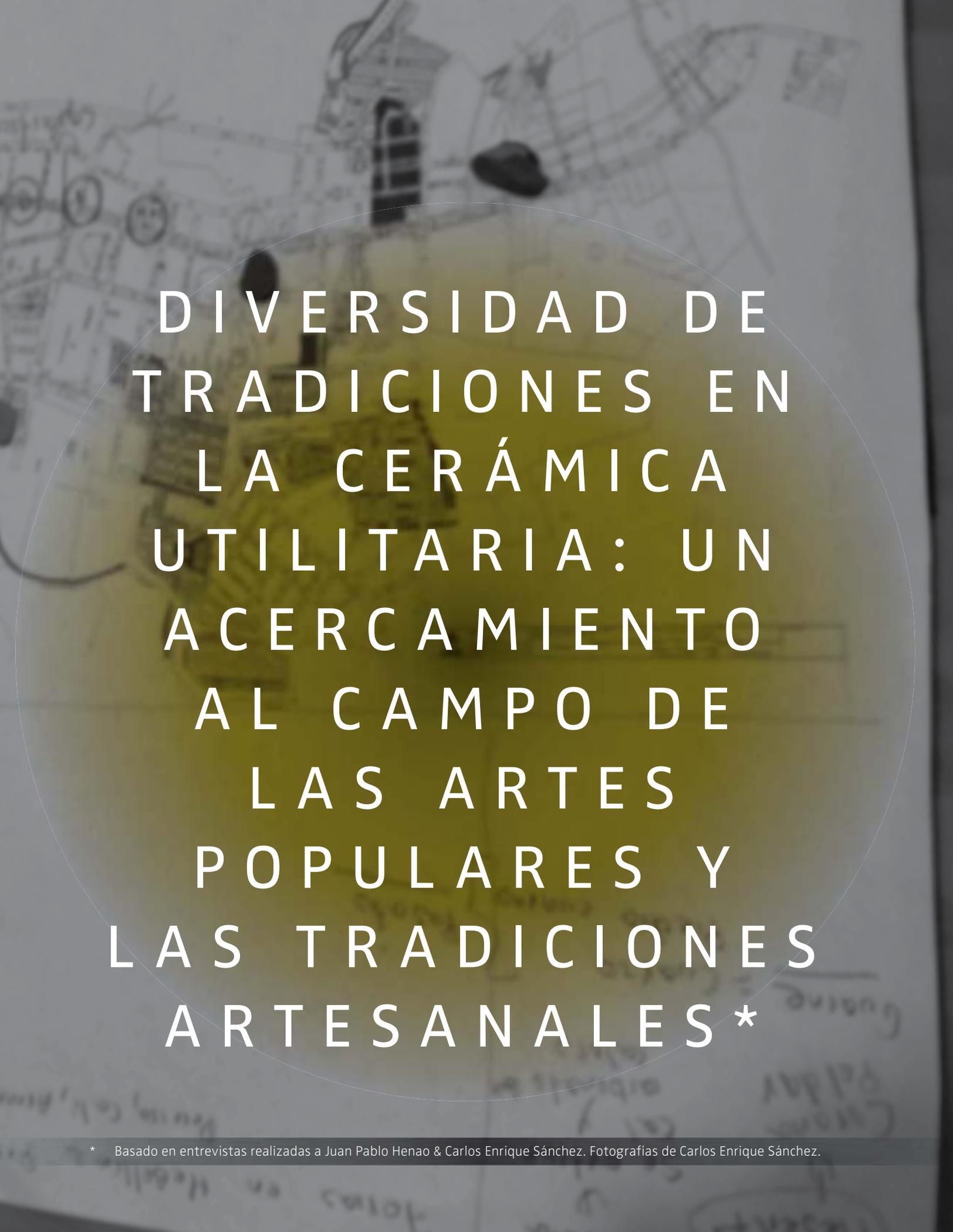




MUNICIPIO DE EL CARRIZO DE VENTURAS



MUNICIPIO DE EL CARRIZO DE VENTURAS



DIVERSIDAD DE  
TRADICIONES EN  
LA CERÁMICA  
UTILITARIA: UN  
ACERCAMIENTO  
AL CAMPO DE  
LAS ARTES  
POPULARES Y  
LAS TRADICIONES  
ARTESANALES\*

\* Basado en entrevistas realizadas a Juan Pablo Henao & Carlos Enrique Sánchez. Fotografías de Carlos Enrique Sánchez.



Las artes populares y las tradiciones artesanales tienen una serie de particularidades que se han discutido al interior del equipo de PCI del Ministerio de Cultura. Estas reflexiones giran, por ejemplo, en torno a la tensión entre tradición y creatividad e innovación, o entre una práctica colectiva y los artesanos o artistas populares como individuos con su propia creatividad que impulsan nuevas expresiones dentro del oficio. Estas discusiones se fueron plasmando en unas directrices para trabajar este campo específico de las artes populares y las tradiciones artesanales.

En el 2013 el Ministerio, en conjunto con la Fundación Tridha, se propuso realizar algunos ejercicios exploratorios para probar una metodología orientada al conocimiento, salvaguardia y fomento de las manifestaciones incluidas en este campo del PCI. Se seleccionó la tradición de la cerámica utilitaria en las comunidades de El Carmen de Viboral, La Chamba y Ráquira, que tienen un amplio reconocimiento dentro de las cerámicas que se producen en el país.

En la metodología propuesta se reconocían tres pilares para las artes populares: la comunidad creativa, entendida como el espacio o territorio donde se desarrolla una manifestación de arte popular o manifestación artesanal identificada, valorada y reconocida por la misma comunidad; los artistas populares, que están por encima de la media porque se reconocen como los grandes maestros de ese arte en particular y son los que generan nuevas tradiciones; y los objetos mismos.

Se esperaba encontrar una situación similar en cuanto a patrones sociales y de organización, pues las comunidades seleccionadas tenían una larga trayectoria de interacción con Artesanías de Colombia. Pero desde que comenzaron los primeros contactos se evidenció que eran casos muy disímiles porque, a pesar de tratarse de una

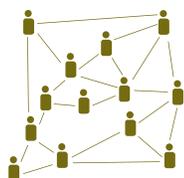
producción parecida de ollas, vasijas y vajillas, en la práctica estas comunidades se organizaban y trabajaban de una manera totalmente diferente.

Para comenzar, existe una gran diferencia en cuanto a la profundidad histórica de la tradición. La Chamba es una tradición que se conoce desde hace 300 años con influencia de una cerámica indígena; Carmen de Viboral tiene tradición de lojería industrial que comienza a finales del siglo XIX; y Ráquira, según hallazgos arqueológicos tiene una tradición que se remonta a 8000 a. de C.

En el presente texto se hará énfasis sobre estas diferencias mostrando que es muy importante construir a partir de la realidad de los grupos sociales con las que se interactúa, es decir, con los que se hace la exploración, identificación, caracterización o salvaguardia de su PCI, tal como lo demuestra esta experiencia.

Para comenzar, el equipo de trabajo diseñó una ficha de documentación que fue adaptada en cada comunidad creativa de acuerdo a sus necesidades. Esta ficha permitió recoger información sobre la localización y el contexto socioeconómico y cultural de la manifestación, la historia, su origen y momentos de transformación, las técnicas (consecución de materiales, elaboración, decoración, horneado, almacenamiento, empaque y embalaje), las piezas emblemáticas, las manifestaciones asociadas, el estado de la práctica y la bibliografía que hace referencia a la práctica.

La metodología que se propuso para los tres casos se apoyó en principios como la conformación de equipos locales, la adaptación de la metodología a cada contexto, la generación de espacios de diálogo entre artesanos y demás miembros de la comunidad creativa y la integración de las diferentes generaciones en el proceso colectivo de documentación.



## Los mapas de actores

Un primer ejercicio que ayudó a comprender la situación de estas comunidades de artesanos fue construir un mapa de actores para visibilizar qué organizaciones sociales intervenían y qué actores tenían intereses sobre el tema. Estos mapas mostraban unas diferencias muy marcadas entre los casos.

Los mapas de actores inspiraron en cada lugar la conformación de grupos de trabajo de indagación e investigación sobre su PCI. Estos grupos siguieron sus propios intereses y contaban con la orientación de los profesionales de Tridha y del Ministerio de Cultura. El acompañamiento consistió en canalizar las discusiones. Una vez definidos los temas a trabajar, también se aportó con distintas metodologías para lograr los propósitos acordados. En el camino se iba ofreciendo una capacitación a los equipos locales. Esta forma de trabajar sorprendió a los artesanos porque estaban acostumbrados a que otros hicieran la investigación y que se convirtieran en objetos de investigación y no sujetos activos.

Los tres grupos coincidieron en temáticas similares: reconocer la propia historia y visibilizar que el oficio contiene muchas actividades y saberes. Era importante poner en evidencia que no solo se trata de hacer una pieza artesanal, sino que son parte de comunidades creativas, un concepto central en los lineamientos para atender las artes populares.

La Chamba	Carmen de Viboral	Ráquira
<p>Toda una vereda organizada desde hace veinticinco años. Todos identificados con una misma cerámica. Contaban con apoyo de Artesanías de Colombia y con un centro artesanal.</p>	<p>Varios talleres apoyados por un instituto mixto. Ochenta diseños con registro de autor y de marca repartidos entre los distintos talleres.</p>	<p>Distintas organizaciones locales no coordinadas, algunas orientadas a mantener la tradición artesanal y otras en busca de proceso de industrialización. Unos con resistencia para trabajar con Artesanías de Colombia y otros que buscaban este apoyo.</p>





## La identificación de artesanos y los procesos

En los tres casos se quiso hacer una caracterización e identificar a los artesanos y los distintos oficios que llevan a cabo. En cada caso los grupos se ingeniaron una metodología para lograrlo.

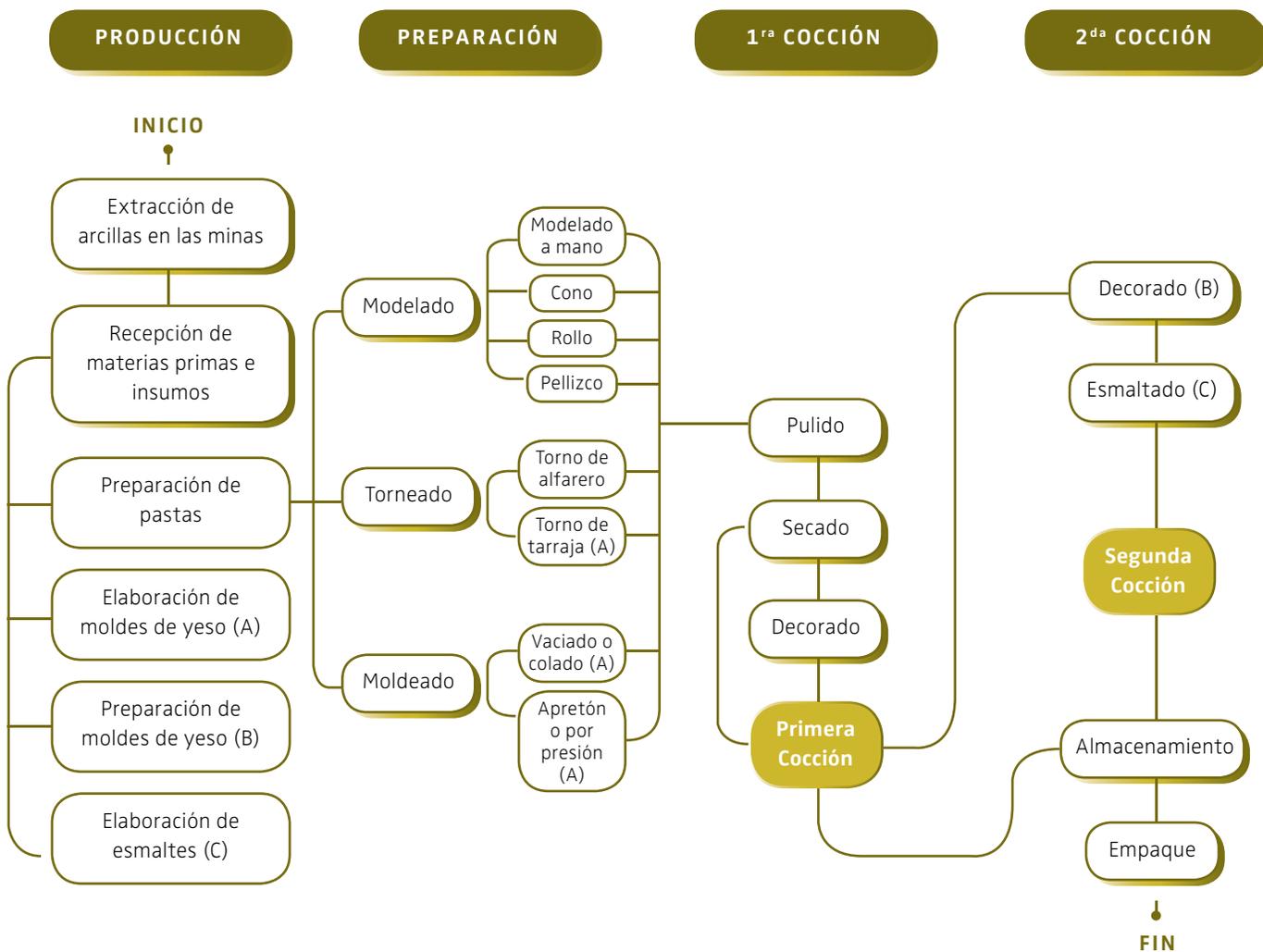
Un ejercicio interesante fue reconstruir el proceso de elaboración de los distintos productos identificando cada paso o tarea, como lo llaman los mismos artesanos. Para esto se estableció quiénes intervienen en la elaboración del producto, cómo lo hacen y a qué dificultades se enfrentan. Este ejercicio permitió identificar y dimensionar la labor de

todos y cada uno, además de mostrar el saber, los espacios y tiempos y la organización que se requiere para obtener un producto final. A los mismos artesanos les ayudó a visibilizar la importancia de los aportes del conjunto de personas en todo el proceso. La información que se recogió con este ejercicio quedó plasmada en unas publicaciones llamadas “Los Cuadernos del Barro” que incluyen “El Carmen de Viboral, el jardín llevado a la loza”; “La Chamba, donde el río pasa entre loza negra y roja”; y “Ráquira, de la olla a la casa”.

La Chamba	Carmen de Viboral	Ráquira
Un equipo de seis personas hizo censo casa a casa. Este grupo se fue ampliando hasta que el equipo estuvo conformado por veintiocho.	Un equipo hizo visita a cada taller para identificar a los artesanos y los distintos procesos.	Se hicieron mingas de trabajo por vereda en las cuales se identificaron los distintos artesanos y oficios.



# Proceso de elaboración de la cerámica





## La reconstrucción de la memoria con ayuda de fotografías

Para entender la tradición del oficio en los tres casos, se propuso una revisión de la historia. Se hicieron entrevistas con los mayores y se revisaron álbumes fotográficos para identificar artesanos y oficios tradicionales.

Con ayuda de las fotografías encontraron personajes que habían sido borrados de la memoria colectiva de la comunidad. Por ejemplo, se pudo recordar que en una época el transporte de las cerámicas se hacía en balsas por el río.

En Carmen de Viboral, al hacer recorridos por el territorio, se fueron encontrando personas vinculadas a las antiguas fábricas que tenían historias interesantes; con ellas se pudo reconstruir todo un periodo de la producción industrial. Varias de estas personas todavía recordaban las fórmulas para hacer las piezas y contaban cuánto barro y de cuáles se usaba para lograr una buena mezcla. El archivo fotográfico que se logró conseguir a través de Artesanías de Colombia fue muy amplio y también contribuyó a recons-

truir esta memoria colectiva.

Las tertulias y mingas para hablar del oficio y su historia tuvieron una gran acogida. A las primeras reuniones llegaban veinte artesanos o veinticinco y, a las últimas, llegaban doscientos o doscientos cincuenta. Es decir, sobrepasaba las expectativas del Ministerio y de las otras organizaciones que estaban trabajando en campo. Este éxito evidenciaba que había muchísimas personas interesadas en asistir a las varias reuniones de trabajo y de socialización, ya que les llamaba mucho la atención esta dimensión histórica y cultural. En los tres casos, la gente ya estaba cansada de un acercamiento en el que lo importante es la comercialización y el mejoramiento de la producción. La propuesta de entender su arte no solo desde el valor de cambio, sino también desde un valor simbólico y como parte de su identidad, fue muy bien recibida.

La Chamba	Carmen de Viboral	Ráquira
Entrevistas y genealogías. Recopilación de fotografías de álbumes familiares para descubrir personajes y oficios.	Recorridos y cartografías para reconstruir la historia a partir de las viejas fábricas en ruinas. Uso de un archivo fotográfico de Artesanías de Colombia.	Recopilación de fotografías de los álbumes familiares para la reconstrucción de la memoria.



## La identificación de la pieza emblemática

La propuesta de indagar sobre piezas emblemáticas fue sumamente fructífera, pues conversando con las personas sobre esto se fue activando la memoria. En el caso de La Chamba, apareció un objeto muy especial que se elaboraba, como juguete para los niños. Una vasija en forma de gallina con tapa en la que se guardaban doce objetos pequeños. Después de recordar este objeto se volvió a elaborar. En Ráquira, los artesanos

recordaron la olla de cuatro orejas para colgar sobre el fogón. En Carmen, además de haber recordado más de sesenta “pintas” o decoraciones distintas que se habían dejado de elaborar, recordaron el rubicón: un jarro en gres que servía para clavar puntillas. Estas indagaciones ayudaron a mostrarles a los mismos artesanos la importancia de su tradición y contribuyeron a generar un puente intergeneracional.



## El uso de video, radio y televisión

Inicialmente se quería que la misma gente elaborara un video sobre su proceso pero finalmente se buscó asegurar la calidad del material y se contrató a un profesional. Esta persona logró generar un proceso de comunicación con las personas, explicando el lenguaje audiovisual de manera que la gente se sintió muy involucrada y quedó contenta puesto que se vieron implicados y reconocidos. Cada lugar terminó con su propio video. Estos videos y las publicaciones tuvieron gran acogida en las comunidades.

Se hizo amplio uso de los medios de comunicación. A través de la radio comunitaria se convocaba a participar en los distintos eventos y, a la vez, fue un medio interesante para mantener informadas del proceso a las personas del municipio. En el caso de Carmen de

Viboral, se pudo hacer uso de la televisión local que hizo seguimiento de algunos de los eventos organizados, como las tertulias o el taller de cartografías.

En cada lugar se lograron otras formas de comunicar la práctica y los saberes relacionados con la producción en cerámica. En Carmen de Viboral, por ejemplo, existe un museo de la cerámica donde se ha podido comenzar a proyectar mejor el valor patrimonial de su trabajo. En Carmen de Viboral y La Chamba se han abierto los talleres de los artesanos para que el público pueda conocer mejor el oficio. En Ráquira se creó un taller demostrativo. El uso de todos estos medios permitió llegar a gran cantidad de personas y generar una apropiación colectiva del proceso y del valor del oficio como PCI.



## Las manifestaciones conexas

La producción de cerámica juega un papel importante en la vida de las personas de estos lugares, no solo como actividad económica. Un aporte metodológico importante es que se hizo la tarea de revisar con ellos cuáles podrían ser manifestaciones relacionadas con este arte. Así se encontraron referencias importantes a cantos, trovas y coplas sobre

estos oficios, recetas asociadas y hasta fiestas. Esto sirvió para hacer algunas acciones de salvaguardia.

Estas acciones son ejemplos de cómo para una salvaguardia efectiva se puede recurrir a la creatividad y a una multiplicidad de espacios según los contextos específicos en los que se desarrolla el arte o tradición artesanal.

La Chamba	Carmen de Viboral	Ráquira
<p>En las fiestas del barro se integraron concursos relacionados con la fabricación de la cerámica.</p>	<p>Se realizó una intervención en el espacio público, transformando la Calle del Comercio en la Calle de la Cerámica. Para esto se instalaron mosaicos de cerámica que hacen alusión al papel que juega la tradición ceramista en la vida cotidiana de sus habitantes. Luego se intervino la Calle de las Arcillas con los distintos colores de arcilla y con mosaicos que ilustran los árboles nativos.</p>	<p>Desde la indagación sobre la herencia muisca, se propuso la revitalización de la relación entre cerámica, familia y cultura que se condensó en la importancia del concepto de la olla-hogar y la olla-casa.</p>



## Fortalecer la organización como parte de la salvaguardia

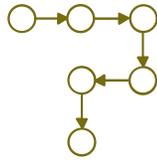
Siguiendo uno de los pilares de los lineamientos, la comunidad creativa, se hizo en todo el proceso mucho énfasis en la organización y gestión colectiva. En la lógica de la interacción con el Estado, que requiere relacionarse con grupos que tienen cierta representatividad, se promueve la creación de organizaciones con el argumento de mejorar las condiciones de comercialización, sin embargo, en muchos casos, estas no responden a procesos reales y se quedan en el papel. Con toda la reflexión sobre

la organización y su operatividad la gente se fue dando cuenta que algunas no servían para nada, principalmente porque los asociados no participaban activamente. De esta manera, pudieron repensar y replantear los objetivos de sus asociaciones.

Se generó una capacidad de gestión, un mayor aprecio por las tradiciones cerámicas, por el trabajo artesanal y se fue transformando la percepción y el sentir los artesanos, ya no tanto empleados de un taller sino parte de una comunidad creativa.

La Chamba	Carmen de Viboral	Ráquira
<p>Se logró integrar a muchos artesanos que no estaban muy articulados a la única organización presente en la vereda.</p>	<p>A partir del reconocimiento de los talleres como formas <i>naturales</i> de su organización, se fueron definiendo con mayor claridad las funciones de la organización que existía en papel.</p>	<p>Las dos organizaciones creadas en su momento con el apoyo de Artesanías de Colombia se pudieron articular. Lograron que la Alcaldía, por acuerdo municipal, les entregara un espacio que treinta años atrás había sido designado para artesanos pero que por uno u otro motivo siempre había sido adjudicado a otras personas. Pudieron mostrar que eran un conjunto de ciento cincuenta personas.</p>





## Ruta metodológica

### Caracterización del arte popular y la tradición artesanal

- Revisión de fuentes
- Mapa de los actores vinculados a la cerámica utilitaria

### Establecimiento de grupos de investigación local

- Identificación de oficios y artesanos (encuestas, mingas veredales y visitas a talleres)
- Identificación de piezas emblemáticas
- Recuperación de la memoria en tertulias y talleres con ayuda de fotografías propias y del archivo de Artesanías de Colombia
- Elaboración de piezas comunicativas (cuadernos del barro y videos)

### Gestión local para la visibilización del arte popular y a tradición artesanal

- Recuperación de espacios colectivos para los artesanos
- Intervenciones en el espacio público
- Establecimiento de talleres demostrativos









RADIO EFECTO  
SONORO: UNA  
ESTRATEGIA DE  
COMUNICACIÓN  
CON LOS  
RECURSOS Y LA  
CREATIVIDAD  
LOCAL\*

\* Basado en entrevista a María José Almarales. Fotografías de Pedro González & María José Almarales.

Radio Efecto Sonoro es un laboratorio de creación radial integrado por jóvenes del Carare (municipio de Santander, Colombia) que, a través de un dispositivo móvil de radio en vivo, promueve el reconocimiento del territorio y, además, genera espacios de reflexión en torno a su identidad, historia y PCI.

A través de diferentes estrategias radiales, los jóvenes alumnos de bachillerato que conforman la propuesta establecen diálogos con otros miembros de la comunidad capaces de recordar y relatar las historias de su región. Radio Efecto Sonoro se convierte en un medio para que las generaciones más jóvenes conozcan su pasado y reflexionen sobre su identidad, pero sobre todo, en una estrategia que activa la memoria colectiva para hacerla circular a través de los micrófonos y los parlantes de la radio en vivo.

Comunicado de prensa

Vokaribe Radio 89.9 FM, 10 de julio 2015



## Recuperación de prácticas culturales para la reparación colectiva

La violencia, entendida en un sentido amplio, o el despojo, han influido directamente en la transmisión, recreación y salvaguardia de las diferentes manifestaciones, prácticas, usos, representaciones, expresiones, conocimientos, técnicas y espacios culturales asociados al PCI de los grupos y comunidades del país. Desde el año 2012, el grupo de PCI del Ministerio de Cultura ha venido desarrollando proyectos con poblaciones víctima del conflicto armado. Con estas iniciativas se ha buscado explorar, haciendo uso de diferentes metodologías de trabajo colectivo e investigación abierta, la relación entre PCI y memoria para contribuir a la reparación colectiva.

Por lo anterior, en el 2014, se decidió articular esfuerzos con el Centro de Memoria Histórica (CMH) y la Fundación Sub/Liminal para desarrollar un proyecto con la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC) llamado Recuperación de prácticas culturales para la reparación colectiva en el marco de la Ley de Víctimas en Santander-Carare y del cual derivó la iniciativa Radio Efecto Sonoro. El objetivo inicial fue generar espacios de reflexión en torno a la identidad y el PCI de la región, además de un proceso de reconocimiento del territorio a través de lo sonoro.



## Establecer acuerdos de trabajo

Para el Ministerio de Cultura resulta importante articular el trabajo que se hace en sus diferentes áreas con las acciones de otras instituciones para generar mayor sinergia y diálogo interinstitucional. Fue así que, a comienzos del 2014, se hizo una consulta con el CMH sobre aquellos procesos en los que el grupo de PCI podría contribuir. Se decidió trabajar con la ATCC debido a que esta colectividad era sujeto de reparación colectiva por parte del Estado y se estaban implementando en su territorio las medidas de satisfacción contempladas en su plan de reparación. Dichas medidas constituyen una serie de acciones encaminadas a la reparación física y simbólica de individuos y comunidades contempladas en la ley 1448 o Ley de Víctimas.

En ese momento, el CMH se encontraba realizando las últimas actividades dentro de este proceso, sin embargo, ellos manifestaron la emergencia de nuevas necesidades. Se decidió conjuntamente seguir fortaleciendo lo adelantado a través de una iniciativa que se preguntara por las formas de construcción y resignificación del territorio a partir de aspectos culturales, considerando que esto contribuye de varias maneras a sanar el colectivo.

Desde el grupo de PCI, se consideró que cualquier daño cultural que sufriera la comunidad por efectos del conflicto armado es un daño que afectaba a todo el territorio y rompía el tejido social. Además, se tuvo en cuenta que algunas veces los relatos podían entrar en contradicción con otros del mismo territorio y, en este sentido, resultaba claro

que la idea no era generar consensos.

Se buscó, entonces, trabajar dentro de las dinámicas locales para restablecer las manifestaciones culturales en las particularidades del contexto. De ahí la importancia de preguntarse antes de comenzar en estos casos lo siguiente: ¿qué se quiere hacer?, ¿por qué se quiere hacer?, ¿para qué sirve hacerlo?, ¿qué va a aportarnos como colectivo?, ¿cómo se va a hacer?, ¿hacia dónde se quiere encaminar?, ¿con quién se va a dialogar este proyecto, tanto a nivel interno como a nivel externo?, ¿cuáles pueden ser las mejores formas de representación de la memoria?, ¿en qué formato se puede comunicar esto?

Cuando se habla de la comunidad no se hace referencia a todos los habitantes de un municipio, en este caso, los interesados en explorar la memoria fueron los miembros de la ATCC. En una primera reunión sobre las necesidades y posibles ejes de trabajo, ellos manifestaron que les parecía clave centrarse en el tema del territorio porque este fue marcado por hechos de violencia y, si bien se había venido trabajando sobre la visibilización de los hechos victimizantes y la restitución de los derechos individuales y colectivos, este tema no se había trabajado desde la perspectiva cultural y patrimonial.

La ATCC manifestó, además, que les interesaba trabajar la memoria pero no ligada al episodio violento, sino más bien a la historia de la transformación del territorio desde otras prácticas articuladoras de la vida. Otro elemento que se resaltó fue la utilidad de trabajar la memoria colectiva, observando que es importante que



tenga una función para el presente, no solo en términos de las garantías de no repetición hacia las víctimas, sino en otros aspectos cotidianos de la vida de los habitantes del corregimiento, como la seguridad alimentaria, la medicina tradicional o lo campesino asociado a formas tradicionales de producción.

Además, existía la preocupación del relevo generacional. Los miembros de la ATCC manifestaron que los jóvenes ya no se identificaban como campesinos y la falta de oportunidades vinculadas a sus expectativas estaba provocando que migraran fuera del territorio. También mencionaron que las prácticas culturales dentro del territorio se estaban transformando. La preocupación era por

las formas de apropiación social del territorio y la participación de los jóvenes en este proceso.

Por otro lado, se convocó a una reunión a la cual asistieron representantes de las instituciones educativas de la zona, de la ATCC, de la Fundación Sub/Liminal, del Ministerio de Cultura y del CNMH. Se acordó que el proyecto debía lograr hacer un empalme con las capacidades instaladas que dejó el CNMH en la región en torno al teatro y la radio y se definió conjuntamente cuál era el aporte que debía hacer a la comunidad. En esta reunión se decidió que se trabajaría con grupos de jóvenes de las tres instituciones educativas con el acompañamiento de la ATCC.



## Talleres para conocer el grupo de trabajo

A nivel metodológico se desarrollaron talleres en donde se propusieron preguntas orientadoras que permitieron ubicar a la comunidad y al individuo en el tiempo:

- ¿Cómo reorganizar el tejido social a partir de la comprensión del pasado?
- ¿Cómo entienden los jóvenes, con los que vamos a trabajar, su pasado?
- ¿Qué elementos les generan identidad con la comunidad y con el territorio?
- ¿En qué términos se consideran parte de ese territorio y de esa comunidad?
- ¿Cuáles son los puntos de encuentro que pueden empezar a generar las memorias que articulen el proyecto?
- ¿Cómo trabajar el elemento del porvenir desde los intereses de los jóvenes?



Con los talleres se buscó que los jóvenes dejaran de percibirse como espectadores y empezaran a asumirse como constructores de la realidad de la comunidad de la que hacen parte. Se desarrollaron en dos ciclos de trabajo: el primero, enfocado en habilidades de escritura y recorridos sonoros; el segundo, ligado a la difusión del trabajo tomando el río Carare como elemento articulador del territorio.

Los ejercicios de escritura se enfocaron en explorar diferentes géneros y lenguajes que permitieran la descripción de objetos, lugares, personas o vacíos dentro de la comunidad y el territorio. Los escritos y piezas sonoras hechos por los estudiantes se convertirían en los contenidos de la radio como insumos para los guiones y programas. También se trabajó la percepción sonora del territorio por medio de prácticas de escucha en recorridos propuestos por los estudiantes. Estas rutas de paisajes sonoros implicaron la identificación de lo que escuchaban y de aquello que los sonidos les generaba. El registro sonoro del territorio posteriormente alimentaría el proyecto web y se articularían con los ejercicios de escritura. Además, con le enseñaron a los jóvenes a manejar equipos de radio.

En los talleres de escritura y los recorridos sonoros, los jóvenes se dividieron por grupos y cada grupo realizó un proyecto de investigación relacionado con su territorio. Los resultados alimentaron los contenidos de la primera emisión de Radio Efecto Sonoro. Los temas que conformaron este programa fueron: migraciones afro,

juventud: ¿quiénes somos y cómo éramos?, sabores del Carare, oro verde y enguacados.

A partir de los resultados de las investigaciones locales, los jóvenes diseñaron una estructura para el programa de radio y, siguiendo este esquema, cada grupo planteó unas preguntas para hacer entrevistas durante las emisiones. Entre las dificultades que tuvo el proyecto fue encontrar mecanismos de difusión a través de este medio radial. La ATCC no cuenta con emisora propia y la radio comunitaria se encuentra lejos del corregimiento de La India. Por lo anterior, se propuso hacer una “radio en vivo” de micrófonos abiertos a través de la creación de escenarios de comunicación en directo que convocaban a la gente a acercarse, escuchar e interactuar allí mismo. Entonces, se planearon las entrevistas, se elaboraron guiones, se compraron megáfonos y se construyeron micrófonos e hidrófonos para grabar los sonidos del río.

Así se implementó la experiencia de radio comunitaria con micrófonos abiertos y megáfonos. La primera transmisión se hizo a bordo del balsófono, que llevó a Radio Efecto Sonoro a varias veredas del territorio, permitiéndole entrar a las casas a realizar entrevistas al aire. De esa manera, los jóvenes se acercaban a la gente para que contara sus historias de vida alrededor del territorio; igualmente, abrieron espacios para el entretenimiento a través de presentaciones musicales al estilo karaoke. Por ejemplo, en el corregimiento de La India en Santander, se cubrieron las actividades del Festival de paz organizado por la ATCC.



## El balsófono

Desde que comenzó el proyecto, el presidente de la ATCC propuso la creación del balsófono: una balsa que comenzó a operar como herramienta de comunicación entre las veredas del territorio. A bordo del balsófono se grabaron sonidos del río Carare y se transportaron los jóvenes de Radio Efecto Sonoro a las distintas veredas. Esta propuesta cumplía un doble propósito: resignificar lo que baja por el río, mostrar que es posible que por su caudal bajen hechos positivos, y dar a conocer la propuesta de los jóvenes que aun sin una radio propia ponen en evidencia otras posibilidades para comunicar saberes y para interactuar con los habitantes de la región.





## La gestión interinstitucional para la continuidad del proyecto

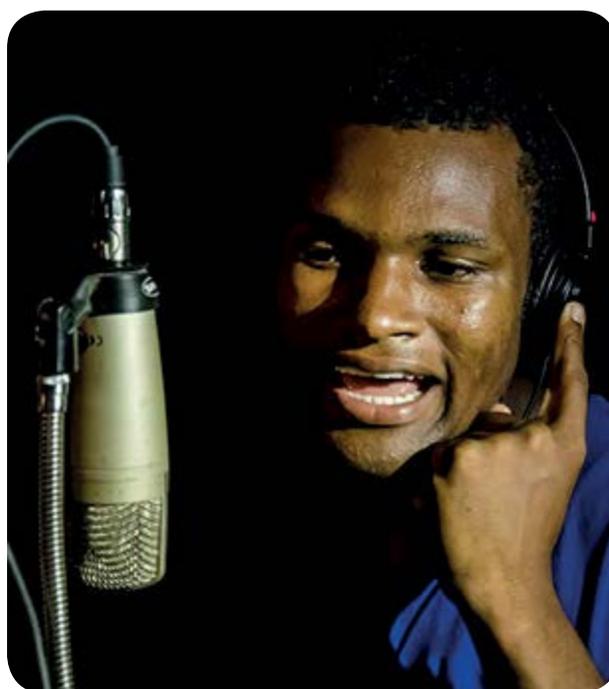
Posteriormente los esfuerzos se volcaron a la gestión interinstitucional para darle continuidad a un proceso que comenzó con un fuerte compromiso de la comunidad pero que se quedó sin financiación. Se conversó con el grupo de comunicación del Ministerio de Cultura y con Radio Señal Colombia, entre otras instituciones. En este proceso, se lograron alianzas como, por ejemplo, con el CNMH y el Ministerio, que han contribuido a la divulgación de la iniciativa.

Adicionalmente, se definió una línea de compromisos entre ATCC, las instituciones educativas del municipio, el Ministerio y los jóvenes; donde se hicieron acuerdos en los cuales todos ponen. En este marco, los jóvenes manifestaron que su interés estaba en el arte y afirmaron no querer participar en los procesos políticos tradicionales de la ATCC. Se conversó sobre la importancia del relevo generacional mediado por propuestas radiales, artísticas y musicales, como el reggeaton. La ATCC manifestó estar interesado y se acordaron estrategias de gestión y posicionamiento en distintos escenarios de visibilización para dar continuidad a la estrategia actual. En los colegios, en particular, se pensó incorporar la propuesta a través de la Cátedra de paz.

En 2015, Radio Efecto Sonoro hizo su tercera emisión y se espera que se consolide como un mecanismo que permita entablar un diálogo entre los miembros de la comunidad, a través del recordar y relatar las historias que dan sentido al contexto social, cultural y político de la región. Así, este dispositivo se convirtió en un medio para que las generaciones más jóvenes

conozcan su pasado y reflexionen sobre su identidad pero, sobre todo, en una estrategia que activa la memoria colectiva para hacerla circular a través de los micrófonos y los parlantes de la radio en vivo.

Debido a que en la zona de La India no hay internet, pero sí computadores, se diseñó una multimedia en donde están consignados las grabaciones y videos de la primera emisión y la información del proyecto la cual se repartió en las instituciones educativas de la zona y se dejaron copias en la ATCC. También se desarrolló la página web [www.radioefectosonoro.com](http://www.radioefectosonoro.com) con estos contenidos.





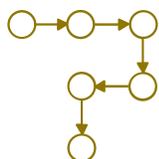
## Aprendizajes múltiples y variados

Los aprendizajes de este proceso han sido múltiples y variados. El primero es que generar este tipo de procesos requiere de acompañamiento constante mientras el proceso se consolida al interior de la comunidad y los participantes generan las capacidades técnicas y de gestión de recursos y alianzas que les permitirán continuar con este tipo de iniciativas. Desde lo institucional es necesario acompañar desde el comienzo el desarrollo de estos procesos con gestión para la obtención de recursos que permitan garantizar la continuidad en las primeras etapas de

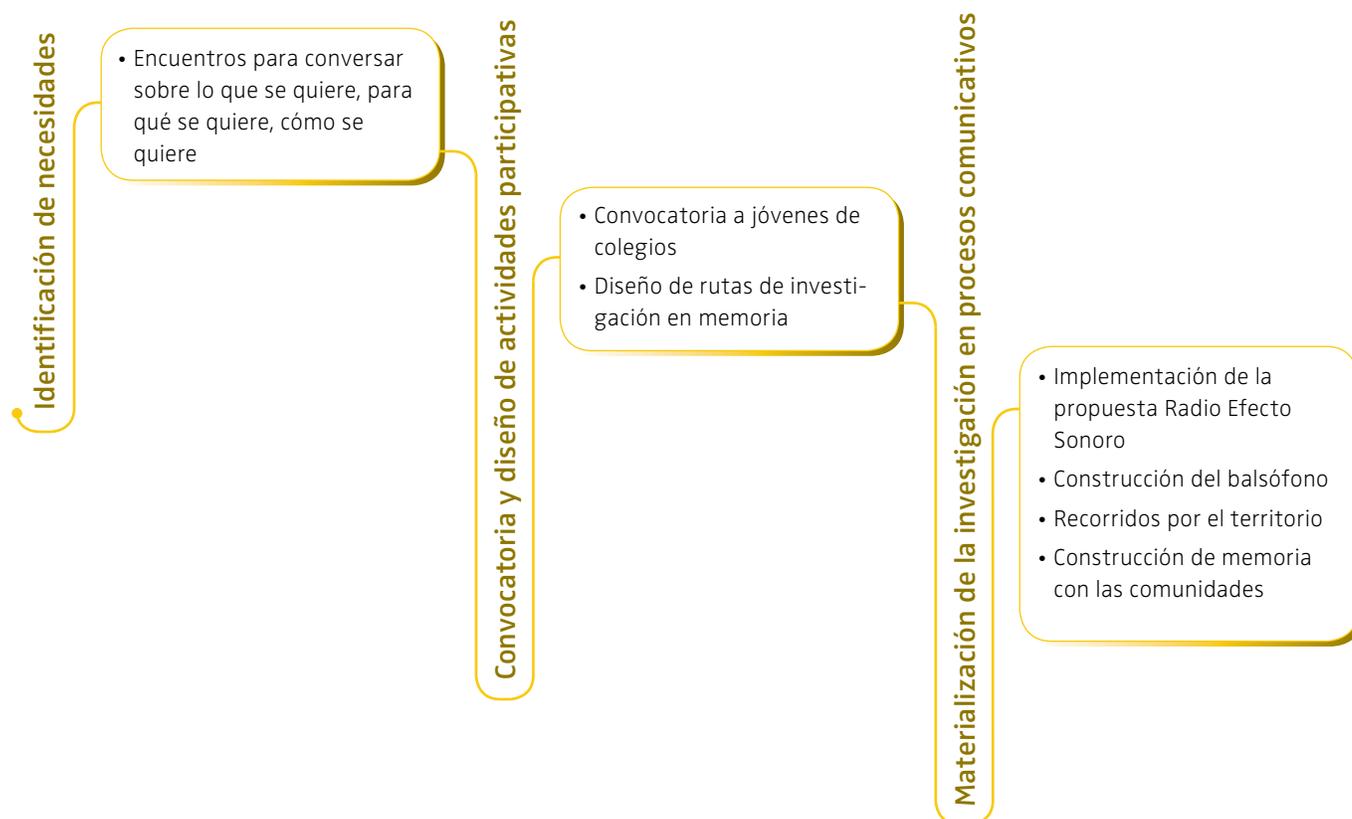
los mismos. Es importante generar acuerdos y consensos entre los participantes y diversos actores presentes en el territorio y que puedan tener incidencia en el proceso y mantener informada a la comunidad sobre su desarrollo.

Finalmente, cabe resaltar en esta experiencia la importancia de la identificación de los medios locales de comunicación disponibles y la apertura creativa frente a posibilidades no exploradas para el desarrollo de estrategias de representación de la memoria con sentido y pertinencia para la gente.





## Ruta metodológica



## Significado

- ¿Porque los Awá han universo en estos mundos
- ¿Que dicen estas historias del pueblo Awá?

## Funcionamiento

- ¿Quienes viven en cada
- ¿Estos mundos existe entre ellos? ¿En q

## Importancia

- Que pasa si un mundo deja
- Estas historias que <sup>Saber e</sup> ~~merecen~~ organización social, la fami
- ¿Como se viven en la cotidiana



dividido la organización del  
de las formas tradicionales de vida

mundo? ¿Porque?  
en paralelamente? ¿Como se conectan  
de cosas?

de existir? ¿O todos?  
nos dejan sobre el territorio, la  
lia, etc  
nidad?



LET IT UP!





RASTREO  
HISTÓRICO DE LA  
GRAN FAMILIA  
AWÁ-BINACIONAL:  
LA CONVERSACIÓN  
INTERGENERACIONAL  
COMO HERRAMIENTA  
DE SALVAGUARDIA\*

\* Texto basado en las entrevistas a Diana Rosas & María José Almarales.  
Fotografías de María José Almarales.

Las instituciones políticas awá caminan para tener un gobierno único como en la antigüedad; las cuatro organizaciones van por buen camino, el defender el territorio, la identidad, la integridad cultural. La lucha por la conquista de lo propio es un camino de varias generaciones; mientras tengamos vida seguiremos en pie de lucha por nuestros derechos.

Líder de la Gran Familia Awá-Binacional



## Articulación de actores para la protección del pensamiento awá

El rastreo histórico de la Gran Familia Awá es un proceso de recuperación de la memoria colectiva que inicia en el año 2011 con la implementación del Auto 007 emitido por la Corte Constitucional colombiana.\* En reuniones desarrolladas entre diferentes ministerios, para coordinar acciones en relación al fallo jurídico, surge una demanda particular del pueblo awá colombiano al Ministerio de Cultura para iniciar un acompañamiento de modo que la comunidad pudiera trabajar en la recuperación de sus conocimientos tradicionales. Dada la naturaleza de la petición, esta se remite al grupo de PCI de la Dirección de Patrimonio.

En el grupo existía una línea de trabajo incipiente en conocimientos tradicionales, así que el equipo de PCI pudo acoger fácilmente la solicitud y gestionar recursos tanto técnicos como financieros para desarrollar acciones comenzando en el 2012. El Ministerio también buscó una organización aliada que pudiera acompañar y apoyar al pueblo awá. Así surge la alianza con Tropenbos Internacional Colombia, que contaba con una trayectoria importante en el área del conocimiento tradicional desde el desarrollo de investigaciones locales particularmente con pueblos indígenas.

\* Sentencia emitida en el año 2009 que dicta medidas para la Coordinación de la política pública de atención a la población desplazada con las entidades territoriales y que asigna al Ministerio del Interior la responsabilidad de liderar la articulación de medidas entre los diferentes Ministerios.

Luego del ejercicio de planeación, el paso inicial fue recabar las actas de las reuniones adelantadas en el marco de la implementación del Auto 007 para identificar y contactar a los líderes que habían hecho la solicitud de apoyo al Ministerio de Cultura. Para el mes de mayo, se convocó a una reunión en la ciudad de Pasto con estas personas, pero solo pudieron asistir representantes de UNIPA y CAMAWARI, quienes presentaron nuevas peticiones que incluían acciones correspondientes a otras direcciones del Ministerio.\*\* Dado que la solicitud inicial recaía sobre el grupo de PCI, solo desde allí se habían coordinado actividades y generado las condiciones para adelantar un trabajo con el pueblo awá. El Ministerio manifestó, entonces, que por razones de capacidad técnica y financiera solo se iba a trabajar con el frente propuesto inicialmente por la comunidad.

\*\* La Unidad Indígena del Pueblo Awá, UNIPA, nace en el año de 1990 y se encuentra integrada por 25 resguardos de los municipios Tumaco, Barbacoas, Ricaurte, Roberto Payán y Samaniego en el departamento de Nariño. Este territorio tiene una extensión de 210.000 hectáreas en el que viven 20.200 personas.

El Cabildo Mayor Awá de Ricaurte, CAMAWARI, nace en 1992 en una apuesta por consolidar en el municipio cuatro principios del pueblo: Unidad, Territorio, Cultura y Autonomía. Actualmente se encuentra integrado por 11 resguardos del Municipio de Ricaurte en Colombia. Este territorio alcanza los 107.000 hectáreas y en él viven cerca de 10.500 personas que corresponden al 85% de la población total del municipio.



## Un ejercicio de concentración

Las expectativas de los dos actores no coincidieron en este primer encuentro, por lo cual no se pudo establecer un acuerdo para trabajar conjuntamente; se produjo más bien un choque por la diferencia entre las visiones de cada uno. La negociación se tornó compleja puesto que, al haber sido víctimas de masacres por parte de grupos armados dentro de su territorio, los líderes del pueblo desconfiaban de las instituciones del Estado. Eran líderes que habían tenido que sufrir mucha violencia, la recuperación de los cuerpos, estaban muy dolidos y muy aguerridos contra el Estado, entonces, no había diálogo, todo era demanda y lo que querían eran respuestas inmediatas.

Para avanzar en la recuperación de conocimientos tradicionales con los recursos que se habían gestionado, se emprende una búsqueda de organizaciones aliadas que hubieran o estuvieran trabajando con el pueblo en el territorio. Aparece la WWF-Colombia que en ese momento finalizaba un trabajo con la Gran Familia Awá-Binacional, un plan que contemplaba la unificación alrededor de un Plan de Vida Binacional de las cuatro organizaciones awá: UNIPA y CAMAWARI de Nariño, ACIPAP del Putumayo y FCAE de Ecuador.\* En el momento en que finalizó el proceso aun quedaba por avanzar en un capítulo del Plan relacionado con el rastreo histórico que incluía:

\* Los inicios de la Asociación de Cabildos Indígenas del Pueblo Awá del Putumayo, ACIPAP INKAL AWA, se remontan al año 1996 aunque es el año 2000 cuando nace bajo este nombre. Integra las comunidades awá del Putumayo, sumando 12 resguardos en los que residen cerca de 5.326 personas.

La Federación de Centros Awá del Ecuador, FCAE, creada en el año de 1985 agrupa 21 comunidades en las provincias de Carchi, Esmeraldas e Imbabura en el Ecuador.

1) los antecedentes de las cuatro organizaciones y puntos en común entre ellas; 2) el origen de los awá, visto desde las distintas versiones; y 3) la historia de las migraciones hacia el Putumayo.

Los líderes con los que cerraba proceso la WWF estaban dispuestos a continuar con el apoyo de una nueva organización. Entonces, el Ministerio y Tropenbos organizan un encuentro con el coordinador de la Gran Familia Awá-Binacional, Olivio Bisbizuz, quien es líder de UNIPA. A él se le dio a conocer el proyecto propuesto desde el Ministerio y las diferentes metodologías de investigación local con indígenas de la Amazonia colombiana que Tropenbos venía desarrollando por varios años. Al final de estos espacios de encuentro, se hizo evidente que la propuesta de rastreo histórico podía ser abordada desde la línea de conocimientos tradicionales y que debía diseñarse un plan de trabajo detallado, un cronograma y un presupuesto. Dicha propuesta se socializó y discutió con todos los miembros de las cuatro organizaciones durante una reunión que tuvo lugar en mayo de 2012 en la ciudad de Pasto.

En ese encuentro se aprobó de manera oficial el proceso de rastreo histórico, se agendaron fechas para futuros encuentros y cada organización adquirió el compromiso de designar tres delegados para consolidar un equipo de investigación, pensando en que fueran un mayor, un joven y una mujer. Por condiciones de orden público se acordó que el acompañamiento tendría que darse en espacios fuera del territorio awá. Este proceso se restringiría a unos puntos muy específicos y el trabajo de campo e investigación en terreno sería desarrollado por el equipo designado por la Gran Familia.



## Siguiendo los pasos de la memoria awá

La primera reunión se desarrolló en Planada, una reserva natural muy importante en los ochentas y noventas que ahora está a cargo de los indígenas CAMAWARI. Asistieron dos personas de casi todas las organizaciones; entre ellas hizo presencia una mujer y unos pocos mayores. Aquí se retomaron las preguntas planteadas para el capítulo Rastreo Histórico del Plan de Vida Binacional y se clasificaron en diferentes *canastos*, término equiparable en ese momento a las categorías de análisis: el *canasto* de la familia, el *canasto* del origen de los awá, el *canasto* de la organización social, el *canasto* de técnicas y formas de trabajo y el *canasto* de la medicina tradicional. Cada uno de los cuatro equipos eligió un *canasto* para desarrollar procesos de investigación local en esta dirección acorde a lo que estaba viviendo su propia comunidad. Enseguida entraron a revisar técnicas que pudieran servir a los fines específicos de la investigación sobre cada uno de los temas elegidos y facilitar con ello la construcción de una ruta de trabajo. Dentro de las herramientas metodológicas se destacan la genealogía, entrevistas y calendarios.

El segundo encuentro se realizó un poco más abajo en el territorio de UNIPA. Allí se socializaron los primeros hallazgos de las investigaciones y emergieron dos elementos transversales, a saber: la recuperación de historias de origen o mitos: la historia del Astarón, del árbol de la vida, de los héroes míticos; y la organización política: cuándo y cómo había comenzado. Adicionalmente, se hizo evidente la importancia de hablar con los mayores y se privilegió así el diálogo como algo central

para el rastreo. Los rastreadores (los integrantes del equipo desde las cuatro organizaciones se autodenominaron rastreadores pues, como pueblo nómada que vivía de la casería, habían aprendido a seguir rastros y no a investigar, con lo cual era más consecuente con la propia realidad llamarse de esta manera) manifestaron que a través de el diálogo podían llegar a entender qué era lo que los unía como pueblo, cuál era su unidad como awá. Esto se tornó particularmente relevante porque los awá han tenido una forma de poblamiento dispersa, lo cual dificulta la existencia de un solo relato sobre su historia como pueblo. Hay una concepción del territorio muy diferente, pues existen sitios sagrados y héroes míticos que recorren el territorio de distintas formas. Esto representó un reto y a su vez una necesidad manifiesta, en tanto el rastreo brindaba la posibilidad de entender mucho mejor los modos de ser de estas comunidades.

En el tercer y último encuentro tuvo lugar a finales de 2012. Se garantizó la presencia de mayores de las cuatro organizaciones para transmitirles las preguntas y hallazgos de los rastreadores. Apoyándose en el diálogo, como principal herramienta, el ejercicio se realizó a través de grupos temáticos: origen, salud, organización política y mujer. Dentro de los hallazgos se destaca lo siguiente: del grupo de organización política se subrayó cómo el rastreo sobre el movimiento indígena de los awá los llevó a situar sus orígenes en las formas de matrimonio y el manejo por parte de la mujer y los ciclos de reproducción; en el caso de la mujer, se evidenciaron los diferentes



roles que ella cumple dentro del pueblo y en cada uno de los territorios; en el grupo de salud, se habló sobre las plantas y las prácticas asociadas a la música y la marimba, elementos que hacen parte del ritual de curación. También se abordaron las diferencias que surgen como producto de los sincretismos con las realidades del entorno

de cada uno de los territorios, por ejemplo, las tensiones existentes entre los pueblos del yagé en el Putumayo o las iglesias. Del mismo modo, se discutieron las consecuencias derivadas de situaciones particulares como la violencia y los despojos del territorio, fenómenos que tuvieron que soportar algunas comunidades.



## Reconstruyendo la relación con el territorio

Cada grupo entonces se concentró en hacer una síntesis de todo lo compilado y se presentó un primer volumen de la Gran Familia Awá. Para todos fue evidente que el rastreo histórico apenas estaba en una fase preliminar y faltaba indagar a fondo todos los hallazgos.

En el 2013, con los nuevos cabildos, entra la Fundación Etnollano a apoyar el proceso y cambian también buena parte de los rastreadores awá. Esto implicó repasar muchas cosas, en este sentido, el aporte de quienes permanecieron fue muy importante pues habían adquirido una madurez en la investigación y eso marcó un referente claro para los nuevos integrantes. El equipo comenzó por socializar las preguntas con las que se venía trabajando y el modo en que fueron surgiendo en el proceso. Por supuesto, los nuevos rastreadores traían otras preguntas así que estas fueron incluidas tratando, en un segundo momento, de sintetizar para agrupar todo en nuevos *canastos* para la ruta del 2013. En este espacio, se generó una reflexión metodológica interesante entre los rastreadores sobre qué es preguntar, a quién preguntar, cómo acercarse al mayor para preguntar, entre otros aspectos. Con un pequeño trabajo de campo, se obtuvieron aprendizajes que condujeron a pensar en el cómo, es decir, en la metodología que podrían aplicar en sus territorios.

En la siguiente reunión se compartieron los hallazgos obtenidos en conversaciones o *entrevistas* con los mayores. La manera de hacerlo fue a través de dibujos de los que emergían

categorías para la interpretación; con eso se llegó a la conclusión de que a través de las preguntas no estaban apuntando a un rastreo histórico sino a la reconstrucción de su relación con el territorio: los mayores les estaban hablando de la relación que ancestralmente se había tejido con su tierra. Fue necesario cambiar el nombre de rastreo histórico y empezar a pensarlo en *awá pit* porque solo la lengua de los awá tenía las palabras indicadas para explicar el vínculo que a través de los mayores se generaba con el territorio. Así llegaron a definirlo como *Makin Pamparuzpa Awá Sukin Pura Kamakpaz*. Desde el Ministerio también se vio la necesidad de reajustar el apoyo cambiando el proyecto de la línea de conocimientos tradicionales a la de memoria, bajo el área específica de memoria indígena, siendo los awá pioneros de la misma.

Ese año se intentó avanzar en la interpretación de la información recogida siguiendo los lineamientos y marcos de referencia awá. No solo importaba la información sino cómo era la historia, quién la contaba, de quién la estaban escuchando, en qué momento le habían contado eso, cómo había adquirido sentido esto que le habían contado para el oyente. Al elegir este camino muchos de los *canastos* se desvirtuaron; los rastreadores optaron, entonces, por construir desde la relación con los mayores, trataron de entender qué daba sentido al relato del mayor sin buscar encajar los relatos de los mayores en las categorías preestablecidas.



## Apostando a un ejercicio de escritura

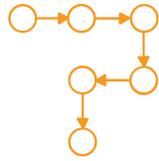
En el 2014 la apuesta fue hacer un documento donde se sistematizaran los dos años de rastreo y se unificara todo el proceso de memoria del pueblo awá. Este trabajo constituyó un gran reto en la medida que los investigadores debían respetar tanto la lógica interna como la metodología propia que se había venido manejando. A partir de este aprendizaje colectivo sobre el sentido de la investigación de la memoria del pueblo awá, se propuso que los rastreadores se fortalecieran en su capacidad de toma de decisiones frente al trabajo desarrollado. Se buscaba así definir el modo más apropiado para unificar los resultados de la investigación de cada una de las organizaciones. Para ello se realizaron cuatro encuentros más de tres días cada uno.

En el primer encuentro de esta etapa se habló de cómo hacer memoria viva del pueblo awá: para qué realizar un documento unificado de la memoria, cómo accionar estos conocimientos en el futuro y cómo realizar un proceso de sistematización de la experiencias desarrolladas. La revisión fue un proceso complejo porque algunos querían seguir complementando el trabajo realizado en los años anteriores. La gran pregunta era cómo organizar la información que iba a aparecer en el documento final y para esto se hizo una línea del tiempo donde los rastreado-

res identificaron cinco grandes momentos de su historia entre los que se eligieron tres: el origen, la resistencia y la organización social y política. Después del segundo encuentro se decidió que bajo esos tres hitos se iba a organizar la información del libro. Tomaron, entonces, la información generada desde cada una de las organizaciones en los años anteriores y la clasificaron en estos tres nuevos *canastos*.

Para construir con toda la información un relato que tuviera fluidez, el equipo de rastreadores eligió un comité editorial awá. Ellos tuvieron la tarea de unificar estilos e integrar los contenidos con mayor precisión. Esta labor se desarrolló principalmente en su territorio y luego, en Bogotá un equipo de asesores del Ministerio de Cultura estuvo brindando apoyo para la definición del texto final. Ese texto fue impreso y regresó al territorio.

Hoy, con el ánimo de garantizar que esto se convierta en una memoria viva y que la historia del pueblo awá se transmita a las nuevas generaciones, se tiene el objetivo de dar a conocer el documento en las escuelas y realizar encuentros con los mayores para discutirlo nuevamente. Para que esto sea posible, el pueblo awá se encuentra a la espera de consolidar nuevos apoyos que les permitan traducir el documento a su lengua.



## Ruta metodológica

### Inicio del acompañamiento

- Inicio acompañamiento a través de la línea conocimientos tradicionales del Ministerio de Cultura en respuesta a la solicitud hecha por el pueblo en la implementación del Auto 007

### Articulación de actores

- Articulación con aliados y las cuatro organizaciones de la Gran Familia Awá-Binacional. Se aprueba un rastreo histórico con la participación de doce investigadores locales

### Elección de una ruta para la investigación

- Identificación de categorías de análisis o canastos, además de técnicas de investigación que delimitaron y facilitaron el desarrollo de cuatro investigaciones locales ligadas a un mismo tema: la historia del pueblo

### Recolección de información

- Recolección de información en el territorio y reestructuración de categorías de análisis a través de la construcción intergeneracional de conocimiento

### Rearticulación de actores

- Termina el acompañamiento de la línea conocimientos tradicionales e inicia el de la línea memoria por la evolución que tiene el proceso
- Cambio al interior del equipo de investigadores locales

### Compilación

- Creación de un comité editorial local para la compilación de los resultados en una publicación





# DE LOS OFICIOS ARTESANALES

## CARACTERÍSTICAS:

- Trabajo en sociedad
- Compartiendo conocimiento
- Tradición - Unión - conservación
- Con entrega constante y transformación del conocimiento
- Apoyo - cumplimiento - valoración - exigencia - entrega total

## CAMPO PCI: Producción tradicional

Técnicas y métodos relacionados con la fabricación de objetos artesanales

## Importancia:

- Entidades económicas
- Cultura e identidad - empleo - costumbres

## Riesgos y desafíos

- Falta de...
- Falta de...
- Falta de...

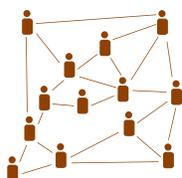


Los  
Condiciones  
Riesgos  
Campo PCI  
Producción tradicional

A woman with dark hair, wearing a dark jacket, is looking down at a document she is holding. The background shows a room with bookshelves filled with books. The text is overlaid on a circular area in the center of the image.

EL PATRIMONIO  
EXPLORADO POR  
MUJERES: EL  
CASO DE LAS  
ARTESANAS Y  
CAMPESINAS  
DE CERRITO,  
SANTANDER \*

\* Texto elaborado por María Clara van der Hammen. Fotografías de María Clara van der Hammen & María Cristina Méndez.



## Acuerdo de trabajo

El Ministerio de Cultura, a través de su división de PCI, ha venido buscando la forma de explorar en el tema de este patrimonio en comunidades campesinas, uno de los grupos sociales menos visibles en las listas representativas, inventarios y planes de salvaguardia del PCI de la nación. Desde este interés y en convenio con el Ministerio, Tropenbos Internacional Colombia llevó a cabo una exploración con seis grupos distintos de asociaciones, organizaciones y comunidades campesinas de los departamentos de Cundinamarca y Santander. Aquí se presentará el trabajo adelantado con una asociación de mujeres campesinas y artesanas de Cerrito, Santander (ASOMUARCE). Se puede entender este trabajo como una exploración inicial que tiene muchas características de lo puede ser un inventario, haciendo la salvedad que en ningún momento se tuvo la pretensión de abarcar todos los campos posibles del PCI campesino.

Para comenzar esta exploración se adelantó un ejercicio de identificación y caracterización de las formas de organizarse y asociarse por parte de los campesinos de los dos departamentos seleccionados. Al tratarse de una exploración del PCI campesino, la intención fue buscar una aproximación a la variedad de expresiones organizativas como una manera de acercarse a la diversidad de expresiones de lo campesino. Para esto se establecieron unos primeros criterios de selección: grupos de distintos ambientes geográficos, a saber, alta montaña, zona templada y zona cálida del valle del Magdalena; por otro lado, formas no formales de organización como grupos

veredales, organizaciones formales de orden regional y campesinos y organizaciones integradas a propuestas nacionales y globales; también se identificaron organizaciones fundamentadas en lo productivo, en lo ambiental y en las necesidades particulares de algún grupo en especial, como las asociaciones de mujeres.

Con este panorama, se hicieron acercamientos y reuniones de trabajo para indagar sobre el interés de embarcarse en un proceso de capacitación y exploración del PCI campesino y el alcance y las limitaciones de la política de salvaguardia, así como conversar y reflexionar acerca de la relación de dicho patrimonio con las condiciones de la vida campesina en los dos departamentos.

Se expuso como estrategia de indagación el apoyo de ejercicios de investigación local llevados a cabo por personas pertenecientes a sus comunidades u organizaciones. En estas discusiones fue importante mostrar la experiencia de Tropenbos Internacional Colombia con procesos de investigación propia, incluyendo ejemplos de los resultados de esta metodología de trabajo con comunidades que han permitido documentar y profundizar los saberes y prácticas locales.

En la discusión inicial con las mujeres de Cerrito se habló sobre la importancia de avanzar en la definición del campesinado como sujeto cultural y en la comprensión de la vida campesina como un proceso de ser, estar y hacer cultural, teniendo en cuenta sus luchas, sus capacidades de resistencia, sus adaptaciones y su existencia dinámica.

También se resaltó la importancia de fortalecer la identidad y el sentido de pertenencia de la



cultura campesina, con especial énfasis en los jóvenes, para que conozcan cuál ha sido el proceso de conformación campesina de su municipio, de sus líderes y lideresas, y se apropien de los proyectos de orden social y político que se forjan actualmente.

En estas primeras discusiones lo que más se recalcó fue que el fortalecimiento de la vida campesina, de la creatividad y de la capacidad de adaptación, recreación y transformación cultural, así como la posibilidad de hacer visibles y activas las manifestaciones del PCI, necesita de personas de las propias comunidades y procesos para que realicen el trabajo de búsqueda, investigación y socialización. Esto con el fin de que, desde el comienzo, sea la misma comunidad la que desarrolle el trabajo y que la información sea generada, apropiada y socializada por sus propios miembros,

consolidando un proceso autónomo y continuo.

De esta manera, se llegaron a unos primeros acuerdos de trabajo con las distintas asociaciones y comunidades campesinas con las que se inició el proceso de capacitación y exploración, entre ellas con ASOMUARCE.

En reuniones iniciales se presentó un primer borrador de trabajo, planteando cinco fases que consistían en tres talleres con dos sesiones de acompañamiento intermedio. Esta ruta de trabajo se estableció teniendo en cuenta el tiempo disponible del convenio con el Ministerio de Cultura. Se definió que se facilitarían unos espacios de trabajo colectivo en talleres de formación y un espacio de trabajo independiente entre las sesiones de talleres, para el cual se contaría con algún tipo de acompañamiento si se requería.



## Una exploración inicial a través del territorio

El taller inicial fue de gran importancia para marcar el trabajo que se desarrolló posteriormente. Su diseño contenía muchos elementos que se aplicaron dependiendo de las dinámicas particulares de cada proceso. Este primer taller permitió a las participantes reflexionar sobre su PCI y priorizar algunas manifestaciones para comenzar una indagación, documentación y promoción de las mismas.

En este espacio también se socializaron los objetivos del convenio entre el Ministerio de Cultura y Tropenbos. Esto para dejar claras condiciones de la interacción, la duración del proceso y así no generar expectativas a largo plazo.

Se ofreció un primer acercamiento a los conceptos claves de la Política de Salvaguardia del PCI. El taller fue un buen espacio para identificar el estado de las manifestaciones culturales más representativas de las comunidades y plantear acciones encaminadas a la promoción, apropiación y el fortalecimiento del PCI de las organizaciones campesinas.

Un ejercicio consistió en un primer acercamiento al territorio a través de fotografías del contexto local que se seleccionaron con los líderes de las organizaciones. De esta manera, se pudo trabajar con fotos de paisajes, prácticas cotidianas, festividades, artes y oficios; las fotos antiguas también fueron inspiradoras. Se pidió a los asistentes comentarlas, señalando qué prácticas y conocimientos estaban involucrados con las imágenes. En el diálogo en plenaria se tuvieron en cuenta las siguientes preguntas: ¿qué caracteriza este territorio?, ¿cuál es su historia?, ¿cómo se relaciona el territorio con su cotidianidad?, ¿qué actividades se realizan en él?, ¿qué importancia tiene para la comunidad?, ¿qué considera importante del ser campesina en lo observado en las fotografías?

Estas conversaciones en torno al territorio abrieron una ventana a una gran cantidad de elementos muy interesantes sobre los saberes y las prácticas propias de los y las campesinas.



## Una exploración a través de la identidad campesina

Un ejercicio de reflexión importante se generó a partir de las preguntas: ¿qué es el ser mujer campesina? y ¿en qué consiste la vida campesina? Estas preguntas permitieron evidenciar los aportes de las mujeres campesinas a sus comunidades.

En el marco de esta reflexión las mujeres manifestaron que su vida como campesinas es una vida dura y permeada por el machismo, y aunque en los tiempos de sus abuelas las mujeres no podían tomar decisiones en sus hogares, ellas han intentado transformar esas realida-

des y por eso han decidido organizarse. Sin embargo, afirmaron que es aun difícil que los hombres reconozcan los aportes que las mujeres hacen al interior de sus hogares y que reconozcan el valor de los conocimientos y saberes de las mujeres campesinas. Estas reflexiones permitieron expresar las expectativas que tienen como mujeres al adelantar un proceso de investigación y apuntar a unos productos concretos para mostrar lo valiosos que son sus saberes.

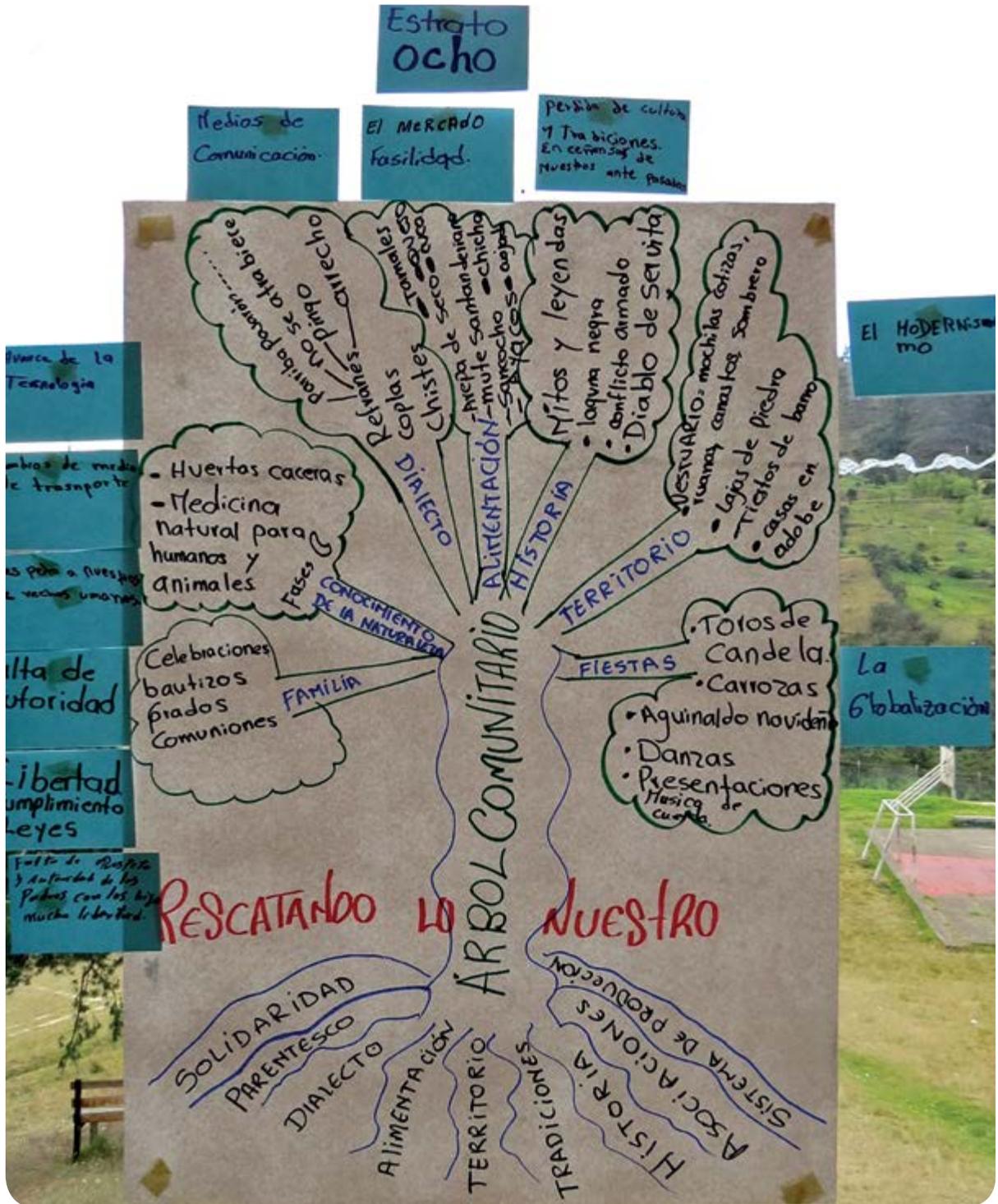


## La inmaterialidad comprendida a través de los objetos

Un aspecto difícil de explicar fue la especificidad del PCI. Para esto se desarrolló un ejercicio que el Ministerio de Cultura ha utilizado en otros ámbitos y que consiste en trabajar alrededor de un objeto. Mostrando un objeto, en este caso fue una mochila, se pide a los participantes que describan las características materiales del mismo y luego hablen sobre su uso y los saberes implicados para su elaboración, que mencionen los valores culturales de identidad, así como los vínculos sociales y afectivos que pueden estar asociados al mismo. En muchos casos se trabajó el ejercicio en pequeños grupos a los que se les pedía

elegir un objeto de importancia y responder las siguientes preguntas: ¿qué significa el objeto para la comunidad?, ¿cuál es la relación que mantiene la comunidad con él?, ¿qué se perdería si el objeto desapareciera?, ¿qué conocimientos tiene de este objeto y cómo los aprendió?, ¿cómo perciben las personas este conocimiento?

La socialización de estos ejercicios permitió generar una reflexión sobre algunas características del PCI, como el hecho de que es colectivo, que genera sentimientos de identidad y pertenencia en la comunidad y que es dinámico.





## El árbol de la cultura campesina

Otro ejercicio que se llevó a cabo fue la construcción de un árbol de la cultura campesina, así se exploraron las manifestaciones que configuran el PCI y el estado de las comunidades campesinas de la región. En esta actividad los participantes dibujan un árbol para reflexionar y representar las raíces como los aspectos culturales que los une como comunidad; el tronco representa la cultura campesina y las ramas las prácticas y conocimientos locales y cotidianos del ser campesino o campesina. Después de dibujar el árbol, se pueden escribir (en cartulinas de diferentes colores) los riesgos internos y externos que enfrenta la cultura campesina representada en el árbol. Las preguntas guía que se utilizaron para este ejercicio fueron:

- Para las raíces: ¿qué nos une culturalmente como campesinos?, ¿qué nos identifica?
- Para las ramas: ¿qué caracteriza la forma de vida campesina?, ¿cómo se manifiesta en la cotidianidad?, ¿cómo se aprende?

- Para colocar en torno a las ramas con fichas de colores: ¿qué riesgos y amenazas internas (un color) y externas (otro color) enfrenta su cultura campesina?

Al compartir los resultados de estos ejercicios fueron emergiendo una serie de manifestaciones compartidas que generaban interés y/o preocupación porque se encontraban en peligro de desaparecer.

Se trabajó, entonces, en la priorización de manifestaciones a documentar mediante las investigaciones locales. Recurriendo a las manifestaciones y las amenazas señaladas en el ejercicio del árbol, se orientó un conversatorio para que los participantes priorizaran unas manifestaciones importantes con el propósito de documentarlas. Para esto se utilizaron preguntas orientadoras como las siguientes: ¿cuáles son las manifestaciones más amenazadas?, ¿cuáles nos interesa poder documentar?, ¿cuáles son importantes y no deseamos que se pierdan?, ¿qué uso podría darse a la documentación de cada una de las manifestaciones?



## La conformación de grupos de investigación local

La socialización de las experiencias investigativas locales de otros procesos, como los que Tropenbos ha acompañado, ayudaron a dar luces sobre las maneras en que se puede llevar a cabo una documentación de las manifestaciones del PCI. Se compartieron distintos materiales como afiches, juegos, tallas de madera, cartillas, libros, videos y multimedias desarrollados con comunidades indígenas, afrocolombianas y campesinas. Esta actividad ayudó mucho a que las personas se pudieran ver en una situación de investigación local.

Para este trabajo resultó pertinente presentar la modalidad de acuerdo de investigación para grupos de trabajo, con un pequeño apoyo financiero, lo cual se organizó en tres desembolsos: el primero para poder comprar los materiales y los gastos de investigación inicial, el segundo se hizo después de una socialización satisfactoria de avances y el último a la entrega de los productos acordados. En los acuerdos de investigación se estableció la composición del grupo, los temas a

indagar y el producto que se quería obtener. En el plan de trabajo que cada grupo elaboró se definieron tareas y responsables que se plasmaron en un cronograma.

Las mujeres de ASOMUARCE se organizaron alrededor de un conjunto de temas: el páramo y su defensa, la historia del municipio, las plantas medicinales y alimenticias, las semillas nativas y la cocina tradicional, las fiestas tradicionales, la producción artesanal con lana y con paja de páramo. Estos trabajos se plasmaron en cartillas, videos, un afiche y un juego de mesa.\* A raíz de la entrega de resultados se establecieron acuerdos sobre autorías, formas de reconocimiento de los aportes de las personas de la comunidad, presentación de los trabajos y agradecimientos. Esta discusión permitió poner nuevamente sobre la mesa la característica del PCI como algo colectivo y dinámico.

\* Para más detalle ver: <http://pcilocal.com/culturas-campesinas/>



## El refrigerio y los almuerzos como espacios para vivenciar el PCI

En los talleres se aprovechó el momento del almuerzo y los refrigerios para hacer énfasis sobre la cocina tradicional, fomentar la elaboración de recetas tradicionales y generar una conversación sobre el alimento, los saberes inherentes y el estado de los recursos implicados en su elaboración. Al tratarse de un saber femenino, estas conversaciones suscitaban recuerdos y discusiones sobre la mejor forma de preparación y la pérdida del gusto por estas comidas entre los más jóvenes.



## Acompañamiento a los grupos de investigación local

El acompañamiento a los grupos de trabajo estuvo orientado hacia la formalización de los grupos y las becas, la firma de acuerdos de investigación, acuerdos sobre el manejo de la beca, consolidación de un plan de trabajo con actividades y responsables y, en algunos casos, el acompañamiento a actividades concretas como recorridos por el territorio, recolección de plantas, ejercicios de compartir recetas de

cocina, ejercicios de elaboración de objetos, el manejo del archivo de fotografías, entre otras. Todo con el fin de ayudar a pensar las formas de registrar o documentar las manifestaciones.

Como los grupos definieron un plan de trabajo orientado a la obtención de un producto concreto, estos acompañamientos ayudaron a consolidar un plan de trabajo viable y formas de documentación realizables.



## El intercambio de experiencias

Compartir los avances de los trabajos fue un momento muy rico para visualizar los avances, recibir recomendaciones y ajustar las acciones. En Cerrito no solo participaron los seis grupos de investigación, sino que se pudo invitar a unas artesanas y campesinas de Curití y del páramo de Guerrero y Chingaza, que también estaban haciendo un trabajo de investigación propia.

El intercambio se inició dibujando autorretratos que hacían referencia a los elementos patrimoniales de importancia para cada cual. La presentación de cada dibujo permitió integrar el grupo

alrededor del tema del PCI y permitió comenzar a conocerse. La presentación de avances se enriqueció con el manejo de un formato para la retroalimentación que tenía entre otras las siguientes preguntas: ¿qué le gustó o le llamó la atención de este trabajo?, ¿qué faltó por profundizar, complementar y qué recomendación puede hacer?, ¿qué elementos tiene en común con su propio trabajo y cómo se podrían colaborar? En la retroalimentación se hicieron carteleras con las recomendaciones y sugerencias que formularon cada grupo. Estos elementos sirvieron posteriormente para precisar y ajustar los planes de trabajo.



## Para conocer la política de salvaguardia del PCI

Para acercarse a algunos aspectos de la política se realizaron varios ejercicios. Los campos referenciados en la política se abordaron invitando a los asistentes a que ubicaran los autorretratos elaborados en los distintos campos y sustentando esta acción con las descripciones que ofrece el documento de política. También se usaron en este ejercicio una serie de fotografías de distintas manifestaciones que se encuentran en la LRPCI que fueron ordenados en categorías y recurriendo, en caso de duda, a la lectura de las definiciones.

El concepto de salvaguardia también se abordó. A partir de una indagación sobre lo

que los asistentes entendían por este concepto, se explicó la manera como es propuesto desde la política del PCI. Luego, los asistentes reflexionaron en grupos sobre la necesidad de salvaguardar las manifestaciones que están documentando, para lo cual se recurre a preguntas orientadoras como las siguientes: ¿de quién es esa manifestación?, ¿qué acciones se requieren para la salvaguardia de esta manifestación?, ¿quiénes harían tales acciones? La discusión en plenaria ayuda a pensar mejor el uso de las investigaciones que están desarrollando los participantes.



## La hoja de ruta de salvaguardia

La reflexión sobre una posible hoja de ruta para la salvaguardia de las manifestaciones identificadas durante el proceso fue un paso importante para proyectar los esfuerzos realizados. Cada grupo se reunió para reflexionar sobre las preguntas que se planteaban en esta guía, las cuales se respondieron y pensaron a partir de los temas, las expresiones o manifestaciones culturales y los procesos, actividades, reflexiones, retos y aprendizajes que se vivieron en el desarrollo de sus trabajos. Para esto se pidió a los grupos definir con la ayuda de unas preguntas:

- Nombre de la manifestación cultural
- Características de esta manifestación

¿Cómo contribuye esta manifestación a la unión de la comunidad?, ¿cómo se aprende?, ¿cómo se mantiene viva esta manifestación en el tiempo?, ¿cuáles son los valores culturales que se transmiten con esta manifestación?, ¿cuáles son las reglas locales para el desarrollo de esta manifestación?, ¿con qué campo(s) del PCI se relaciona?

- Importancia de esta manifestación para la vida y la cultura campesina

¿De qué manera se fortalece la comunidad con esta manifestación?, ¿qué perdería la comunidad si esta manifestación desaparece?

- Riesgos y amenazas

¿Cuáles son las amenazas y riesgos que tiene la manifestación?, ¿cuáles son las amenazas internas o externas?

- Acciones de salvaguardia

¿Cuáles son las acciones de salvaguardia que la comunidad o dueños de la manifestación pueden desarrollar de manera autónoma?, ¿qué se necesita para realizar estas acciones de salvaguardia?, ¿qué usos o utilidad tiene, para esta salvaguardia, el trabajo que como grupos han venido desarrollando?

- Acciones de salvaguardia conjunta

¿Cuáles son las acciones de salvaguardia que requieren de gestión y apoyo externo?, ¿por qué?

Estos ejercicios se llevaron a la reflexión colectiva para definir acciones con el fin de socializar y proyectar los resultados de trabajo



## Libretas: la escritura como ayuda de memoria y de análisis

Se repartieron libretas para hacer anotaciones. Con el fin de estimular la escritura, se pedía a las participantes compartir sus reflexiones escritas. Estos ejercicios propiciaron la comunicación y participación y ayudaron a generar reflexiones interesantes.

Las libretas para cada encuentro o taller fueron elaboradas por parte de las acompañan-

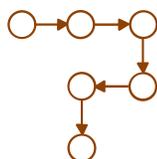
tes de Tropenbos. En ellas, se incluían algunos textos, como glosarios relacionados con la política de salvaguardia o un semanario para elaborar un cronograma de actividades a desarrollar. Cada libreta contenía, además, fotos de los talleres anteriores, generando una colección muy apreciada y cuidada por las participantes en las que fueron resumiendo todo el proceso.



## Socialización de los resultados

Las cartillas, videos, afiches, juego y exposiciones se presentaron a las comunidades, autoridades locales e instituciones educativas. Los materiales fueron socializados en la asamblea de la Asociación que reúne a más de trescientas mujeres y en presencia del alcalde y otras autoridades del municipio. Luego, las mujeres buscaron otros espacios para poder compartir sus productos en ferias campesinas. Varias profesoras articuladas al proceso de exploración del PCI han llevado estos materiales a la escuela para darles un uso y seguir profundizando con sus alumnos.

Las mujeres promovieron además la realización de un Cabildo Abierto Municipal sobre el tema de PCI articulado con el tema educativo, ambiental, de género y de derechos campesinos. Para este Cabildo, ellas propusieron una modalidad especial. Después de instalado el Cabildo, se hicieron distintas presentaciones cortas sobre las distintas temáticas propuestas y se trabajó en mesas temáticas para hacer propuestas concretas a los concejales presentes al final de la jornada. El Cabildo contó con una amplia participación y permitió que no solo las mujeres sino varios hombres del municipio se pronunciaran sobre los temas y necesidades de salvaguardia.



## Ruta metodológica

### Establecimiento de acuerdos para adelantar un trabajo de exploración del patrimonio

- Reunión con las líderes campesinas para acordar la metodología de trabajo
- Taller de identificación de las manifestaciones del PCI a través de la implementación de herramientas participativas
- Conformación de grupos de investigación local
- Acompañamiento a los grupos de investigación local para definir el plan de trabajo y productos
- Intercambio de experiencias entre procesos de investigación local de mujeres campesinas de distintos lugares del país

### Presentación de resultados finales

- Taller de socialización de resultados y acuerdos finales para la publicación y divulgación de los productos
- Elaboración de propuestas de acciones de salvaguardia de las manifestaciones de la cultura campesina exploradas

### Socialización de los materiales y productos generados en el proceso

- Ferias municipales
- Asamblea de la Asociación
- Constitución de un Cabildo Abierto en el municipio para discutir las propuestas de salvaguardia









ENCUENTRO  
DE BANDAS DE  
MÚSICA EN PAIPA:  
UNA PROPUESTA  
DE GESTIÓN  
CULTURAL\*

\* Basado en entrevista a Ruth Flórez Rodríguez. Fotografías de CORBANDAS.





## El Encuentro de bandas de Paipa

Las bandas son una tradición heredada de Europa, que ha encontrado en Colombia un espacio muy importante. Asociadas en un principio al ámbito militar, después de la independencia se difunden las bandas *civiles*, con tal acogida, que surgieron las bandas populares. El acompañamiento de la banda en las actividades comunitarias ha sido sinónimo de alegría y celebración, aunque también de solemnidad y magnificencia. Las bandas han acompañado todo tipo de eventos de pueblos y ciudades: desde celebraciones paganas y religiosas hasta actos cívicos. Dando una continuidad particular a ciertas costumbres españolas, las comunidades colombianas desarrollaron prácticas tales como la verbena, la alborada y la retreta para fortalecer la integración comunitaria [Tomado del resumen ejecutivo del PES del Encuentro Nacional de Bandas Musicales de Paipa].

Las bandas originalmente estaban conformadas por gente que sabía tocar un instrumento de manera casi autodidacta y que se juntaban para acompañar la misa de domingo o para la alborada.

Existen en la actualidad bandas militares, chirimías, bandas populares tradicionales (fiesteras, cucambas y pelayeras), bandas sinfónicas y bandas-escuela. Una banda suele estar conformada por un director y al menos quince instrumentistas. La mayoría de ellos interpretan instrumentos de viento (maderas y metales), mientras que una pequeña sección rítmica se encarga de la percusión.

El concurso de bandas de Paipa tiene una larga tradición y se ha convertido en un espa-

cio que dinamiza y promueve la práctica de bandas de música en todo el país. Se organizó por primera vez en Tunja en el año 1974 como un concurso departamental. Luego de unos años se trasladó a Paipa, gracias a la abundante infraestructura hotelera que permite mayor turismo. Su gran acogida llevó a convertirlo en un concurso nacional.

El Concurso Nacional de Bandas Musicales de Paipa, Boyacá (CNBMP) es un espacio de intercambio cultural y musical cuyo epicentro son las bandas musicales. Se celebra cada año durante la primera semana de octubre en diferentes escenarios del municipio de Paipa: la Concha Acústica Valentín García, el Auditorio Pablo Solano, el Lago Sochagota, el Parque Central Jaime Rook y las principales calles del municipio. Durante este encuentro se congregan las bandas más destacadas del país, las cuales representan de trece a dieciséis departamentos; allí demuestran sus prácticas bandísticas como el concierto, la retreta, la verbena y el desfile.

Este concurso ha tenido gran impacto a nivel local, departamental y nacional, ya que ha inspirado la creación de eventos similares en el país, es decir, ha liderado el fortalecimiento de la vida cultural de Paipa y Boyacá y ha impulsado el movimiento bandístico colombiano. Actualmente, no solo se destaca por ser el encuentro de este tipo más antiguo de Colombia y por congregarse las bandas más competitivas, sino también por ser el encuentro con mayor cobertura nacional, pues llegan, incluso, bandas de regiones *apartadas* como Arauca, Guainía y San Andrés.



Desde el momento que el evento se llevó a Paipa se creó la Corporación CORBANDAS, formada por cincuenta ciudadanos paipanos voluntarios que, año tras año, promueven y organizan el evento, dando muestra de una gran capacidad de gestión. Por ejemplo, más del 70% del costo total del evento es apoyado por empresa privada gracias a la gestión de esta corporación. Sin duda las personas involucradas en la promoción, organización y divulgación de este concurso, lo han posicionado en niveles musicales de alto nivel.



## La visibilidad nacional

En el año 1993, el Ministerio de Cultura crea el Programa Nacional de Música. En ese momento, la Corporación CORBANDAS se acerca a esta institución y comparte toda la experiencia de este concurso desde lo musical, técnico y comunitario y la relevancia que ya tenía para los músicos, compositores y arreglistas a nivel nacional.

Los encargados del Plan Nacional de Música del Ministerio registran esta experiencia y se articulan apoyos en temas muy puntuales que fortalecen el concurso y le permite avanzar técnicamente. El desde entonces, se fomenta la participación de jurados internacionales y colabora con la formalización del reglamento del concurso, definiendo los diferentes formatos de banda de acuerdo con los estándares internacionales.

A partir de la articulación con el Plan Nacional de Música también se generan en el país varias academias de música. La facultad de la Universidad Javeriana y la facultad de la Universidad de los Andes implementan especializaciones académicas dirigidas a músicos de banda. Todos estos aspectos académicos y técnicos, sumados a las nuevas composiciones para bandas, por su puesto influyen el concurso, tornándolo riguroso y dándole un toque académico. Es importante resaltar aquí cómo este concurso municipal suscita tantos y tan variados procesos académicos musicales, facultades de música de banda y escuelas de banda a nivel departamental; además otros municipios y departamentos siguen este ejemplo.

Así las cosas, en todo este proceso y con el acompañamiento del Ministerio, el concurso se

vuelve un referente importante en la promoción de la calidad de la música bandística en todo el país.

La Corporación, en aras de visibilizar y lograr mayor gestión, obtiene la declaración como Bien de Interés Cultural (BIC) por parte del Ministerio de Cultura en el 2004. Entre 2008 y 2009, cuando se promulga la Ley 1185, hoy Resolución 1080 de 2015, y se adopta la política de salvaguardia del PCI\*, el grupo de PCI de la Dirección de Patrimonio contacta a las organizaciones y gestores líderes de aquellas manifestaciones consideradas BIC con el fin de iniciar el proceso de elaboración de su PES. De esa manera podían formalizar su ingreso a la LRPCI. En el 2012 se aprueba el PES que se denomina Encuentro Nacional de Bandas Musicales de Paipa (ENBMP). En este proceso se utilizaron distintas metodologías para caracterizar la manifestación, promover la apropiación social y para el fortalecimiento de la gestión del concurso y encuentro.

La Junta directiva de CORBANDAS logró que el proceso de elaboración del PES fuera apoyado, tanto desde lo económico, como desde lo participativo, por la Gobernación y Alcaldía.

\* De acuerdo con el artículo 18 del Decreto 2941 de 2009, aquellas manifestaciones que con anterioridad a la Ley 1185 de 2008 hayan sido declaradas como BIC de carácter nacional, se incorporarán a la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial (LRPCI) del ámbito nacional luego de contar con el correspondiente PES.



## En busca de precisar la manifestación

Una de las características de las manifestaciones es que son colectivas, es decir, pertenecen o identifican a un grupo social particular (colectividad o comunidad) y se transmiten, principalmente, de generación en generación como un legado, tradición cultural o parte de su memoria colectiva.

En el proceso de la caracterización de la manifestación requerida para elaborar el PES, se comenzó por hacer patente el valor patrimonial que pudiera subyacer a un espectáculo como el Concurso Nacional de Música de Bandas, pues este no parecía tan obvio. El primer ejercicio fue indagar la relación del concurso con la comunidad paipana. Para este fin se contrató un antropólogo quien hizo una indagación en los barrios más lejanos del escenario del concurso. Su diagnóstico señalaba que era difícil reconocer el valor patrimonial de esta manifestación, puesto que este había perdido todo el tejido social de soporte y la gente lo consideraba demasiado sinfónico, alejado de sus tradicionales alboradas y verbenas: el concurso se había convertido en un evento que ocurre en auditorios. Además, para muchos paipanos no era claro el papel que jugaba la Corporación CORBANDAS.

Gracias a este diagnóstico, las diferentes entidades implicadas decidieron conformar una mesa interinstitucional liderada por CORBANDAS para determinar en donde radicaba la importancia y relevancia de este proceso cultural y acoplarse a la nueva normatividad.

Las reflexiones ayudaron entonces a precisar la manifestación y renombrarla como encuentro, haciendo énfasis en los vínculos sociales que genera el concurso. Se trató, entonces, de salvaguardar un acto festivo y lúdico consagrado anualmente como el encuentro más representativo e incluyente de la tradición bandística. De esta manera, quedó claro que la manifestación no se reducía exclusivamente a la racionalidad competitiva propia de cualquier concurso, sino que también propiciaba la integración comunitaria en torno a las bandas de viento.\*

---

\* Este énfasis sintoniza muy bien con el actual Plan Nacional de Música para la Convivencia, que resalta el poder cohesionador y social que puede jugar la música.



## Indagar sobre el valor patrimonial y la apropiación social

En la siguiente etapa se contrata un equipo conformado por un antropólogo, una persona de CORBANDAS con conocimiento del encuentro y distintos actores relacionados con el Encuentro para que abordaran un espectro más amplio de actores asociados a la manifestación. Se esperaba así hacer un diagnóstico y encaminar la formulación del PES apoyándose en una cantidad de herramientas de la investigación social.

Para comenzar, el equipo llevó a cabo una serie de entrevistas a expertos en temas de PCI, de la música de banda y concursos de música en general. Esto ayudó a obtener mayores elementos para la discusión en el territorio. Se involucró a la Asociación Nacional de Directores de Banda (ASODIBANDAS) para indagar sobre la percepción del concurso por parte de los músicos. También se organizaron pequeños grupos focales con familias pertenecientes a diferentes veredas de Paipa que permitieron conocer más a fondo lo que las distintas generaciones sienten y piensan acerca del concurso.

Fue muy importante la utilización de los medios locales de comunicación para lograr respuesta a las entrevistas y encuestas. La radio

comunitaria de Paipa, por ejemplo, invitaba a los oyentes a participar en programas en vivo sobre temas específicos relacionados con el concurso. De esta manera, la gente iba, opinaba o llamaba a la emisora y decía: «a mí no me gusta ese repertorio que ahora tienen las bandas» y ofrecían sugerencias para mejorar algunos aspectos. También se hizo convocatoria a través de la iglesia: el párroco colaboraba para citar a la gente e informar lo que se iba a hacer durante esa semana para que todo el mundo pudiera opinar. Por otra parte, se instalaron buzones de sugerencias en la iglesia y en CORBANDAS, a fin de que aquellos que no pudieran asistir a la reunión o que prefirieran el anonimato para dar su opinión, utilizaran este medio. Esto permitió ir recogiendo muchas voces e inquietudes.

Esta información fue dando insumos para aclarar la importancia y valoración social del evento, también para alimentar las mesas de trabajo que se fueron organizando. Esta apertura a la comunidad y la participación se dio gracias al prestigio que posee CORBANDAS en tanto entidad que otorga status al interior de la comunidad.



## Las mesas de trabajo por sectores

La herramienta más importante fueron las mesas de trabajo pues permitieron dialogar y socializar las distintas perspectivas e ir construyendo procesos y articulando sectores. Las mesas estaban formadas por integrantes de CORBANDAS, directores de banda y actores locales del municipio de Paipa.

Esta herramienta metodológica, además de ayudar a diagnosticar con mayor claridad los problemas, los riesgos y las fortalezas de la manifestación cultural, fue articulando muchas personas y sectores al Encuentro y sirvió para construir de forma colectiva las acciones de salvaguardia.

La participación de los integrantes de CORBANDAS en las mesas de trabajo fue fundamental. Con ellos se hizo un ejercicio de memoria colectiva organizado en una línea del tiempo y se discutieron las acciones de salvaguardia que sugerían los diferentes actores locales consultados.

También fueron importantes las mesas de discusión con los directores de bandas que participan en el concurso y que pertenecen a la

ASODIBANDAS. Dicho espacio fue gestionado por CORBANDAS en virtud del reconocimiento que tienen en este tipo de agremiaciones.

De esta manera, se consolidó el acuerdo social iniciado por el comité técnico, estableciendo algunos aspectos comunes, y se conformó el comité de salvaguardia, que se encargó de hacer el seguimiento de este PES y de retroalimentar las acciones y los proyectos de salvaguardia. Este comité reúne a todos los actores que participaron en las mesas, pues a través del mismo se ha logrado cohesión más a largo plazo.

Todo este proceso de conversaciones, en las que se fueron aclarando, precisando y construyendo propuestas, llevó a una formulación participativa de unas líneas de acción para el PES. Por ejemplo, se retomó la categoría de bandas fiesteras. No solo estas bandas entraron en la competencia, también se presentan en un espacio abierto en el malecón del lago Sochagota y el público es quien decide cuál banda se integra más con la gente.





## La gestión social del concurso como Encuentro

Inicialmente una familia paipana asumió la organización del concurso de bandas, luego se fueron vinculando otras personas: todos gestores culturales con gran sensibilidad por el fortalecimiento de los lazos de identidad. Valga anotar que ninguno de ellos es músico. Recibían apoyo del municipio y del departamento.

Hoy el concurso cuesta unos 600 millones de pesos porque la Corporación le proporciona absolutamente todo a los músicos, arreglistas, compositores y directores de banda. Una vez las bandas llegan a Paipa encuentran alojamiento, manutención y transporte al interior de Paipa, y hasta un sitio para ensayar. Todo esto implica una gran gestión, la Corporación consigue habitaciones con los hoteles, en los restaurantes los apoyan con desayunos, almuerzos o refrigerios. Algunos transportadores ponen a disposición sus buses.

También hacen gestión con el Ministerio, a través del área de concertación, y con la Gobernación y la Alcaldía, consiguen apoyos. No obstante, el 80% de los recursos de este concurso son resultado de la gestión de la Corporación con las diferentes entidades turísticas y comerciales locales. CORBANDAS está organizada por un gerente, una secretaria y una Junta Directiva que son los que deciden cómo se hace el concurso. Estas cincuenta personas de la Junta, en el momento del evento, conforman unas comisiones para la distribución de tareas en las diferentes etapas del concurso que van desde el protocolo, recepción y ubica-

ción de las delegaciones, hasta la organización y apoyo para el desfile inaugural, disposición de los escenarios, entre otros.

Toda la gestión sigue en manos de la Corporación pero, con la construcción del PES y su aceptación, se requería la apertura hacia otros sectores y se logra una plataforma social e institucional mucho más amplia. Así, por ejemplo, CORBANDAS empezó a vincular a los bachilleres. Lograron que el servicio social que deben prestar los jóvenes, lo hicieran en el contexto del concurso apoyando su desarrollo y cumpliendo las funciones de edecanes. A cada uno se le asigna una banda para que la acompañe y le colabore.

Para la puesta en marcha del PES, CORBANDAS ha formulado proyectos y lo ha presentado ante diferentes fuentes de gestión tanto del nivel nacional como departamental y local. Se han desarrollado proyectos con recursos de impuesto al consumo, del Programa Nacional de Concertación, de entidades privadas del departamento de Boyacá, del Fondo Mixto de Cultura y de recursos propios de la Alcaldía.

Una de las actividades a resaltar es un foro sobre patrimonio y música de banda. A este foro se invitaron dos personas de Valencia, España, con apoyo del grupo de música del Ministerio de Cultura. Ellos compartieron su experiencia de cómo sus bandas se habían convertido en patrimonio, pero no visto desde los músicos sino desde el potencial de la música para fortalecer el tejido social y unir a los pueblos.



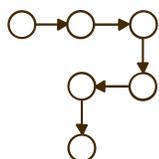
## Comité de salvaguardia



El comité de salvaguardia lo conforman diecisiete personas delegadas por cada uno de los sectores que se congregaron para la elaboración del diagnóstico. Se creó de manera democrática y se constituyó para poder seguir articulando los distintos sectores tanto privados como públicos.

Ese comité vigila que se cumpla todo lo que la gente dice de los proyectos y actividades. Su tarea es hacer un seguimiento y aconsejar a los gestores en la implementación del PES. El comité realiza, de manera permanente, una retroalimentación del PES; esto ha permitido que la comunidad en general tenga la información fidedigna sobre la ejecución de este Plan. Todo el proceso de participación logró una consolidación alrededor de la manifestación, tanto por parte de la población paipana, los músicos y directores de banda, como también de las instituciones que se articularon y asumieron un papel activo en la salvaguardia de este patrimonio.





## Ruta metodológica

### Identificación del bajo nivel de apropiación social de la manifestación

- Revisión documental
- Desarrollo de etnografía en los barrios de Paipa
- Entrevistas a los pobladores de Paipa

### Elaboración de diagnóstico para el PES

- Revisión documental
- Etnografía de las eliminatorias departamentales y del concurso de bandas de todo el país
- Grupos focales a directores de bandas de todo el país
- Encuesta al público asistente al concurso
- Encuesta a los habitantes de Paipa
- Entrevistas a expertos en PCI, en música de bandas y en festivales musicales nacionales

### Diagnóstico y definición de líneas de acción participativas para el PES

- Mesas para la definición de líneas de acción con la participación de actores de distintos sectores del municipio (turístico y hotelero, Juntas de Acción Comunal, Vigías del patrimonio y sector educativo, entre otros)
- Mesas para la definición de líneas de acción con la participación de ASODIBANDAS
- Mesas de trabajo con CORBANDAS en la que se elaboró una línea de tiempo del desarrollo del concurso en sus 40 años de existencia
- Constitución de un comité técnico institucional con la participación de actores a nivel nacional, departamental y municipal
- Desarrollo de un foro para el intercambio de experiencias asociadas a la música de bandas y la apropiación social

### Implementación del PES

- Articulación de los jóvenes edecanes al Encuentro
- Recuperación de la verbena en el Encuentro



PRESENTACIONES CHOCO #1

PASTELES EL  
DESCANSO LA 38  
BARRIO JOSE YAGGY LABRADO  
CALLE DE LOS HERMANOS 38







LA FIESTA DE SAN  
PACHO: UN TEJIDO  
DE ACTORES  
LOCALES PARA LA  
GESTIÓN DE LA  
MANIFESTACIÓN\*

\* Texto basado en entrevista a Jackson Ramírez. Fotografías de Andrés Forero Rueda.

Detrás de San Pacho hay un proceso de resistencia pacífica de la comunidad afrochocoana que lleva varios años y le apunta al bienestar colectivo. Por eso la manifestación no puede quedar en un solo actor, en las administraciones, en la curia o en un solo grupo gestor, tiene que estar en un diálogo equilibrado entre todos los actores porque esa es la esencia en sí de preservar, proteger y salvaguardar el patrimonio.

Jackson Ramírez



## Celebrando la devoción al patrono de Quibdó

El escenario principal de la fiesta de San Pacho, como se conoce popularmente en Quibdó al santo patrono San Francisco de Asís, es la calle, el barrio, todo tiene lugar en escenarios abiertos, excepto las celebraciones realizadas en las iglesias (en horas de la mañana) y algunas muestras artísticas y religiosas que ofrecen los barrios organizadores en la tarde. La fiesta es un espacio abierto para devotos y ciudadanos interesados en denunciar problemáticas sociales a través del disfraz y la sátira. La celebración dura cerca de un mes durante el cual tienen lugar eucaristías (que abren las fiestas), conciertos de música de chirimía, desfiles, comparsas y el descenso del santo por el río Atrato junto a la procesión de cierre que organizan los doce barrios franciscanos de Quibdó.

«El tiempo de celebración de la fiesta de San Pacho va desde el 20 de agosto hasta el 5 de octubre. En este lapso los barrios desarrollan dos ciclos para organizar todos los eventos de fiesta: el primer ciclo es el de las alboradas, que comienza el 20 de agosto y culmina el 3 de septiembre; el segundo, que es el momento en el que la fiesta llega a su máxima expresión, se inicia el 20 de septiembre y termina el 4 de octubre con la procesión, pero que se extiende hasta el siguiente día con el cierre de la fiesta» [PES San Pacho, P. 12].

Ahora bien, la devoción a San Pacho no se restringe al espacio de la fiesta, la comunidad ha construido un fuerte vínculo con él mediado por favores que se pagan con ofrendas de oro, en la mayoría de casos. Hay quienes estigmatizan la práctica porque suponen que atiborrar al santo

con metales preciosos a cuenta de un favor es reprobable; también hay quienes sugieren fundir las piezas para hacer una obra social antes que exhibirlas sobre el santo cada 4 de octubre en la fiesta patronal. Otros, al no comprender el significado de las ofrendas y el poder que ejerce el santo en la comunidad, al tratar de robarle las joyas de su potestad han sido objeto de fuertes castigos (relacionados con enfermedad o accidentes personales o familiares) por parte de él. Pese a todo esto, el vínculo con San Pacho, como santo donde confluyen premio y castigo, es fuerte, se conserva y se remonta varios siglos atrás.

Los afrochocoanos ofrecen a San Francisco de Asís muchas cosas. Los mineros, por ejemplo, hacen tratos con él para que les vaya bien en la mina. Decían: «si me das una libra de oro te doy diez castellanos. Entonces los mineros sacaban su libra de oro, sacaban sus diez castellanos, le hacían una cadena y se la colgaban» [Testimonio de Jackson Rodríguez].

Cuando se inició el proceso de elaboración del PES, se llegó a una sola versión sobre el origen de esta celebración al interior de la comunidad. Este tema constituyó una prioridad para el equipo gestor del documento porque en la ciudad se discutía ampliamente sobre su antigüedad. Mediante un ejercicio de reflexión colectiva, se estableció que la celebración data del año 1648 cuando el monje franciscano Fray Matías Abad consagra un templo a San Francisco de Asís. La comunidad religiosa celebró el evento con una procesión en canoas encabezada por el santo a lo largo del río Atrato y en proximidades al poblado indígena donde hoy



est orparte San Francisco de Asís;o en honor a San Francisco de Asn smo se hizo una nueva solicitud al Ministerio de Cultura para á la ciudad de Quibdó. A ella acudieron agregados indígenas que, con gran gusto, según relatan las crónicas, presentaron ofrendas al santo patrón.

La población indígena se apropió del evento y con el paso de los años cobró fuerza. Se da conti-

nuidad a la devoción al santo y a la tradición de la fiesta patronal pese a que miembros de la población asesinan al monje Matías; San Pacho empieza a convertirse entonces en símbolo de resistencia popular. Con ello vendrá también el proceso de apropiación de las virtudes, vida y obra de San Francisco de Asís por parte del pueblo afrocho-coano que se conserva hasta hoy.



## Preparando una ruta de trabajo para el PES

La construcción del PES comenzó en noviembre del año 2005 con la declaratoria de las fiestas de San Pacho como PCI de la nación mediante la ley 993. Aunque desde ese año se implementaron acciones a través de la fiesta misma para fortalecerla (se destacan los encuentros La fiesta que queremos), no fue sino hasta el 2010 cuando se desarrolló un proceso mucho más claro y coordinado en favor de la manifestación cultural. Para ese año, la Fundación Fiestas Franciscanas, fundada en 2006 e integrada por los presidentes de las Juntas de los doce barrios que participan en la organización de la fiesta, el alcalde y el párroco, presenta la solicitud oficial para que la fiesta se incluya en la LRPCI.

Aunque la Fundación presentó la solicitud, desde antes un grupo de gestores y organizaciones locales ya había promovido un proceso para que San Pacho fuese reconocido patrimonio. Al comienzo, se pensó que era necesario un profesional externo que coordinara las acciones relacionadas con el diseño del PES.

Cuando la persona contactada propone diseñar un documento a distancia, el grupo gestor consideró que el apoyo de un actor externo que, sin comprender los intangibles de la fiesta, hablara en nombre de la comunidad podía restarle relevancia.

El grupo gestor opta, entonces, por pedirle al Ministerio de Cultura capacitaciones en las herramientas necesarias para desarrollar de manera autónoma su PES. El Ministerio responde favorablemente y se desarrollan dos procesos de formación. Este periodo fue muy significativo pues condujo a reflexiones interesantes alrededor de las acciones a futuro: ¿qué podía aportar la comunidad?, ¿qué podría ser una caja de herramientas?, ¿cuáles serían los elementos que se equipararían al machete, el palo, el serrucho y el martillo con los que se trabaja todos los días en la comunidad? Gracias a estos espacios, las personas comprendieron su importancia como actores decisivos para el diseño del PES y supieron qué podían aportar.



## Formulación del PES: apuntando a un diálogo entre actores

El equipo comienza la búsqueda de quibdoseños que hubiesen trabajado sobre San Pacho en el pasado: «encontramos que nosotros habíamos hecho relatorías, conversatorios, moderaciones, ponencias, foros, tesis. Entonces recogimos lo que habíamos hecho e hicimos un frente común para la salvaguardia de San Pacho» [Testimonio de Jackson Martínez]. Al proceso también se sumó un antropólogo externo que fue bien recibido porque, además de conocer muy bien la idiosincrasia de los pueblos del pacífico, de los pueblos negros, y de haber trabajado con parte del grupo gestor como profesor en un diplomado de antropología social, manifestó que por respeto él apoyaría en la organización de la información pero no en la generación de la misma; los datos tenían que ser producidos por la comunidad.

Una vez consolidada la información de los eventos pasados, se hace la identificación de actores que forman parte de las fiestas y de sus campos de acción, a saber: religión, organización, cultura e interinstitucionalidad. Dentro de los actores estaba la Fundación Fiestas Franciscanas, las universidades, la gobernación, la alcaldía, Comfachocó, la Diócesis a través de las parroquias y del párroco Marcelo. Desde el área de seguridad se involucraron a la policía, los bomberos, los de socorro y la Cruz Roja. Otros actores claves fueron la fraternidad Franciscana, que son señoras mayores, las artesanas, los disfraceros y los músicos tradicionales, que son los únicos que tocan los gozos de San Francisco de Asís. Los comerciantes también participaron junto a la Cámara de Comercio para dialogar sobre patrimonio y pensar en

la creación de la cadena de valor de San Pacho. El equipo gestor se reunió, además, con la Secretaría de Salud porque se vendían cosas foráneas y se debía empezar a fomentar la presencia de productos de la cocina tradicional chocoana, productos como el bacalao, la doncella, el arroz con longaniza, los sancochos y los mondongos. Finalmente, del lado de los centros de investigaciones, participó el Instituto de Investigaciones Ambientales del Pacífico John Von Neumann, que cuenta con la revista Bioétnia donde dedica una parte al componente sociocultural con diferentes investigaciones sobre San Pacho.

Después de la identificación de los actores, el grupo gestor diseña algunas herramientas metodológicas para utilizar en los *encuentros de concertación* con dichos sectores; entre ellas se destacan cuestionarios para cada actor, el diálogo y la construcción grupal de una matriz DOFA. Durante casi treinta encuentros se plantearon diferentes tipos de preguntas: ¿qué es patrimonio?, ¿qué es la LRPCI?, ¿para qué sirve la LRPCI?, ¿cuáles son sus ventajas y desventajas? Además, se habló de otras manifestaciones ya reconocidas para adelantar un análisis comparativo. Con esto se logró darle mucha información a los actores y, en el camino, ellos fueron construyendo una propuesta desde sus saberes.

Con el fin de generar un espacio propicio para que se diera una amplia participación, cada encuentro se abría con la dinámica de la pita que consiste en pasar una cuerda entre unos y otros de modo que la gente terminaba muy enredada. Esta actividad fue un factor de éxito y, en ese momen-



to, se hacía una reflexión sobre la importancia que tienen los pensamientos de cada persona y la necesidad de escuchar. Luego se realizó una valoración del estado de las fiestas y se diseñó una ruta para proyectar su salvaguardia. La información que arrojaba la intervención de cada persona durante el encuentro se dispuso en una matriz, luego se hizo el trabajo de asociar intervenciones semejantes y depurar los aportes. Uno de los productos más importantes de este ejercicio fue el acercar a actores distantes, pues ayudó a que circulara información que antes no se compartía.

Las herramientas manejadas llevaron a comprender que, desde la lógica del profesio-

nal de ciencias sociales, se puede obtener cierta información sobre San Pacho y, desde la lógica del que vive la fiesta pero no ha estudiado y se apoya más en el diálogo, se puede obtener otra perspectiva; y las dos miradas son complementarias. Sin embargo, no era fácil la tarea de volcar esto en un documento escrito. En la entrega del borrador del PES, desafortunadamente, se terminó dando prioridad a la revisión bibliográfica y no se incluyeron los testimonios de los encuentros, lo cual generó tensiones entre todos los que habían participado de las reuniones. De esto quedó un gran aprendizaje: los documentos deben reflejar lo que se hace en la región.



## Hacia la inclusión en la LRPCI de la humanidad

El 12 de marzo de 2010 se presenta ante el Consejo Nacional de Patrimonio la solicitud para la inclusión en la LRPCI nacional, la aprobación de esa solicitud y del PES se da el 15 de julio de 2011. Con el PES en marcha, se continuó el proceso hacia la postulación en la LRPCI de la humanidad. Para esto se creó un formato para que los interesados lo diligenciaran indicando que apoyaban la iniciativa de la declaratoria de la fiesta de San Pacho como patrimonio de la humanidad. Cerca de 2.000 personas manifestaron estar de acuerdo, con lo cual el grupo gestor empezó a preparar el expediente de postulación. Para muchos, obtener la declaratoria tanto nacional como internacional era obra de San Pacho mismo, pues uno de los líderes del grupo gestor había hecho una promesa cuando empezó el proceso:

Yo ofrecí a San Pacho que toda mi barba cayera sin importar que me dijeran cochino, en mi casa ya nadie quería comer conmigo porque yo tenía que recogerla con unos cauchos para que no se me regara en la sopa. Y dije: “yo voy a trabajar para que San Pacho sea patrimonio, incluido en la Lista Representativa de la nación y de la humanidad”. Entonces me dejé crecer la barba y cada 4 de octubre me ponía mi hábito y salía descalzo con mi bordón y así hasta que llegué a París. Tuve que hablar en París, o sea San Francisco me puso todo el camino; ahí decía la gente que yo era producto de las fiestas franciscanas porque mi mamá me había engendrado durante una fiesta de

San Pacho. Pero con esto, la gente también mandaba un mensaje al Estado: a partir de aquí se debía fortalecer de manera real el patrimonio, a los protagonistas vivos del saber, del conocimiento. Entonces yo empecé a hablar de patrimonio vivo. Y, bueno, se dio el proceso de patrimonialización en París y me regresé para empezar a preparar el trabajo desde las bases.

[Jackson Rodríguez]

El 5 de diciembre de 2012 se obtiene el reconocimiento como patrimonio de la humanidad. En ese momento, el grupo gestor realiza nuevamente encuentros para lograr que la manifestación fuera reconocida por las autoridades locales, pues ni la ciudad, ni el departamento se habían preparado para la declaratoria. Parte de ese trabajo consistió en empezar a incluir la fiesta en los Planes de Desarrollo a nivel municipal y departamental. En el camino se hizo evidente que algunos de los consejeros departamentales de patrimonio no estaban capacitados en PCI y esto dificultaba enormemente el avance en las tareas, por lo mismo se hizo una nueva solicitud al Ministerio de Cultura para que se realizaran procesos de formación.

Con esa capacitación se empezó a trabajar en la creación de la marca San Pacho, la sensibilización de los medios locales de comunicación y de los diferentes actores para comprender que el trabajo debe contribuir al beneficio de toda la comunidad. Se realizaron, entonces,



nuevos *encuentros de concertación* donde se discutían las problemáticas y la gente señalaba amenazas y oportunidades en el marco de las fiestas. En estas discusiones dos de los temas más álgidos fueron, de un lado, si se debía seguir permitiendo el libre acceso o si se debía cobrar y, de otro, cómo manejar la publicidad de diferentes marcas que deseaban figurar. Al respecto se decidió que, dado que la fiesta la produce el pueblo, cobrar implicaba poner en riesgo la existencia misma de la manifestación, además, que era prioritario establecer

un protocolo para manejo de marcas que impidiera que tomaran más protagonismo que San Pacho durante las fiestas. En este momento del proceso, aterrizar los reconocimientos a acciones concretas fue un reto enorme desde el punto de vista fiscal porque, por ejemplo, por decreto se habla de beneficios tributarios para quienes apoyen el patrimonio, pero no se conoce operativamente cómo funciona. Este conocimiento es muy especializado y sólo lo podría manejar alguien que sepa de derecho tributario pero no la comunidad.





## Los efectos de la patrimonialización

Luego de las declaratorias a San Pacho surgen algunas tensiones por el imaginario equívoco de la llegada de dinero con el reconocimiento. Por lo mismo, el grupo gestor ha avanzado para esclarecer el malentendido y fortalecer las redes de actores para gestionar apoyos, de manera conjunta, que contribuyan al desarrollo del PES. Producto de este trabajo es la formalización de grupos que aun no estaban reconocidos y que, por lo mismo, no podían solicitar apoyos de manera oficial, como los bailarines que crearon la Corporación para el desarrollo de la danza en el Chocó, CODECHOCO.

Desde el trabajo articulado de esa red de actores, se concluyó que la fiesta debía organizarse mejor. Antes no se acreditaban a los periodistas ni se tenía conciencia de las investigaciones que se desarrollaban en territorio sobre el tema, ahora se hace seguimiento a los procesos que emprenden otras personas sobre San Pacho. A los estudiantes que realizan sus tesis, por ejemplo, se les asignan personas de la comunidad que lo guíen y al final deben compartir su percepción y algunas recomendaciones para fortalecer el proceso de salvaguardia.

Adicionalmente, la comunidad busca ahora nuevas maneras de pensar y accionar la memoria sobre San Pacho, un ejemplo de ello es el proyecto San Pacharte, San Pacho dialogando con el arte y las diferentes disciplinas del arte: música, literatura, artes escénicas, el teatro callejero que mueve la fiesta, las artes plásticas que dan vida a los disfraces. El grupo gestor se dio cuenta de la necesidad de crear un espacio para darles reconocimiento a artistas que tienen una larga trayectoria y que han desarrollado su arte en diálogo con las fiestas.



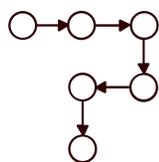
## Retos a futuro

San Pacho tiene cinco años de haber formulado su PES y es importante revisarlo y ajustarlo porque aparecen nuevas necesidades y realidades que deben ser contextualizadas. La creación de un comité de salvaguardia y de seguimiento es fundamental, de igual forma una veeduría ciudadana y un equipo que esté al tanto de convocatorias y temas de gestión, porque una de las cosas por las que se debe trabajar de manera inmediata es en la creación de una escuela de taller de artes y oficios asociada a la fiesta franciscana. Esto sin duda contribuiría a la recuperación de prácticas y saberes asociados a las fiestas y, claro, al bienestar de la comunidad.

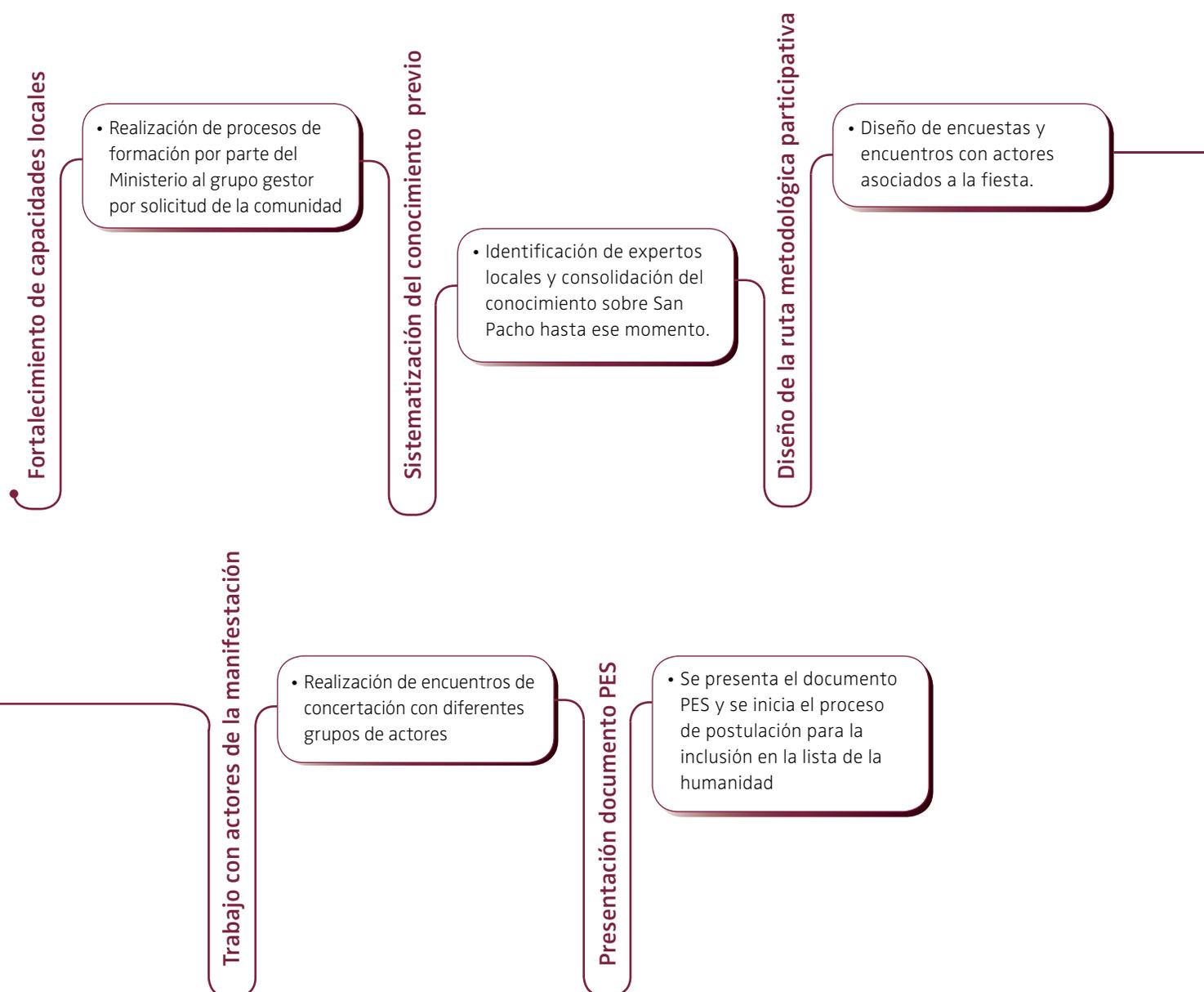
Además de pensar en las cosas puntuales que requiere la manifestación, es importante poder proyectar este diálogo en un contexto más amplio. De modo que la discusión se centra ahora precisamente en cómo se entiende la política relacionada con el PCI: una cosa es construir política pública del centro hacia las regiones y otra construir política pública concertando con las regiones. Por supuesto, esta última perspectiva genera mayor apropiación pero requiere de un ejercicio participativo mediado por la consulta previa, para el caso de las comunidades negras y los pueblos indígenas, por ejemplo. Sin embargo, es importante generar un diálogo entre lo que están haciendo las regiones y cómo se ve esto desde el centro.

### Referencias:

Fundación Fiestas Franciscanas. 2011. Plan Especial de Salvaguardia de las fiestas de San Francisco de Asís de San Pacho en Quibdó.



## Ruta metodológica





[www.pcilocal.com](http://www.pcilocal.com)

